

REVISTA DEL **PENSAMIENTO** **CENTROAMERICANO**

Número 144 Septiembre 1972.

- * **EDITORIAL: ENTRE LA ANARQUIA Y LA DICTADURA**
- * **EL IMPULSO HACIA LA MODERNIZACION**
David C. McClelland
- * **DECLARACION DE LAS NACIONES UNIDAS
SOBRE EL MEDIO HUMANO**
- * **SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL DESEMPLEO JUVENIL
EN CENTRO AMERICA**
- * **DECLARACION DE SANTO DOMINGO**
- * **MIOPIA DE MERCADEO**
Theodore Levitt
- * **REDISTRIBUCION DEL CONSUMO EN CUBA**
David Barikn
- * **"LA GUERRA OLVIDADA" o "LA GUERRA DE
LOS INDIOS DE 1881"**
Enrique Miranda-Casij
- * **RAYUELO**
Cuento por: Pablo Antonio Cuadra
- LIBRO DEL MES:
- * **BOSQUEJO DE REPUBLICA DE CENTRO-AMERICA**
Conde de Pechio.

Nicaragua: 7 Córdobas – Extranjero 1.50 dólar

REVISTA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

Vol. XXIX — Nº 144. Managua, D. N. — Septiembre, 1972.

FUNDADOR
JOAQUIN ZAVALA
URTECHO

S U M A R I O

EDITORIAL: ENTRE LA ANARQUIA Y LA DICTADURA	Pág. 1
EL IMPULSO HACIA LA MODERNIZACION David C. Mc Clelland	Pág. 3
DECLARACION DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO HUMANO	Pág. 10
SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL DESEMPLEO JUVENIL EN CENTROAMERICA	Pág. 13
DECLARACION DE SANTO DOMINGO SOBRE LOS DERECHOS DEL MAR	Pág. 48
MIOPIA DE MERCADEO Theodore Levitt	Pág. 50
REDISTRIBUCION DEL CONSUMO EN CUBA David Barkin	Pág. 63
"LA GUERRA OLVIDADA" o "LA GUERRA DE LOS INDIOS DE 1881" Enrique Miranda-Casij	Pág. 75
RAYUELO Cuento por: Pablo Antonio Cuadra	Pág. 83
BOSQUEJO DE LA REPUBLICA DE CENTRO-AMERICA Escrito en inglés por el Conde de Pechio: i traducido al Español por M. S.	Pág. 87

Director

XAVIER ZAVALA
CUADRA

Editor

CARLOS CHAMORRO
CORONEL

Gerente Administrativo
MARCO A. OROZCO

Publicada por

PUBLICIDAD DE
NICARAGUA, S. A.

Managua, Nic.

Aptdo. 2108 - Tel. 2-50-49

Impresa en "Lit. y Edit.
ARTES GRAFICAS

Las opiniones expresadas en
los artículos, no representan
necesariamente la opinión de
esta Revista.

Prohibida la reproducción
total o parcial sin autoriza-
ción de la Dirección.

UN MENSAJE A NUESTROS OYENTES

Beethoven inicia el romanticismo y con él la supremacía alemana en la historia de la música. Aquél equilibrio entre la forma y el contenido que los clásicos trataron de mantener a toda costa, comienza a resquebrajarse.

De un padre músico y borracho y de una madre humilde y de carácter excesivamente dulce, nace el genio. Dos hechos terribles marcan toda su existencia: la sordera y la decepción amorosa. Pero eso mismo será la fuerza motriz que moverá su férrea voluntad.

Después de pensar seriamente en el suicidio, escribe: "De todo mi trabajo anterior no estoy contento; de hoy en adelante voy a emprender con mi arte nuevos derroteros", palabras que se cumplen. Ya había compuesto sus primeras 50 opus entre ellas la "Sonata Patética" la del "Claro de Luna", sus primeros seis cuartetos, los tres primeros conciertos para piano, sus primeras dos sinfonías y ya era el dueño de Viena. Tenía entonces 32 años.

Desde entonces hasta su muerte, no descansará en su ascenso de perfección que culmina con la Novena Sinfonía, poniendo en su trayecto mojoneros gigantescos, como la tercera, la quinta y la sexta sinfonía, sus conciertos cuarto y quinto para piano, el resto de sus cuartetos de cuerda, sus sonatas, etc.

Investigaciones modernas han descubierto que todo lo realizado después de él, o está dentro de sus realizaciones o está dentro de sus visiones.

Varias de nuestras lecciones estarán dedicadas al inmortal sordo. Veremos el ambiente social y artístico de su época, su espíritu y su pensamiento, su vida y su obra. Y todo ésto amplísimamente ilustrado con ejemplos musicales.

Estudiaremos su obra de revolucionario, con características iguales a las de Bach, Wagner o Debussy.

Veremos cómo Beethoven es el iniciador del "strip-tease" musical que nosotros creemos culmina en Tchaikowsky. Nunca antes de él, nadie había expresado en sonidos, toda la gama de sentimientos de que es capaz el corazón humano.

En el próximo número de esta REVISTA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO seguiremos exponiendo brevemente los más importantes pasos de nuestra BREVE HISTORIA DE LA MUSICA que RADIO GUEGUENCE comenzará a transmitir en 1973.

Salvador Cardenal A.
Director.

RADIO GUEGUENCE. Tels.: 2-4543 y 2-5541.

PROGRAMACION DE RADIO GUEGUENCE.

- | | |
|---|---|
| 6:00 am.— Clásicos Variados.
Hasta las | 6:30 pm.— MEDIA HORA DE VALSES.
(Patrocinio de Laboratorios Rarpe). |
| 7:00 am.— ARIAS POPULARES Y CANCIONES INOLVIDABLES.
(Patrocinio de Agfa — C. y R. Rivas Opstaele). | 7:00 pm.— PEQUEÑAS OBRAS MAESTRAS. (Con comentarios).
(Patrocinio de Caribe Motor de Nicaragua). |
| 8:00 am.— Programas Extranjeros. (Aleman, Francés, o Usa. Estreno). | 7:30 pm.— ORGANO, GUITARRAS Y ORQUESTA. (Patrocinio de Santa Cecilia). |
| 9:00 am.— Opera Orquestada, alternada con ballets. | 8:00 pm.— GRANDES CONCIERTOS.
(Comentario SCA). (Patrocinio Café Soluble, S.A.). |
| 10:00 am.— Complacencias Clásicas.
Hasta las | 8:45 pm.— AIRES ORQUESTALES.
(Patrocinio Of. Rodolfo Cardenal h.). |
| 12:00 m.— FORMAS SINFONICAS. (Comentarios SCA). (Patrocinio J. Cardenal h. y Asociados). | 9:00 pm.— PIANO POPULAR.
(Patrocinio Electrohogar). |
| 1:00 pm.— PIANO CLASICO. | 9:00 pm.— LA MAGIA DE LAS CUERDAS. (Patrocinio de Central de Ingenios). |
| 1:30 pm.— PAGINAS MUSICALES. (Comentarios SCA). (Patrocinio de Cementera Nacional). | 10:00 pm.— Clásicos Variados.
Hasta las |
| 2:00 pm.— GRANDES CONCIERTOS. (Comentarios SCA). (Patrocinio Café Soluble, S.A.). | 11:00 pm.— Programa Europeo. (Francés o Alemán). |
| 3:00 pm.— Selecciones de Operas, Operetas y Zarzuelas. (Alternadas). | 11:30 pm.— Música Clásica Variada. |
| 4:00 pm.— Música Popular Orquestada.
Hasta las | 12:00 pm.— Buenas Noches. |
| 5:00 pm.— Música Española. (Clásica y Popular). | Nota: PEQUEÑAS LECCIONES DE MUSICA.
(Patrocinio de Laboratorios Opticos Centroamericanos). |
| 5:30 pm.— Música Popular Orquestada. | Horas: 7:00 — 9:00 — 11:00 am. |
| 6:00 pm.— MUSICA CLASICA VARIADA. (Patrocinio de Enaluf). | 2:00 — 4:00 — 8:00 —
10:00 pm.— |



radio

1260 Ks.

güegüence

RADIO GUEGUENCE
VOZ CULTURAL NICARAGUENSE.

SU BANCO AMIGO BANCO DE AMERICA



**OFRECE
PRESTAMOS PERSONALES**

PARA:

- ✓ GASTOS MEDICOS
- ✓ INVERTIR EN NEGOCIOS PARTICULARES
- ✓ REMODELAR O DECORAR SU HOGAR
- ✓ VIAJAR
- ✓ ADQUIRIR MUEBLES Y BIENES DE CONSUMO DURADERO, ETC.

EN FIN EL DINERO QUE USTED NECESITE SU BANCO AMIGO, BANCO DE AMERICA SE LO FACILITA, DESDE MIL CORDOBAS HASTA... BUENO DIGANOS CUANTO QUIERE. VISITE CUALQUIER SUCURSAL DEL BANCO DE AMERICA O LA OFICINA PRINCIPAL DONDE USTED SERA ATENDIDO PERSONALMENTE POR UNO DE NUESTROS FUNCIONARIOS.

- REQUISITOS MINIMOS:**
- 21 AÑOS.
 - INGRESO FIJO MENSUAL DE C\$1.000.00.
 - BUENAS REFERENCIAS PERSONALES Y COMERCIALES.

**SU BANCO AMIGO
BANCO DE AMERICA
DONDE USTED LO NECESITA**

13 sucursales en Managua

13 sucursales en los departamentos



**TODO ANFITRION
EN CENTROAMERICA
SIENTE ORGULLO
EN SERVIR...**

Flor de Caña

**PORQUE ES UN LICOR
VERSATIL CON EL QUE
PUEDEN PREPARARSE UNA
GRAN VARIEDAD DE
BEBIDAS DELICIOSAS.**



"Figura" de Efrén Medina

Cortesía de

NICARAGUA SUGAR ESTATES LTD.

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

ENTRE LA ANARQUIA Y LA DICTADURA

Dice José Coronel Urtecho en el primer volumen de sus "Reflexiones sobre la Historia de Nicaragua" que lo que le da un carácter trágico a la independencia de Centro América es que, a pesar de haberse realizado pacíficamente, trajo de todos modos la guerra civil. Y que la guerra civil es la clave de todo, especialmente en Nicaragua, pues toda nuestra historia después de la independencia ha sido una continua oscilación entre los dos polos de esa guerra civil: la anarquía y la dictadura.

La anarquía es la convivencia de hombres libres que quieren vivir juntos como si viviesen solos. Es vivir junto a otros sin respetar los derechos de esos otros. Por eso la anarquía, a pesar de ser el polo opuesto de la dictadura, es también el comienzo de ella. Incluso quizás sea válido decir que la dictadura es una forma de anarquía. Ambas se alimentan mutuamente. Ambas crecen en un mismo clima: el clima del no respeto a los hombres. Tanto la anarquía como la dictadura está hecha de hombres que no se respetan mutuamente y, por tanto, no han levantado su convivencia al nivel de sociedad. Su convivencia es una mera yuxtaposición geográfica de individuos que buscan lo que les conviene como individuos y defienden esa conveniencia individual con la fuerza bruta. En el proceso unos adquieren más fuerza que otros y viene el dominio de unos sobre otros, hasta que tarde o temprano se termina en el dominio del más fuerte sobre los demás.

La anarquía y la dictadura solucionan, pues, el problema de la convivencia con la fuerza. No con la ley. La ley soluciona el problema de la convivencia partiendo del respeto hacia los otros y del reconocimiento de la importancia de formar sociedades, es decir del reconocimiento de que los bienes individuales no son más que una parte, a la larga inseparable, del bien colectivo. La ley supone la decisión de hombres libres de marchar juntos. La anarquía y su solución de fuerza parte de la decisión de marchar solo, dando codazos a los demás y pasando por encima de los demás.

El dominio del más fuerte en que termina la anarquía, es decir, la dictadura, no es precisamente el dominio del mejor. Al contrario, el que logra imponerse en las circunstancias de la anarquía es probablemente el que menos tiene la riqueza que hay en el hombre, el que respeta menos o nada a los demás y, por tanto, entiende menos o nada lo que es una sociedad.

En la anarquía y la dictadura la convivencia se resuelve por la fuerza bruta, como la que ejerce el toro nuevo sobre el toro viejo o el tiburón sobre la sardina. La anarquía y la dictadura, pues, son pertenencias del reino animal en los campos de la convivencia de unos hombres con otros. Pertenencias del reino animal que aún no han sido conquistadas y elevadas por la razón o racionalidad, es decir, aún no han sido humanizadas. Una historia entre las coordenadas de la anarquía y la

dictadura es la manifestación de la animalidad a nivel de lo social. Así como la gula es la manifestación de lo animal a nivel de la alimentación física del cuerpo, así la anarquía y la dictadura son la expresión de lo animales que somos en nuestra convivencia con otros.

Si la observación de José Coronel Urtecho de que toda nuestra historia después de la independencia ha sido un constante oscilar entre anarquía y dictadura es verdadera —y es difícil contradecir a quien mejor conoce y más ha reflexionado sobre nuestra historia, ella significa que nuestra historia es también la fábula en que se cuenta nuestra animalidad irracional a nivel de nuestro comportamiento social y político. De las fábulas de Esopo y La Fontaine se sacan moralejas: de la conducta irracional los hombres aprenden a ser racionales. ¿Habremos llegado ya nosotros al momento de la moraleja en nuestra fábula o tendremos aún capítulos que añadir de conducta irracional?

Es curioso observar cómo ciertos pueblos que sí han aprendido a convivir entre ellos por lo menos en una relativamente aceptable medida —el pueblo americano sería un buen ejemplo— aún no han aprendido a convivir con otros pueblos. Tal vez es porque a distancia sólo ven el bosque y no distinguen los árboles. Indudablemente en esos pueblos es de suma importancia el poder distinguir los árboles, es decir, el poder mirar a los hombres como individuos, puesto que el avance de la razón en su conquista y ordenamiento de la convivencia ha sido a través del hombre como individuo y no del hombre como pueblo.

La dictadura, como el imperialismo, no son más que el toro bravo en la manada. El uno, en la nacio-

nal. El otro, en la internacional. Por eso la dictadura y el imperialismo se entienden muy bien. El uno se vale del otro. Los romanos, que habían avanzado mucho en su humanización o racionalización de la convivencia entre ellos mismos, no lograron aprender a convivir con los judíos, quienes por su parte ni siquiera habían aprendido a convivir entre ellos mismos y, si lo habían aprendido, lo habían olvidado. Por eso existió Herodes. Y por eso los romanos se entendieron tan bien —internacionalmente— con Herodes. Digo internacionalmente porque si Herodes hubiese sido romano y en Roma, los romanos hubiesen crucificado a Herodes.

Seguramente no es ninguna coincidencia el que Cristo haya sido condenado por ambos: por Herodes, el dictador, y por Roma, el imperio. ¿Y quién fué Cristo a luz de lo que estamos tratando? Cristo fué el que se vivió a sí mismo, reconociéndose entre otros y para otros.

De nada sirve luchar contra una dictadura si antes o al mismo tiempo no se lucha por instaurar el reino racional en la convivencia de unos hombres con otros. Sin este prerequisite, la rebelión contra la dictadura que tal vez comienza como un acto de inteligencia —de dignidad— termina en nueva anarquía y nueva dictadura.

El haber nacido hombres no nos asegura el proceder siempre como hombres, y menos en nuestro convivir de unos con otros. Nuestra historia lo confirma.

Imposible no recordar, al terminar, aquella tremenda frase de Ortega y Gasset: "Dime quién te gobierna y te diré quién eres".

Xavier Zavala Cuadra.

El impulso hacia la modernización

Alentadoras posibilidades de una teoría psicológica sobre por qué algunos pueblos avanzan aceleradamente hacia la prosperidad económica y otros no

¿Por qué algunas naciones “despegan” velozmente rumbo al desarrollo económico y social, en tanto que otras permanecen estancadas o aun retroceden? Esta interrogante siempre ha fascinado a los historiadores. ¿Por qué las ciudades-estados de Grecia, y particularmente Atenas, comenzaron a expandirse, hacia el siglo VI A. C. a tal grado que unos dos siglos más tarde ya habían difundido su inmortal cultura por todas las tierras donde se originó la civilización occidental? ¿Por qué los romanos, tan torpes en la navegación marina y por lo mismo derrotados una y otra vez en sus batallas navales contra los cartagineses en el siglo VI A. C., lograron reiteradamente conseguir los fondos necesarios para construir nuevas flotas y alcanzar al fin la victoria? Los romanos atravesaban una etapa de expansión que ni las peores derrotas podían terminar.

Y hablando de etapas más recientes de la historia, ¿qué determinó que una parte de Norteamérica, colonizada en primera instancia por los ingleses, tuviera un rápido desarrollo económico, en tanto que otra parte, colonizada inicialmente por los españoles (quienes pensaban que tenían un territorio más rico), se desarrolló con lentitud hasta hace poco tiempo? ¿Por qué causa Japón comenzó a progresar económicamente a ritmo acelerado en el siglo XIX y China no lo hizo? Es posible establecer un sinnúmero de comparaciones semejantes; empero, las preguntas son siempre las mismas: ¿Qué impulso da lugar al progreso económico y a la moder-

nización? ¿Cuál es su naturaleza y cuál su origen?

Los psicólogos han hecho una inesperada contribución para despejar este antiguo misterio; y decimos que su contribución fue inesperada porque no se encontraban estudiando directamente el problema que nos ocupa al hacer el descubrimiento que ha arrojado cierta luz sobre la incógnita del desarrollo económico. Ellos trabajaban en el laboratorio con el propósito de aislar lo que podría denominarse, para llamarlo de algún modo, un cierto tipo de “virus mental”, o sea una determinada forma de pensar no muy común que, al aparecer en un individuo, determina que su conducta se haga particularmente enérgica. Si seguimos por un momento el curso seguido para llegar a este descubrimiento, podremos comprender mejor qué es el impulso de la modernización y de dónde proviene.

Necesidad de realización

El virus mental recibió el singular nombre de *n Ach* (abreviatura de “need of achievement”, o sea “necesidad de realización”), debido a que se le identificó en una muestra de los pensamientos de una persona por la cual tales pensamientos tenían que ver con “hacer bien” o “hacer mejor” algo que ya se había hecho con anterioridad, es decir con mayor eficiencia y rapidez, con menor esfuerzo, con mejores resultados, etc. Por ejemplo, se puede pedir a dos individuos que ideen alguna historia para obtener muestras de sus pensamientos espontáneos; el sujeto A habla acerca de “un joven que está estudiando para presentar un examen pero no puede concentrarse bien, pues no deja de pensar en su novia”. El sujeto B narra el caso de “un hombre

DAVID C. McCLELLAND es jefe del Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad de Harvard. Este artículo apareció en la Revista Facetas en el Vol. 3 No. 4 de 1970.

joven que está decidido a obtener una alta calificación en el examen, pues desea iniciar estudios profesionales. Estudia hasta altas horas de la noche, se preocupa porque teme no alcanzar una calificación elevada, etc". El sujeto B, evidentemente, tiene más pensamientos n Ach que el sujeto A y obtiene una puntuación mayor; está más infectado por este particular virus mental. Los métodos utilizados para detectar el virus (es decir la presencia de tales pensamientos) son muy precisos y objetivos. Se pueden aplicar aun mecánicamente a muestras de pensamientos de individuos, o de los grandes medios de difusión o de otras formas de literatura popular.

La relación entre el virus mental y el desarrollo económico empezó a hacerse patente al clasificar muestras de literatura popular de diversas épocas de la historia, de acuerdo con su contenido de n Ach. Por ejemplo, se descubrió que el contenido de éste en la literatura griega más antigua (de los siglos VII y VI A.C.) era mucho más alto que el de la literatura griega posterior (del siglo V A. C. en adelante); de igual manera, se encontró que la literatura popular inglesa del siglo XVI contenía mucho más n Ach que la literatura española de la misma clase y época. ¿No sería acaso posible que el n Ach fuera el virus mental que determinó la mayor prosperidad económica de los griegos más antiguos en comparación con sus descendientes, y de los ingleses en Norteamérica en comparación con los españoles?

A continuación se obtuvieron resultados aun más sorprendentes. Se clasificaron según su contenido de n Ach y por cuartos de siglo, las baladas populares, las cartas de capitanes de barco y las piezas teatrales populares de Inglaterra, aproximadamente del año 1400 al 1800, desde la dinastía Tudor hasta la Revolución Industrial. Al mismo tiempo se hizo una gráfica aproximada de la tasa de desarrollo industrial, tomando como base el monto de la importación de carbón realizada en Londres. En dos ocasiones (la primera hacia 1525 y la segunda entre 1725 y 1750), el aumento de n Ach en el pensamiento popular dio lugar a un rápido aumento de la tasa de crecimiento económico unos 50 años después; de igual manera, dos reducciones del n Ach precedieron a sendos períodos de relativo estancamiento económico.

Aspiraciones y desarrollo económico

Se empezó a pensar que el n Ach podría formar parte del impulso de desarrollo económico, una parte susceptible de identificación y medición.

Esto se hizo aún más evidente al llevarse a cabo dos estudios más ambiciosos, descritos en mi obra *La Sociedad Realizadora*, en los que el "grado de infección" por virus n Ach de un país se midió por medio de la clasificación de las historias empleadas en los libros de lectura de los niños de tercero y cuarto grado. Estos cálculos del grado de infección por n Ach resultaron estrechamente vinculados a las subsiguientes tasas de desarrollo económico, tomando como punto de referencia el año de 1929 o el de 1950. Lo anterior significa que un país con un alto grado de n Ach en los libros de texto de sus niños hacia 1925, tenía mayores probabilidades de prosperar rápidamente entre 1929 y 1950 que otro país pobre en n Ach en 1925. Los mismos resultados se obtuvieron al relacionar el contenido de n Ach en muestras de unos 40 países, tomadas en 1950, con la tasa de desarrollo económico a finales de la misma década. Se comprobó que los países con más alto n Ach se habían desarrollado con mayor celeridad.

Pero supongamos por el momento que los psicólogos han hallado la forma de medir una parte del impulso de hacer las cosas mejor, de alcanzar la prosperidad; ¿cómo ocurre exactamente el proceso? Se ha teorizado mucho sobre el tema, pero la manera más simple de comprenderlo y resumirlo consiste en tomar una comunidad real y ver actuar al impulso en formas concretas. Hace varios años se llegó a la conclusión de que si el virus n Ach era importante para el desarrollo económico, se debería tratar de infectar a una comunidad con él y observar si producía los efectos tantas veces analizados retrospectivamente tras la iniciación de un "despegue" económico.

Se podría llevar a cabo un experimento controlado, por así decirlo, infectando una comunidad y dejando libre del virus a otra de características semejantes, para comprobar si el n Ach en verdad era un factor vital para el crecimiento material.

La comunidad experimental escogida fue Kakinada, población de unos 100.000 habitantes situada en Andhra Pradesh, la India, en la Bahía de Bengala. Por investigaciones anteriores se sabía que los hombres de negocios son los mejores "portadores" del virus; muchos de ellos suelen tenerlo ya en cierta medida y generalmente aprovechan mejor una invasión adicional. Así, se invitó a los hombres de negocios de Kakinada a tomar parte en el experimento, el cual incluía un viaje de 350 millas a Hyderabad, la capital, para asistir a un curso de superación personal con duración de 10 días en el Instituto de Extensión Educativa de las Pequeñas Industrias; tal curso había sido preparado

especialmente para acrecentar su n Ach y darles además una visión más profunda de sí mismos y de su actividad. En total 52 empresarios, divididos en cuatro grupos, recibieron esta preparación a intervalos en 1964.

Juegos y valores

Sería imposible describir detalladamente el curso. Baste con decir que fue voluntario, intenso, de residencia y que en él se utilizó hasta el último dato de los que habíamos reunido acerca de la naturaleza y el funcionamiento del n Ach en 17 años de investigaciones. Los participantes aprendieron a pensar fácilmente en n Ach, a conducirse como personas con un alto nivel de n Ach en ciertos juegos semejantes a las situaciones de la vida real, a conciliar el n Ach con la imagen que de sí mismos tenían y con determinados valores culturales antagónicos, a integrar un grupo capaz de perpetuarse (la Asociación de Empresarios de Kakinada) y mantener la idea viva, etc.

Pero lo más importante en este caso es el resultado del curso; en términos generales, fue bastante eficaz para implantar el virus n Ach en los hombres de negocios que participaron. Con fundamento en estudios realizados en Kakinada y en otras partes de la India, hemos calculado que en cualquier período dado de dos años, alrededor de un tercio de los negociantes de un grupo semejante dará muestras de una actividad desusada o innovadora; por ejemplo, alguno iniciará la elaboración de una nueva línea de productos, otro hará algo que dé por resultado un considerable aumento de los salarios, otro más seguirá un curso de contabilidad, etc. Después de seguir nuestros cursos, dos tercios de los hombres de negocios de Kakinada mostraron una desusada actividad empresarial. En otras palabras, los cursos duplicaron la tasa de actividad innovadora normal o espontánea correspondiente a la India. Obtuvimos resultados similares en unos cursos realizados en Bombay. No obstante, los datos estadísticos esconden la parte interesante. ¿Qué hicieron los negociantes individualmente? Veamos algunos casos.

1. Muchos de ellos prestaron mayor atención a sus negocios después del curso. Algunos habían heredado negocios familiares, como tiendas de bicicletas, que les producían buenas utilidades en manos de empleados y les permitían descansar y disfrutar de la vida. El aumento de n Ach acrecentó su deseo de trabajar; comenzaron a llegar temprano a sus negocios y a irse a casa tarde, prestaron mayor atención a los clientes y, obviamente, su prosperidad aumentó. El concepto del

hombre de negocios como alguien que se siente impelido a trabajar arduamente para multiplicar sus ganancias simplemente no lo habían comprendido nunca muchos de ellos. Hasta entonces les había bastado con tener suficiente dinero para vivir cómodamente. ¿Para qué esforzarse? Después del curso sí lo hicieron, pero no solo para ganar más dinero sino porque nació en ellos el deseo de hacer mejor las cosas, de emplear todas sus aptitudes y sus medios para sentirse más satisfechos de sí mismos y más útiles para Kakinada y para la India. Nótese que no se les inculcó el "amor al trabajo y a la vida industrial" ni se les despertó un desmedido interés por las utilidades como un fin. Su "amor" al trabajo o el dinero no fue mayor después del curso que antes; comenzaron a dedicar más horas a su actividad porque les pareció que así cumplían mejor su cometido y obtenían mayores satisfacciones de la vida.

2. Otros de los negociantes comenzaron a realizar innovaciones. Se podrían sostener discusiones interminables en relación con lo que constituye una "verdadera" innovación, pero en cuanto a los negocios sencillos innovar significa hacer algo nuevo o diferente en un momento y en una situación determinados. Aquello que es nuevo en Kakinada puede no serlo en Bombay. En el caso que nos ocupa, la mayoría de las innovaciones sólo fueron variantes de la misma actividad. Un fotógrafo decidió dedicarse a tallar lentes debido a que en la localidad no era posible conseguir anteojos; un comerciante en granos se dedicó a estudiar diversos tipos de molinos hasta encontrar aquel que era más adecuado para las necesidades del lugar; el propietario de una tienda de bicicletas comenzó a fabricar soportes para estacionarlas; se hicieron esfuerzos por descubrir el método empleado por los japoneses para hacer brochas con las fibras de las palmeras que crecen en la región, con el propósito de elaborar un producto semejante en lugar de exportar la materia prima. Uno de los miembros más prominentes del grupo arengó a los restantes, señalando que había tenido que abandonar el negocio del aceite de ricino porque alguien en Bombay había ideado un sistema para elaborar un producto más puro. Aquellos hombres se mostraron muy activos en la búsqueda de nuevas formas de hacer cosas que habían venido haciéndose desde hacía mucho tiempo, por lo menos de hacer en la localidad lo que hasta entonces sólo se podía hacer a un alto costo y con gran tardanza, recurriendo a las grandes ciudades. Las innovaciones que realiza la gente con un alto n Ach no suelen ser grandes creaciones artísticas, ya que más bien la mueve el simple deseo de hallar una manera mejor de hacer las cosas.

Fomento de las inversiones

3. Varios miembros del grupo empezaron a diversificar sus inversiones. El caso más conspicuo fue el del gerente de un banco local; antes de seguir el curso sólo prestaba dinero mediante una garantía muy satisfactoria. Dicha garantía solía ser la hipoteca de alguna finca o terreno lo cual significaba que el banco sólo prestaba dinero a los terratenientes prósperos, quienes, por una parte, no necesitaban obtener préstamos y, por otra, generalmente no eran negociantes emprendedores y si llegaban a solicitar dinero sólo era por alguna razón muy especial, como por ejemplo una boda. Por lo tanto, el banco prestaba poco dinero y su progreso era escaso. Después de seguir el curso, el gerente decidió conceder créditos acordes no sólo con la garantía ofrecida, sino también con la formalidad del solicitante y con la naturaleza del proyecto para cuya realización necesitaba el dinero. Su nueva política "revolucionaria" en materia de préstamos lo llevó a correr riesgos mucho mayores que antes, pero los réditos fueron considerables; no sólo se multiplicó la actividad en el departamento de préstamos comerciales, sino que comenzaron a crecer los depósitos. El banco se convirtió en una fuerza promotora del progreso en la ciudad. El gerente, por su parte, rechazó el ofrecimiento de un puesto mejor en Calcuta y decidió quedarse para seguir contribuyendo al desarrollo de la comunidad. Había encontrado en su labor en Kakinada un gran motivo de orgullo. Nótese cómo un pequeño cambio de actitud tendiente a realizar mejor una actividad desató una gran fuerza económica en la localidad, gracias a que el hombre que lo sufrió podía tomar decisiones importantes.

Un banquero de otra clase, el clásico prestamista, vino hacia mí y me preguntó: "¿Para qué invertir mi dinero en el fomento de la industria de esta población si puedo hacer préstamos con interés del dos por ciento mensual con absoluta seguridad? Dando créditos para la industria podría perder mi dinero. Además tendría que esperar mucho tiempo para empezar a recuperarlo".

En realidad, ¿con qué objeto había él de invertir su capital para fomentar los negocios de la comunidad? Me gustaría encontrar a alguien que diera una respuesta razonable desde el punto de vista económico a la pregunta del prestamista, una respuesta que lo hiciera renunciar a una ganancia del 24 por ciento anual, pagadera al dos por ciento mensual y sin correr riesgos, para hacer inversiones a largo plazo en la industria que podrían empezar a reeditarle en un término de tres o cinco años y con un interés del 10 al 15 por ciento en el mejor de los casos.

Tal es el problema fundamental de Kakinada. Hay muchas familias ricas en la comunidad, por lo que no se puede decir que falta capital para emprender nuevas tareas, pero no existen razones financieras para destinar el dinero al desarrollo de la región. Prevalece la idea de que el dinero se debe guardar y cambiarse por oro en su mayor parte. Mi respuesta al prestamista estaba implícita en su pregunta. Le dije que acabaría por invertir en la industria porque no podía evitarlo; ya lo había invadido el virus n Ach y nunca volvería a sentir respeto por sí mismo si permanecía inactivo, lo cual, además, le resultaba muy tedioso. O sea que recibió de mí una respuesta irracional y está comenzando a comportarse irracionalmente (hablando en términos económicos); está invirtiendo su dinero en empresas tales como una pequeña fábrica de papel que se gestó en uno de nuestros cursos, donde se relacionó con un inventor que había descubierto un nuevo sistema para hacer papel. Se asoció con el inventor y él mismo se convirtió en el administrador del negocio.

Desatando una revolución

4. Unos pocos de los individuos que siguieron el curso iniciaron empresas completamente nuevas. El propietario de una pequeña tienda de radios estableció una fábrica de pinturas y barnices que crece a grandes pasos. En pocos meses consiguió el dinero necesario, contrató a un químico especialista en la materia, montó una planta y empezó a producir y vender. Es un sujeto con todas las características resultantes de un alto índice de n Ach, de acuerdo con las pruebas de laboratorio. Fue el suyo un riesgo calculado, pues antes de lanzarse a la empresa analizó cuidadosamente las posibilidades de obtener ganancias fabricando diversos productos.

Al estudiar y llevar a la práctica el proyecto se echó a cuestras una gran responsabilidad y salió adelante; comenzó a desarrollar una actividad nueva y diferente, que otros no realizaban. De todo ello estaba extrayendo, por añadidura, una satisfacción personal muy grande; estaba viviendo una aventura ligeramente riesgosa y saliendo avante por sí solo (lo cual no todos podían hacer), con sus ventas y ganancias como pruebas indiscutibles de su éxito. Además, estableció una sucursal de su tienda de radios y la puso en manos de una mujer, hecho verdaderamente novedoso en la ciudad. El caso anterior representa una admirable demostración de que el anhelo intenso de mejoramiento constante puede superar algunas poderosas tradiciones sociales, en su búsqueda de nuevas formas de hacer mejor las cosas. A esto se debe en parte que los hombres de

empresa, desde los tiempos de Platón hasta la época actual, no siempre gocen de la simpatía general: frecuentemente rompen con la tradición cuando los ataca el virus n Ach.

En pocas palabras, en Kakinada parece estar iniciándose una pequeña revolución económica, la cual, si el virus permanece firmemente arraigado, puede llegar a convertirse en una marcha acelerada en dirección a la prosperidad. Es de notarse muy particularmente que lo que llegó del exterior no fue ayuda material ni enseñanza técnica (factores ambos que los hombres de negocios de Kakinada tienen o pueden obtener del gobierno), sino la idea, el motivo, la chispa, el impulso que parece ser necesario para echar a andar todo el proceso. Pero nótese también el gran alcance de sus efectos, debido a que los hombres de empresa controlan a la mayoría de las instituciones fundamentales para la vida del lugar: los bancos, los cinematógrafos, las tiendas, las fundiciones, los molinos, etc. Los actos y las decisiones de esos hombres determinan en gran medida el nivel de los salarios, la demanda de trabajadores, los precios que se pagan a los agricultores por algunos de sus productos y, en suma, influyen sobre todos los aspectos de la vida económica de la comunidad.

El papel de la conciencia social

Pero el n Ach no es de manera alguna todo lo que se necesita para alcanzar la modernización. Es sólo un ingrediente fundamental. Pero para equilibrar un poco el cuadro, es conveniente mencionar otro elemento no tan bien analizado como el n Ach pero seguramente de importancia similar. El virus representa una virtud individual si se le considera aisladamente; no conduce a las personas automáticamente al desempeño de tareas o actividades útiles a la sociedad.

Si no viene acompañado de conciencia puede provocar una exitosa carrera criminal, por ejemplo. En el estudio de Kakinada, desde los inicios se hizo evidente que los individuos deseaban hacer algo positivo no sólo por sí mismos, sino también por su ciudad, por la India y tal vez hasta por todas las comunidades estancadas del mundo. Sólo cuando su "conversión" cobró semejante importancia social, su nueva forma de conducta los apasionó. Más aún, empezaron a pensar en unirse para realizar tareas conjuntas, como por ejemplo, la planeación de una zona industrial para la ciudad. Quienes conocen las costumbres de la India saben que esta clase de cooperación es muy escasa, sobre todo entre miembros de castas diferentes; empero, aquellos hombres eran movidos por un gran deseo de hacer algo conjuntamente para el bien común.

El tema de la colaboración para el bien común fue otro de los elementos que se hallaron con mayor frecuencia en los libros de texto para niños (a los que se hace referencia al principio de este artículo) utilizados por los países que tiempo después se desarrollaron a ritmo más acelerado. Las narraciones contenidas en tales libros a menudo hablaban de la influencia de los deseos y las necesidades de unas personas sobre la vida de otras. En las historias elaboradas para los niños en los países de desarrollo más lento, se hacían referencias más frecuentes a las tradiciones o a las formas habituales de hacer las cosas. Un personaje de un cuento, por ejemplo, actuaba en una forma determinada porque siempre se había actuado así y no en respuesta a las necesidades de algún otro personaje. Tal parece que en algunos países se percataron de que era necesario sustituir el pensamiento tradicionalista con la preocupación por el bienestar de los demás, aunque fueran personas extrañas, para lograr que el pueblo adoptara una actitud favorable a la modernización.

Más aún, tal vez lo antedicho representa el medio más sencillo de explicar la relación descubierta entre las inversiones en materia de salud y educación públicas y el subsecuente aumento de las tasas de desarrollo económico. ¿Por qué el gasto en el mejoramiento de la salud pública acelera el progreso material? No sería irracional pensar que, por el contrario, el aumento de dicho gasto podría obstaculizar el desarrollo al abatir el índice de mortalidad infantil y determinar un crecimiento demográfico excesivo en relación con la población económicamente activa. Empero, el estudio cuidadoso de la historia de 30 a 40 países desarrollados demuestra que la mayoría de ellos tuvieron que alcanzar un nivel determinado de salud pública antes de poder iniciar una era de crecimiento económico acelerado. Ello puede deberse a que la atención a la salud del pueblo refleja directamente la preocupación del hombre por sus congéneres, actitud ésta que constituye, a su vez, otro de los ingredientes psicológicos esenciales para la modernización.

De igual manera, el gasto público en materia educativa, aun en el nivel de los estudios secundarios (para no mencionar los elementales), no acelera el desarrollo económico inmediatamente pero sí lo hace a largo plazo, o sea unos 20 años más tarde, cuando los egresados de las escuelas secundarias están en lo mejor de su vida. El esfuerzo que realiza la gente para dar instrucción a sus hijos no es motivado por el mejoramiento económico inmediato ni por el n Ach; el móvil debe ser ese otro ingrediente al que se puede denominar "la preocupación por el

bienestar común". Sin embargo, tal preocupación acaba por rendir grandes dividendos económicos.

En busca del origen

En suma, el impulso hacia la modernización, en términos psicológicos ideales, parece residir en parte en una virtud personal (el *n Ach*) y en parte en una virtud social (el interés por el bienestar de los demás). Pero, ¿de dónde proviene este impulso? Si formamos nuestro juicio principalmente a base de nuestro conocimiento del *n Ach*, que es más detallado, no podemos decir que se trata de una característica racial o producida por el medio ambiente, puesto que el virus puede infectar a una cultura determinada en un momento de la historia y en otro no. El impulso tampoco se deriva de las conquistas militares. En realidad, en la mayoría de los casos ha sucedido lo contrario: según parece, los conquistados han adquirido más a menudo el *n Ach*, debido tal vez a su falta de poder. No es resultado de la educación, la tecnología o la prosperidad material; por lo menos no directamente.

He aquí un ejemplo de conducta que el estudioso del desarrollo económico encuentra a cada paso. El gobierno de la India decidió auxiliar a los pescadores de Kakinada proporcionándoles redes de nilón; ello representaba sin duda un avance tecnológico. Las nuevas redes exigían menos reparaciones, eran más resistentes y se enredaban poco. La idea era que los pescadores atraparan más peces, ganaran más dinero y adquirieran más artículos de consumo, permitiendo a los hombres de empresa de Kakinada agrandar sus establecimientos, etc. Los pescadores atraparon más peces, ciertamente, pero ocurrieron dos cosas inesperadas. Algunos de los pescadores abandonaron la tarea en cuanto pescaban la cantidad que acostumbraban (trabajaban menos), en tanto que otros ganaban más dinero pero lo gastaban en licor vendido ilegalmente (en el estado existente la ley seca).

Tal vez no acabe aquí la historia, pero está exhaustivamente demostrado que los adelantos tecnológicos no cambian la actitud de la gente. Las nuevas redes no mejoraron el *n Ach* de los pescadores, o sea que no despertaron su deseo de mejorar, de ahorrar, de invertir. Durante toda la Revolución Industrial, que contó con la participación de la gente de la costa septentrional del Mediterráneo, los habitantes de la costa meridional simplemente no pudieron interesarse en las innovaciones tecnológicas que se aplicaban en el norte, aunque tuvieron mucho contacto con ellas. En aquella época los árabes se

mostraban indiferentes a la cultura mecanizada que los europeos estaban desarrollando. En el mundo europeo, en cambio, aparecieron nuevas motivaciones que condujeron a la inmediata adopción de los avances tecnológicos; ocurrió lo mismo que con nuestro vendedor de radios, quien decidió contratar técnicas del exterior para fabricar pinturas y barnices tras seguir el curso de *n Ach*.

Historia y religión

Pero ¿de dónde surgen los móviles que determinan los cambios, si no es de los patentes sucesos que ocurren "allá afuera" en el medio ambiente? Si las oportunidades no generan el impulso necesario para aprovecharlas, ¿qué lo genera? En algunos casos, el grado de *n Ach* es resultado indudable de la historia local. Por ejemplo, los negros norteamericanos de las clases bajas suelen tener un bajo nivel de *n Ach*, lo cual aparentemente guarda una estrecha relación con las actividades de ínfima categoría que desarrollan en su mayoría, particularmente en el sur del país; es bien sabido que tales trabajadores suelen ser recompensados o apreciados por su obediencia y responsabilidad más que por su confianza en sí mismos y su iniciativa. Por otra parte, ¿qué explicación puede darse al hecho de que en Nigeria los ibos y los yorubas estén dominados por el virus *n Ach*, en tanto que los hausas son virtualmente inmunes a éste? Un cuidadoso análisis de la historia de cada una de tales tribus podría descubrir las razones, que muchas veces residen en la diferencia de patrones migratorios.

No obstante, se puede hacer una generalización. En el seno de los grupos religiosos reformistas (o al menos entre los descendientes de la primera generación) suele existir un alto grado de *n Ach*. El caso mejor conocido es el de los primeros tiempos de la Reforma Protestante en la Europa occidental; dicha reforma religiosa provocó una verdadera epidemia de *n Ach*, en la que se registraron cambios de actitud semejantes a los sufridos por los negociantes de Kakinada. Han existido otros grupos religiosos minoritarios, como los parsis y los jains en la India, los judíos en muchos países, los samurais Zen en el Japón y algunas tribus indígenas del este de Africa y de Asia, que han alcanzado un gran éxito comercial y que seguramente tienen un alto grado de *n Ach*. Es característica de todas esas comunidades la profunda convicción de origen religioso en el sentido de que son superiores a otros pueblos que viven en las cercanías, y de que, en un sentido o en otro, poseen la clave de la salvación, quizá no sólo de la propia si-

no también la de todos los seres humanos.

La psicología del éxito económico

En consecuencia, los dos factores psicológicos esenciales para alcanzar el éxito económico son el deseo de probar que se es mejor que otros y la necesidad de lograr el bien común, aunque esta última se refiera algunas veces sólo a un grupo minoritario, el cual a menudo es objeto de persecución en cierta medida. Los comunistas han logrado despertar con mucha fuerza ambas convicciones psicológicas entre sus partidarios en el presente siglo, por lo que no resulta sorprendente el alto grado de infección por n Ach alcanzado por la literatura de Rusia y de la China continental después de las respectivas revoluciones comunistas. Es paradójico, empero, que los comunistas hayan podido lograr un alto grado de desarrollo económico en un país como Rusia, no como ellos creen gracias al socialismo, sino a la

fanática convicción de su superioridad. Allí como en todas partes, el convencimiento de la propia superioridad ha difundido el virus n Ach, que es más directamente responsable del rápido desarrollo material que el sistema económico socialista.

¿Quiere esto decir que debemos alentar a la gente a adoptar convicciones rígidas y doctrinarias, propias de algunos grupos minoritarios, para hacerla sentirse superior y lograr el desarrollo de n Ach? Por fortuna, la ciencia nos ha proporcionado una alternativa menos peligrosa para la paz del mundo y tal vez más eficaz. Mediante una preparación directa, aparentemente podemos infectar a la gente que lo necesite con el virus n Ach y crearle un sentido de responsabilidad pública, tal como hicimos en Kakinada. La ciencia ha permitido obtener por lo menos una parte de la información que requieren los pueblos que desean, mediante un cambio de actitud mental, acrecentar el poder de su impulso hacia la modernización.*

SOMOS PUNTUALES

Haga sus citas de negocio o turismo con anticipación, con la seguridad de que COPA cumplirá con sus itinerarios.

Estamos a sus órdenes en nuestro

ELECTRA L-188

lujoso y confortable para volar a San Salvador, San José, Barranquilla y Medellín.

HACEMOS CONEXIONES DIARIAMENTE CON LAS MEJORES LINEAS AEREAS DEL MUNDO.

CONSULTE A SU AGENCIA DE VIAJES O A



COMPANÍA
PANAMEÑA DE
AVIACION, S. A.

LA LINEA AEREA QUE LE BRINDA CORDIALIDAD Y PUNTUALIDAD.

Ave. Bolívar, de
Camas Luna ½
cuadra al lago.
TELEFONOS:
2-5808 y 2-5225.

Declaración de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano

1 El hombre tiene el derecho fundamental a la libertad, la igualdad y condiciones adecuadas de vida, en un medio de calidad que permita una vida de dignidad y bienestar, y tiene una responsabilidad solemne para proteger y mejorar el medio para las generaciones actuales y futuras. En este respecto, las políticas que promueven o perpetúan el *apartheid*, la segregación racial, la discriminación, la dominación colonial y otras formas de opresión y dominación extranjera son condenables y deben ser eliminadas.

2 Los recursos naturales de la Tierra incluyendo el aire, el agua, la tierra, la flora y la fauna y muestras especialmente representativas de sistemas ecológicos naturales, deben ser salvaguardados para el beneficio de las generaciones actuales y futuras, a través de la planeación en la administración cuidadosa, según sea apropiado.

3 La capacidad de la tierra para producir recursos vitales renovables debe ser mantenida y, donde quiera que sea factible, restaurada o mejorada.

4 El hombre tiene una responsabilidad especial de salvaguardar y manejar prudentemente la herencia de la vida silvestre y su hábitat, que actualmente se ponen en peligro gravemente por una combinación de factores adversos. La conservación de la naturaleza, incluyendo la vida silvestre,

Nota: Texto de la Declaración aprobada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano (Estocolmo, junio de 1972).

debe por tanto recibir importancia en la planeación para el desarrollo económico.

5 Los recursos no renovables de la Tierra deben ser empleados en una forma tal que se guarden contra el peligro de su futuro agotamiento y para asegurar que los beneficios de dicho empleo sean compartidos por toda la humanidad.

6 La descarga de sustancias tóxicas o de otras sustancias y la liberación de calor, en cantidades de concentraciones tales como para exceder la capacidad del medio para volverlas inocuas, deben ser detenidas a fin de asegurar que daños graves o irreversibles no sean infligidos sobre los sistemas ecológicos. La lucha justa de los pueblos de todos los países contra la contaminación debe ser apoyada.

7 Los estados darán todos los pasos posibles para impedir la contaminación de los mares mediante sustancias que pueden crear riesgos a la salud humana, dañar los recursos vivientes y la vida marina, dañar los sitios de recreo o interferir con otros usos legítimos del mar.

8 El desarrollo económico y social es esencial para asegurar un medio de vida y de trabajo favorable para el hombre y para crear condiciones sobre la Tierra que son necesarias para el mejoramiento de la calidad de la vida.

9 Las deficiencias ambientales generadas por las condiciones del subdesa-

rollo y los desastres naturales plantean problemas graves, y pueden ser remediados por el desarrollo acelerado a través de la transferencia de cantidades sustanciales de asistencia financiera y tecnológica como un complemento al esfuerzo nacional de los países en desarrollo así como la asistencia oportuna que pueda ser requerida.

10 Para los países en desarrollo, la estabilidad de precios e ingresos adecuados por los productos primarios y materias primas son esenciales para manejar el medio, puesto que los factores económicos así como los procesos ecológicos deben ser tomados en cuenta.

11 Las políticas ambientales de todos los estados deben mejorar y no afectar adversamente el desarrollo potencial actual o futuro de los países en desarrollo, ni estorbar el logro de mejores condiciones de vida para todos, y deben darse los pasos apropiados por los estados y las organizaciones internacionales con la mira de llegar a un acuerdo para enfrentarse a las posibles consecuencias económicas nacionales e internacionales resultantes de la aplicación de las medidas ambientales.

12 Deben asignarse recursos para preservar y mejorar el medio ambiente, tomando en cuenta las circunstancias y requerimientos particulares de los países en desarrollo y cuálesquiera costos que puedan emanar de la incorporación de salvaguardias ambientales en la planeación de su desarrollo y la necesidad de poner a su disposición, a su solicitud, la asistencia técnica y financiera internacional adicional para este propósito.

13
A fin de alcanzar un manejo más racional de los recursos y así mejorar el medio, los estados deben adoptar un enfoque integrado y coordinado a la planeación de su desarrollo, de modo de asegurar que el desarrollo sea compatible con la necesidad de proteger y mejorar el medio humano para el beneficio de su población.

14
La planeación racional constituye un instrumento esencial para reconciliar cualquier conflicto entre las necesidades de desarrollo y la necesidad de proteger y mejorar el medio.

15
La planeación debe ser aplicada a los asentamientos humanos y la urbanización con la mira de evitar efectos adversos sobre el medio y lograr los máximos beneficios sociales, económicos y ambientales para todos. En este respecto, los proyectos diseñados para la dominación colonialista y racista deben ser abandonados.

16
Las políticas demográficas, que no van en detrimento de los derechos humanos básicos y que son consideradas apropiadas por los gobiernos interesados, deben ser aplicadas en aquellas regiones donde la tasa de crecimiento de la población o las concentraciones de población excesivas es probable que tengan efectos adversos en el medio o el desarrollo, o donde la baja densidad de la población puede impedir el mejoramiento del medio humano e impedir el desarrollo.

17
A las instituciones nacionales apropiadas se les debe confiar la tarea de planear, administrar y controlar los recursos ambientales de los estados con la mira de mejorar la calidad del medio.

18
La ciencia y la tecnología, como parte de su contribución al desarrollo económico y social, deben ser aplicadas a la identificación, anulación y

control de riesgos ambientales y a la solución de problemas ambientales, y para el bien común de la humanidad.

19
La educación en cuestiones del medio, para la generación más joven así como para la adulta, dando debida consideración a los subprivilegiados, es esencial a fin de ampliar la base para una opinión instruida y conducto responsable por parte de los individuos, las empresas y las comunidades, para proteger y mejorar el medio en su plena dimensión humana. Es también esencial que los medios masivos de comunicación eviten contribuir al deterioro del medio, sino, por el contrario, diseminen información de naturaleza educativa sobre la necesidad de proteger y mejorar el medio a fin de que el hombre se pueda desarrollar en todos los aspectos.

20
La investigación científica y el desarrollo en el contexto de los problemas ambientales, tanto nacionales como multinacionales, deben ser promovidos en todos los países, especialmente en los países en desarrollo. Con respecto a esto, el libre flujo de información científica y de la experiencia debe ser apoyado y asistido, para facilitar la solución de los problemas ambientales: las tecnologías ambientales deben ponerse a disposición de los países en desarrollo en condiciones que puedan estimular su amplia diseminación sin constituir una carga económica sobre los países en desarrollo.

21
Los estados tienen, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional, el derecho soberano de explotar sus propios recursos en cumplimiento de sus propias políticas ambientales, y la responsabilidad de asegurar que las actividades dentro de su jurisdicción o control no causen daño al medio de otros estados o de áreas más allá de los límites de la jurisdicción nacional.

22
Los estados cooperarán para desa-

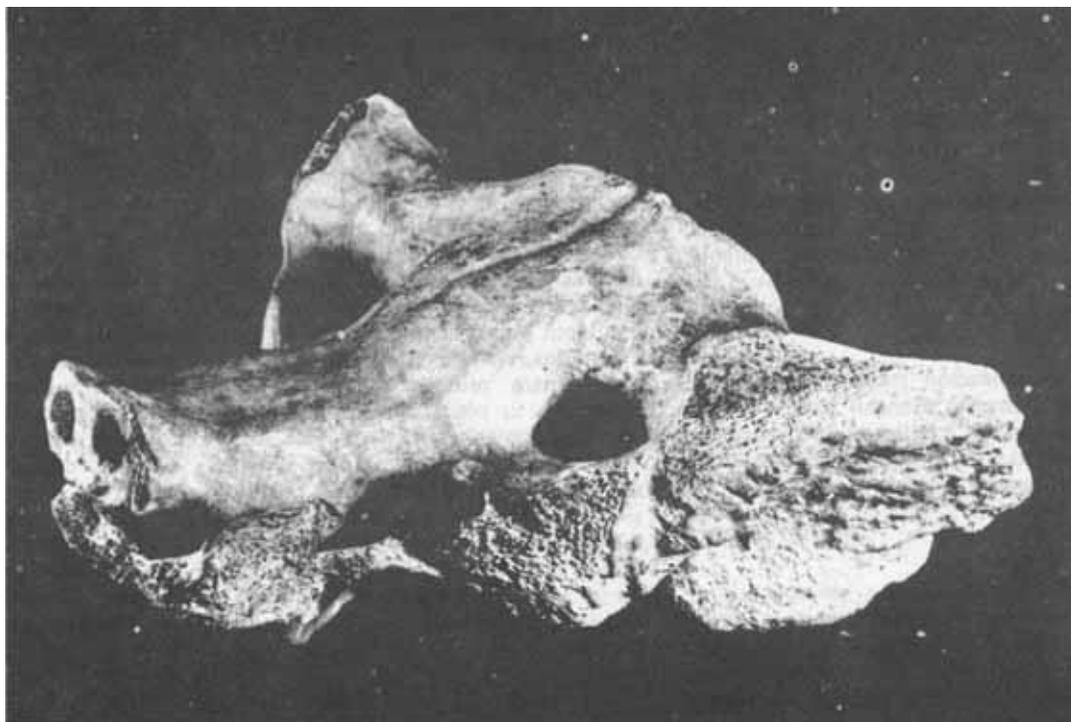
rollar el derecho internacional respecto de la responsabilidad y compensación para las víctimas de la contaminación y otros daños ambientales causados por actividades dentro de la jurisdicción o el control de tales estados, a las áreas ajenas a su jurisdicción.

23
Sin detrimento de los principios generales que sean acordados por la comunidad internacional, o para los criterios y niveles mínimos que tendrán que ser determinados nacionalmente, será esencial considerar los sistemas de valores prevalecientes en cada país, y el grado de aplicabilidad de normas que son válidas para la mayor parte de los países avanzados pero que pueden ser inapropiadas y de costo social injustificable para los países en desarrollo.

24
Las cuestiones internacionales concernientes a la protección y mejoramiento del medio deben ser manejadas con un espíritu cooperativo por todos los países, grandes o pequeños, sobre una base de igualdad. La cooperación a través de arreglos bilaterales o multilaterales u otros medios apropiados es esencial para impedir, eliminar o reducir y controlar eficazmente los efectos ambientales adversos que resultan de actividades realizadas en todas las esferas, en forma tal que se tomen debidamente en cuenta la soberanía y los intereses de todos los estados.

25
Los estados asegurarán que las organizaciones internacionales desempeñen un papel coordinado, eficiente y dinámico para la protección y mejoramiento del medio.

26
El hombre y su medio deben ser librados de los efectos de las armas nucleares y todos los demás medios de destrucción en masa. Los estados deben esforzarse por llegar a un pronto acuerdo, en los órganos internacionales competentes, sobre la eliminación y destrucción completa de dichas armas.



Esta es la más antigua pieza de escultura conocida de América Central. Fué hecha hace unos 10.000 ó 12.000 años. Ahora fosilizada, originalmente fué trabajada en el hueso sacro de un animal ascendiente, ahora extinto, de las actuales llamas y alpacas. Cuando el hueso estaba fresco fué cuidadosamente moldeado para que representara la cabeza real del animal.

Fué encontrado a unos cuarenta pies de profundidad en depósitos que corresponden al Alto Pleistoceno, en Tequixquiac, norte del Valle de México.

Altura: 15.4 cm. Museo Nacional de Antropología. México.

Cortesía de:

THE FIRST NATIONAL BANK OF BOSTON

Oficina Regional
6º Piso Edificio Banco de América
Teléfonos: 21257 y 21164.

SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL EMPLEO JUVENIL EN EL ISTMO CENTROAMERICANO

- Versión revisada del informe provisional distribuido bajo el título *Los estratos jóvenes en el mercado de trabajo del Istmo Centroamericano*. (CEPAL/MEX/71/24), octubre de 1971.

1. ANTECEDENTES

A solicitud del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) se ha elaborado este documento informativo para la Conferencia sobre la Familia, la Infancia y la Juventud en el Istmo Centroamericano que, auspiciada por ese organismo, por la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA) y por la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), habrá de realizarse en la ciudad de Guatemala en el curso de este año.

El estudio tiene presentes por otra parte, preocupaciones de la Comisión Económica para América Latina —expuestas en documentos diversos— por el comportamiento de los mercados del empleo dentro de una estrategia de desarrollo regional, y viene a complementar un trabajo anterior de carácter general sobre el mismo tema. (1)

Se han tenido presentes en la preparación de este informe los documentos elaborados por los organismos nacionales del Istmo Centroamericano en el curso de las reuniones que precedieron a la Conferencia (2) donde se refleja la preocupación de los gobiernos por las deficiencias y deformaciones del desarrollo social que han resultado de las pautas de crecimiento de las economías y se han traducido concretamente en fenómenos de desempleo, marginalidad, pobreza y desorganización familiar y comunitaria. Al mismo tiempo se advierte en esos informes nacionales la intervención creciente del sector público en la orientación de los servicios sociales (educación, vivienda, salud, seguridad laboral, desarrollo de la comunidad) y de esta manera se acentúa la preocupación por superar la concepción tradicional que consideraba el desarrollo social como una cuestión se-

- (1) CEPAL, *Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica (E/CN.12/CCE/365)*, abril de 1971.
- (2) *Análisis del desarrollo de la sociedad guatemalteca y de la situación de la familia, la infancia y la juventud*. Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, Guatemala, Guatemala, julio de 1971; *El desarrollo social de El Salvador y la situación de la familia, la infancia y la juventud*. Asociación Nacional Pro-Infancia, El Salvador, Salvador, 1971; *Desarrollo de la sociedad hondureña y la situación de la infancia, la juventud y la familia*. Secretaría Técnica del Consejo Superior de Planificación Económica, Tegucigalpa, Honduras, mayo de 1971; *Informe nacional sobre la infancia, la juventud y la familia en Nicaragua*. Junta Nacional de Asistencia y Previsión Social, Managua, Nicaragua, junio de 1971; *Análisis del desarrollo de la sociedad costarricense y la situación de la familia, la infancia y la juventud*. Patronato Nacional de la Infancia, San José, Costa Rica, julio de 1971; *Informe general sobre las condiciones de la infancia, la juventud y la familia en Costa Rica*. Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, Ciudad Universitaria, San José, Costa Rica, 1971; *Análisis del desarrollo de la sociedad panameña y de la situación de la familia, la infancia y la juventud*. Departamento de Planificación de la Dirección General de Planificación de la Presidencia, Panamá, Panamá, julio de 1971.

cundaria subordinada al crecimiento de las actividades directamente productivas.

Del conjunto de temas que constituyen la agenda de la Conferencia se examinan en este documento los vinculados con los grupos jóvenes que integran la población económicamente activa o están en vías de incorporarse a ella. La complejidad del tema, la falta de información adecuada y el enfoque parcial del estudio —ya que sólo se contemplan algunos de los múltiples aspectos del problema de la juventud— sólo permiten presentar conclusiones de carácter estrictamente provisional.

El estudio se inicia con apreciaciones de índole general en torno al comportamiento de los mercados de trabajo en la región en el curso de la última década, con preferente atención a las características y tendencias de la oferta juvenil; se analizan a continuación los niveles de desempleo y subempleo observados y las posibilidades futuras de ampliar las oportunidades ocupacionales, y se concluye con el examen de los niveles de escolaridad de la población joven, por ser el segmento que habrá de incorporarse en condiciones particulares al mercado de trabajo. Se presentan, al final, algunas conclusiones que podrían utilizarse posiblemente como hipótesis de trabajo en futuras investigaciones.

2. LOS MERCADOS DEL EMPLEO JUVENIL

a) El marco del problema.

Antes de examinar aspectos específicos del mercado de trabajo juvenil parece oportuno presentar algunas consideraciones sobre las características que ha tenido el problema del empleo en los países del Istmo Centroamericano en los años recientes. (3) Es obvio que las presiones que parecen ejercer los grupos jóvenes sobre las oportunidades ocupacionales disponibles deben comprenderse en un marco más amplio determinado, en última instancia, por las pautas de crecimiento y de organización social de los países.

Con base en la información fragmentaria de que se dispone, se puede afirmar que el acelerado crecimiento de la fuerza de trabajo en la región (3.1 por ciento anual en el período 1960-70 y una tasa previsible de 3.5 para la presente década) contrasta sensiblemente con el escaso dinamismo —claramente menor— de las oportunidades de empleo creadas, falta de correspondencia entre la expansión demográfica y la demanda ocupacional de la que se deriva uno de los desequilibrios básicos de las economías (fenómeno común, por lo demás a los países en vías de desarrollo (4) pero que en Centroamérica reviste caracte-

- (3) Para mayores detalles véase *Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica*, op. cit.
- (4) Véase D. Turnham, *The Employment Problem in Less Developed Countries*, OECD, París, 1971, y E. Lederman P. y Renato Souza, *Planificación, ocupación y desarrollo*. Seminario sobre Empleo, Población y Desarrollo, Lima, 1971.

rística propias, derivadas de las modalidades de crecimiento económico y, en particular, de dos actividades dinámicas, a saber la agricultura de exportación y la producción de manufacturas.

Se ha advertido, en efecto, que el sector agropecuario orientado a satisfacer la demanda externa viene incorporando nuevas técnicas que con frecuencia entrañan un desplazamiento de mano de obra no calificada; este efecto depresivo en el empleo no ha sido compensado por innovaciones institucionales en la organización de la producción y en la tenencia de la tierra, (5) que podrían haber ampliado las oportunidades de ocupación e ingreso y como resultado de estas circunstancias se han verificado cambios en la localización sectorial y geográfica de la fuerza de trabajo excedente. En algunos casos, se retorna a la agricultura tradicional de subsistencia, donde la estructura familiar brinda todavía un margen de seguridad; en otros se observan intentos de colonización espontánea con resultados a menudo decepcionantes, (6) en otros, en fin, los excedentes se desplazan a centros urbanos y semiurbanos en busca de ocupaciones no agrícolas.

Los esfuerzos mancomunados de los gobiernos para atender la insuficiencia del empleo agrícola y la probable disminución del producto por trabajador en el sector de subsistencia no se han concretado aún en acuerdos regionales que hubieran podido contribuir a la superación de estos problemas. Los compromisos de integración se han orientado hacia el desarrollo industrial y la ampliación de la infraestructura; los intentos de especializar la actividad agropecuaria al nivel regional apenas se iniciaban cuando surgió el conflicto de 1969. Las negociaciones iniciadas en 1970 sobre la reestructuración del Mercado Común ponen de manifiesto, sin embargo, la renovada preocupación de los gobiernos por el desarrollo agrícola integrado, aunque de momento no se pueda precisar el alcance de estas negociaciones, ni las implicaciones que una especialización regional podrían tener en términos de ocupación. (7)

La evolución del segundo sector dinámico de las economías centroamericanas —vinculada, salvo en el caso de Panamá, a la creación de la zona de libre comercio y a la equiparación de los aranceles— no parece haber sido particularmente favorable a la multiplicación de puestos de trabajo. Inicialmente, el proceso de sustitución de importaciones se apoyó en un mayor aprovechamiento de la capacidad instalada ociosa, y por esta vía generó huevas oportunidades de empleo

- (5) Un informe más amplio al respecto puede encontrarse en FAO/CEPAL/OIT/CIDA/IICA/SIECA, *Tenencia de la tierra y desarrollo en Centroamérica*, Guatemala, 1970.
- (6) Para un análisis de la colonización espontánea véase C. Sáenz, *Population Growth, Economic Progress, and Opportunities on the Land. The Case of Costa Rica*, University of Wisconsin, 1969.
- (7) Al respecto puede consultarse CEPAL, *El mercado común centroamericano y sus problemas recientes*, (E/CN.12/885) marzo de 1971.

urbano. Sin embargo, al establecerse nuevas unidades de producción para atender la demanda interna, se adoptaron técnicas y sistemas de organización de reducida densidad de mano de obra no calificada. Así se explica el hecho de que en la última década se incrementara la productividad del sector industrial y de los servicios básicos en una proporción superior al 20 por ciento, mientras la fuerza de trabajo ocupada en esas actividades mantenía invariable su participación relativa en el total de la fuerza laboral, con la excepción de Panamá, donde el empleo industrial se ha expandido significativamente durante ese mismo período. (8)

Conviene puntualizar que los efectos indirectos de estos dos sectores dinámicos en términos de empleo han sido escasos por la falta de eslabonamiento interno que caracteriza a esas actividades productivas.

Las circunstancias reseñadas han determinado, al menos en parte, una redistribución sectorial de la fuerza de trabajo marcadamente lenta. Los sectores primarios de Guatemala y Honduras, por ejemplo, absorben a dos tercios de la población ocupada, y en el resto de los países esta proporción supera las dos quintas partes. (9) Por otra parte, se difunde un fenómeno de subocupación que se expresa en una baja del producto por trabajador y en la disminución de las jornadas de trabajo.

Los sectores públicos han comprendido ya la necesidad de aplicar políticas que tiendan a aliviar las discrepancias entre una oferta en expansión y el estrechamiento de las oportunidades ocupacionales; pero las limitaciones financieras e institucionales que les caracterizan (10) han limitado, sin embargo, el manejo del gasto público como instrumento creador de fuentes de trabajo. . .

El estrechamiento de las oportunidades de trabajo en el sector agrícola comercial y en el sector manufacturero —acentuado por la insuficiente participación estatal— contrasta con una oferta que se expande en términos cuantitativos. Esta circunstancia, además de la extensión de las comunicaciones, la formación aunque incipiente de asociaciones gremiales, y la difusión de expectativas de ingreso y movilidad social —estimulada en parte por las promesas de algunas agrupaciones políticas en las contiendas electorales— (11) provocan expresiones de insatisfacción social.

- (8) Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1970* (E/CN.12/868), Nueva York, agosto de 1971, pp. 44 y ss. y en especial el cuadro 25.
- (9) Consúltense *Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica*, op. cit.
- (10) El coeficiente de participación estatal que relaciona la suma del consumo y la inversión pública en el producto interno bruto se mantuvo estacionario en el curso de las dos últimas décadas. Véase CEPAL, *El Mercado Común Centroamericano y sus problemas recientes*, op. cit. cuadro 7.
- (11) Véase UNICEF, *La infancia y la juventud en América Latina*, Santiago, Chile, 1969.

Cuadro 1

**CENTROAMERICA Y PANAMA: ESTRUCTURA Y TENDENCIA DE LA POBLACION, POR PAIS Y SEXO,
1950 A 1985**

(Porcientos)

Población	Estructura					Tendencia				
	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985
Guatemala										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	175	232	268
Joven (a)	31.6	31.1	31.9	32.1	31.6	100	130	176	236	268
Económicamente activa	30.4	30.7	30.7	32.0	32.3	100	126	176	249	275
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	175	233	269
Joven (a)	31.8	31.3	32.0	32.2	31.7	100	130	176	236	268
Económicamente activa	52.5	53.3	53.2	55.4	55.9	100	126	175	243	274
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	174	231	267
Joven (a)	31.5	30.9	31.7	32.0	31.6	100	129	175	235	267
Económicamente activa	7.8	7.7	7.6	7.9	7.9	100	126	178	248	278
El Salvador										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	131	179	255	307
Joven (a)	30.9	30.3	30.7	31.4	31.8	100	128	178	259	317
Económicamente activa	34.0	32.4	31.4	30.9	30.7	100	124	165	231	278
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	131	180	257	310
Joven (a)	31.1	30.6	30.8	31.5	31.9	100	129	178	260	318
Económicamente activa	56.9	53.9	52.0	50.9	50.6	100	124	164	230	275
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	130	178	253	305
Joven (a)	30.6	30.2	30.6	31.3	31.7	100	128	178	259	316
Económicamente activa	11.2	11.1	10.7	10.6	10.6	100	129	170	240	288
Honduras										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	186	264	314
Joven (a)	31.6	30.8	32.7	31.9	32.1	100	130	192	266	320
Económicamente activa	32.0	30.6	30.9	30.8	30.9	100	127	180	253	303
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	186	264	314
Joven (a)	31.7	30.9	32.8	32.0	32.3	100	130	192	266	320
Económicamente activa	55.9	53.4	53.9	53.8	53.9	100	127	179	254	303
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	186	264	314
Joven (a)	31.5	30.7	32.6	31.8	32.0	100	130	192	266	319
Económicamente activa	8.2	7.8	7.9	7.9	7.9	100	126	181	253	302

Cuadro 1 (Conclusión)

Población	Estructura					Tendencia				
	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985
Nicaragua										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	178	249	295
Joven (a)	31.1	29.5	32.4	32.3	31.5	100	126	186	259	299
Económicamente activa	31.0	32.4	32.6	33.0	32.7	100	138	188	265	312
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	179	149	296
Joven (a)	31.2	29.6	32.6	32.4	31.6	100	126	186	259	299
Económicamente activa	53.0	53.0	52.5	53.0	52.7	100	133	177	249	294
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	178	248	295
Joven (a)	30.9	29.4	32.2	32.1	31.3	100	126	186	258	299
Económicamente activa	8.7	11.4	12.4	12.6	12.5	100	173	253	359	422
Costa Rica										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	145	212	312	376
Joven (a)	31.1	29.7	31.9	32.2	32.2	100	139	217	324	390
Económicamente activa	32.7	30.3	29.8	30.1	30.3	100	135	192	287	348
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	145	212	313	378
Joven (a)	31.2	29.7	32.0	32.3	32.2	100	138	217	324	390
Económicamente activa	54.8	50.7	49.5	49.9	50.1	100	134	191	285	346
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	145	212	311	375
Joven (a)	30.7	29.7	31.8	32.2	32.2	100	140	219	326	393
Económicamente activa	10.2	9.5	9.6	9.8	9.8	100	135	198	298	360
Panamá										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	184	253	298
Joven (a)	29.9	30.5	29.3	31.8	32.0	100	135	180	269	318
Económicamente activa	34.2	33.2	32.0	31.7	31.8	100	129	172	234	276
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	183	251	295
Joven (a)	29.8	30.1	30.6	31.8	32.0	100	134	187	268	316
Económicamente activa	53.6	51.2	48.5	47.2	47.0	100	127	165	221	259
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	134	185	255	300
Joven (a)	30.3	30.8	30.9	31.8	32.0	100	136	188	268	317
Económicamente activa	13.9	14.4	14.9	15.6	16.2	100	138	198	287	348

Fuente: Cuadros 2 al 8.
(a) De 10 a 24 años de edad.

De aquí que, sin ignorar la situación de desempleo y subempleo que afecta a los adultos, se pueda establecer la presencia de graves dificultades para ofrecer trabajo productivo a los jóvenes que intentan insertarse en la estructura ocupacional.

b) Aspectos demográficos.

Para los fines de este documento, se entiende por población juvenil económicamente activa la que corresponde a personas de 10 a 24 años que trabajan o buscan empleos, de acuerdo con las normas establecidas por los censos y encuestas nacionales; se excluyen de la definición las amas de casa, los estudiantes, los rentistas y las personas físicamente incapacitadas para el trabajo. Esto no significa que únicamente en ese rango de edades se encuentren expresiones que corresponden a una cultura juvenil, ni se ignoran las variaciones de comportamiento dentro de esos segmentos poblacionales. Se trata de una categoría estadística que se considera útil para el análisis de diversos problemas de los jóvenes en relación a la estructura ocupacional. El estudio del comportamiento de los estratos juveniles como categoría estadística proporciona una perspectiva más ajustada del "problema de la juventud", y de sus interrelaciones con la estructura ocupacional.

Conviene también mencionar que el contenido psico-social del período de vida juvenil está influido por los niveles actuales y previsibles de ocupación e ingreso. Se ha indicado en este sentido que la necesidad de ingresar prematuramente al mercado de trabajo implica en ocasiones la renuncia definitiva a "ser joven", (12) y que con ello el período de adolescencia y su significado psicossocial se reducen drásticamente. (13) En otros términos, la extensión y la calidad del período de vida juvenil están sujetas a circunstancias sociales y económicas cuyo análisis escapa del marco de este documento.

Las características demográficas de los estratos juveniles de un país están determinadas por la magnitud de la población total, su ritmo de expansión y su distribución por sexo y edades. El rápido incremento demográfico constituye un fenómeno singular no sólo desde el punto de vista de la historia económica y social de la región, sino desde el de otras zonas en vías de desarro-

llo. (14) Las elevadas tasas de aumento de la población total y de la económicamente activa en los países del Istmo Centroamericano —superiores al 3 por ciento anual— explican que la proporción de jóvenes en ambas sea superior al 30 por ciento. (Véase el cuadro 1). El descenso de las tasas de mortalidad, principalmente la infantil, y el mantenimiento de patrones tradicionales de fecundidad que corresponden a sociedades pre-industriales determinan el constante rejuvenecimiento de la población. Los cambios de actitud de los sectores urbanos influyen ciertamente en la disminución de las tasas de natalidad, pero son insuficientes para compensar el efecto que producen los desplazamientos de la población rural a las ciudades.

Respecto a la distribución por sexos se observa que dentro de la población masculina económicamente activa, la proporción de jóvenes ha tendido a mantenerse constante en las últimas décadas. (Véase el cuadro 2). Se advierten, en contraste, aumentos considerables en el caso de las mujeres jóvenes, especialmente en el tramo de 15 a 19 años e;lo es atribuible a la apertura de nuevas oportunidades de ocupación para este sexo —especialmente en el sector de servicios—, al cambio gradual de actitudes frente al trabajo femenino y a la diferente posición relativa de la mujer en la familia.

Otra característica demográfica de la población juvenil económicamente activa que se relaciona con las mencionadas anteriormente está dada por sus elevadas tasas de participación. (15) (Véase el cuadro 3). La excepción de este fenómeno se observa sólo en las mujeres de 10 a 14 años aunque las tasas descienden también en el caso de los hombres de esas mismas edades. El ensanchamiento de las oportunidades escolares y los avances en la legislación que desalienta el trabajo infantil pueden explicar en parte estas circunstancias. (16) En cualquier caso, las tasas de participación de los grupos de población masculina resultan más elevadas que las de otros países latinoamericanos (véase de nuevo el cuadro 3).

La expansión demográfica de los segmentos juveniles implica que el número de personas que ingresa a la población económicamente activa es considerablemente mayor que el que sale de la misma por muerte o retiro. En casi todos los paí-

- (12) "La gran paradoja y la gran tragedia es que si el joven marginal logra trabajo, es esencialmente a costa del sacrificio de toda posibilidad de ser joven, y sólo logra un remedo de juventud en la que la desocupación obligada le impone un ocio que no puede prolongarse mucho", A Solari, en el prólogo de A. Gurrieri, et al. *Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana*. Siglo XXI, México, 1971.
- (13) Algunos ejemplos del alcance limitado de la adolescencia como período de vida significativo, son descritos por Torres-Rivas, "Familia y juventud en El Salvador", en A. Gurrieri, obra citada en la nota anterior.

- (14) Aún hacia 1980, Centroamérica continuará mostrando el ritmo más alto de crecimiento de la población total y de la población económicamente activa en relación a las demás regiones del mundo. Véase D. Turnham *The Employment Problem in Less Developed Countries*, op. cit.
- (15) Se entiende por tasas de participación la proporción de personas que dentro de un grupo de edad se encuentra incorporada a la actividad económica con respecto al total de ese mismo grupo.
- (16) El comportamiento de las tasas de participación obedece a factores muy diversos, demográficos, económicos, institucionales y culturales. Véase G. Myrdal, *Asian Drama*, Vol. II, capítulo 21, *The Twentieth Century Fund*, Nueva York, 1968.

Cuadro 2

CENTROAMERICA Y PANAMA: ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR EDAD Y SEXO, 1950 A 1985

Edad y sexo	(Porcientos)														
	Guatemala					El Salvador					Honduras (a)				
	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985
Ambos sexos															
10 años y más	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	9.0	8.0	8.0	7.2	7.1	8.0	6.7	6.9	7.4	7.5	8.1	8.1	8.1	8.2	8.3
15-19	16.6	15.3	16.6	16.6	15.4	16.6	14.6	16.0	16.6	16.8	16.5	19.0	18.0	18.0	17.9
20-24	14.1	14.4	15.0	16.0	15.9	15.0	15.6	15.6	15.7	16.4	16.1	16.3	16.2	16.2	16.4
25 y más	60.2	62.2	60.4	59.3	61.6	60.4	63.1	61.5	60.3	59.3	59.3	56.6	57.5	57.5	57.4
Hombres															
10 años y más	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	9.0	8.0	8.0	7.2	7.1	7.9	6.8	7.1	7.7	7.8	8.5	8.5	8.6	8.6	8.7
15-19	16.3	14.9	15.9	15.9	14.8	16.1	14.1	15.4	15.9	16.2	15.8	18.4	17.4	17.4	17.2
20-24	14.1	14.2	14.9	15.8	15.8	14.5	15.1	15.1	15.2	15.8	15.4	15.6	15.6	15.6	15.7
25 y más	60.6	62.8	61.8	61.0	62.3	61.5	64.0	62.4	61.2	60.2	60.2	57.5	58.4	58.4	58.4
Mujeres															
10 años y más	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	9.4	7.9	8.1	7.3	7.2	7.4	5.7	6.0	6.6	6.4	5.6	5.8	5.6	5.6	5.8
15-19	18.8	18.6	21.3	21.2	19.9	19.4	17.3	19.0	19.7	19.6	20.8	23.3	22.2	22.2	22.1
20-24	14.5	15.2	15.7	16.8	16.7	17.6	18.0	17.9	18.1	19.0	20.8	20.4	20.8	20.8	20.9
25 y más	57.3	58.3	54.8	54.6	56.2	55.1	59.0	57.1	55.6	55.0	52.8	50.5	51.4	51.4	51.2
	Nicaragua					Costa Rica					Panamá				
	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985
Ambos sexos															
10 años y más	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	8.8	7.2	7.9	7.0	7.2	7.6	5.1	4.9	4.8	4.7	3.8	3.3	2.6	1.9	1.5
15-19	16.5	14.8	16.1	16.1	15.1	16.9	16.3	17.4	17.3	17.2	12.6	13.0	12.7	12.9	12.4
20-24	15.4	15.0	14.9	16.9	16.2	16.5	15.5	16.6	17.6	17.4	15.7	15.6	16.9	17.4	18.1
25 y más	59.3	63.0	61.1	60.0	61.5	59.0	63.1	61.1	60.3	60.7	67.9	68.1	67.8	67.8	68.0
Hombres															
10 años y más	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	9.0	7.7	8.6	7.6	7.9	8.1	5.4	5.1	4.9	4.9	3.8	3.4	2.9	2.2	1.7
15-19	16.2	14.5	15.7	15.8	14.7	15.7	15.5	16.7	16.6	16.4	11.4	12.0	11.8	11.8	11.4
20-24	14.9	14.7	14.6	16.6	15.9	15.8	14.6	15.8	16.7	16.5	14.8	15.0	16.4	16.8	17.5
25 y más	59.9	63.1	61.1	60.0	61.5	60.4	64.5	62.4	61.8	62.2	70.0	69.6	68.9	69.2	69.4
Mujeres															
10 años y más	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10-14	8.2	4.7	4.8	4.5	4.3	4.7	3.4	3.5	3.9	3.9	3.9	2.8	2.0	1.3	1.1
15-19	18.3	16.4	17.8	17.6	16.9	23.2	20.7	21.2	21.1	21.3	17.3	16.7	15.5	16.1	15.5
20-24	18.4	16.5	16.1	18.2	17.4	20.9	20.7	21.2	21.9	21.9	19.2	18.0	18.4	19.5	19.9
25 y más	55.1	62.4	61.3	59.7	61.4	51.2	55.2	54.1	53.1	52.9	59.6	62.5	64.1	63.1	63.5

Fuente: Basado en cuadros 1 al 6 del Anexo.

(a) Para clasificar la población económicamente activa se utilizó un criterio diferente al del censo de 1961, y al del resto de los países.

Cuadro 3

CENTROAMERICA Y PANAMA Y ALGUNOS PAISES SELECCIONADOS: TASAS DE PARTICIPACION (a) DE 10 A 24 AÑOS, POR ZONAS DE RESIDENCIA. ULTIMO CENSO

Residencia y grupos de edad	Gua-temala	El Sal-vador	Hondu-ras	Nicara-gua	Costa Rica	Pana-má	Argentina	Chile	Países industrializados (d)
Total									
Ambos sexos									
10-14 años	19.6	18.3	20.5	19.1	19.4 (b)	9.2			
15-19 años	47.1	48.0	51.0	47.8	48.2	43.2			
20-24 años	53.4	56.7	56.0	56.4	58.4	62.0			
Hombres									
10-14 años	33.5	30.4	36.3	33.1	19.1 (c)	14.3	7.2	7.0	4.1
15-19 años	81.1	78.0	87.5	77.0	77.8	63.2	72.1	61.7	72.4
20-24 años	95.2	94.1	96.4	93.2	94.0	92.3	90.2	91.6	91.5
Mujeres									
10-14 años	4.8	5.3	3.7	4.5	2.9 (c)	3.8	3.1	2.3	2.4
15-19 años	15.5	19.9	16.6	20.9	19.7	23.5	33.8	23.5	53.6
20-24 años	14.4	23.3	18.5	24.2	24.4	31.2	39.7	32.4	51.9
Urbana									
Ambos sexos									
10-14 años	10.0	8.2	9.1	6.5	10.4 (b)	2.9			
15-19 años	44.8	44.4	49.3	39.9	40.8	35.2			
20-24 años	57.6	61.7	63.8	59.0	61.6	66.6			
Hombres									
10-14 años	14.2	10.8	8.8	14.3 (b)	2.3			
15-19 años	63.6	60.2	51.2	54.3	38.7			
20-24 años	90.9	87.8	86.3	86.5	86.8			
Mujeres									
10-14 años	6.0	5.6	5.1	6.8 (b)	3.4			
15-19 años	29.5	31.1	31.4	30.1	32.3			
20-24 años	30.3	40.7	39.0	42.3	49.8			

Cuadro 3 (Conclusión)

Residencia y grupos de edad	Gua-temala	El Sal-vador	Hondu-ras	Nicara-gua	Costa Rica	Pana-má	Argentina	Chile	Países industrializados (d)
Rural									
Ambos sexos									
10-14 años	24.3	24.2	23.8	26.9	23.9 (b)	13.6			
15-19 años	48.4	50.4	51.6	51.3	52.5	50.2			
20-24 años	51.1	53.2	53.3	55.5	56.6	58.1			
Hombres									
10-14 años	42.3	41.3	47.3	42.6 (b)	22.1			
15-19 años	89.7	88.7	89.9	89.4	80.7			
20-24 años	97.3	97.9	97.6	97.7	96.1			
Mujeres									
10-14 años	4.2	5.2	4.0	4.0 (b)	4.1			
15-19 años	7.1	11.7	10.5	12.6	14.3			
20-24 años	5.2	10.5	11.9	12.5	12.8			

Fuente: Direcciones Generales de Estadísticas y Censos. Censos de Población.

- (a) Por ciento de personas en un grupo de edad que están dentro de la actividad económica, respecto del total en las mismas edades.
- (b) Corresponde al grupo 12 a 14 años.
- (c) Si se toma de 12 a 14 años la tasa para los hombres es 33.6 y para las mujeres 5.0.
- (d) Considera los países que tienen menos de 35 por ciento de su población económicamente activa dedicada a actividades agrícolas.

Cuadro 4

**CENTROAMERICA Y PANAMA: TASAS MEDIAS ANUALES DE REPOSICION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA,
1960 A 1970 Y 1970 A 1980 (a)**

(Porcientos)

Tasas	Guatemala		El Salvador		Honduras		Nicaragua		Costa Rica		Panamá	
	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80
Entradas	3.93	4.16	4.00	4.27	4.50	4.40	4.08	4.38	4.28	4.55	3.84	4.01
Salidas	1.11	1.02	1.18	1.12	1.09	0.98	1.22	0.99	0.79	0.65	1.24	1.10
Muerte	0.97	0.88	0.98	0.79	1.04	0.87	1.09	0.90	0.42	0.45	0.85	0.71
Retiro	0.14	0.14	0.20	0.33	0.05	0.11	0.13	0.09	0.37	0.20	0.39	0.39
Incremento neto (b)	2.82	3.14	2.82	3.15	3.41	3.42	2.86	3.39	3.49	3.90	2.60	2.91

Fuente: Estimaciones de la CEPAL. (Véase el apéndice estadístico).

(a) Calculadas con la población económicamente activa a mitad del período. Difieren ligeramente de las tasas de crecimiento calculadas en los cuadros 1 al 6 del Anexo, que se refieren a la población económicamente activa a principios del período.

(b) Diferencia entre las tasas de entrada y salida.

Cuadro 5

CENTROAMERICA Y PANAMA: COEFICIENTES DE REPOSICION DE LA POBLACION MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA, 1960 A 1970 Y 1970 A 1980 (a)

País	1960-70		1970-80		Aumento en los coeficientes (porcientos)	
	10 años y más	15 años y más	10 años y más	15 años y más	10 años y más	15 años y más
Guatemala	3.5	3.4	4.1	4.0	17	18
El Salvador	3.4	3.2	3.8	3.6	12	12
Honduras	4.1	4.0	4.5	4.3	10	8
Nicaragua	3.4	3.1	4.4	4.3	29	39
Costa Rica	5.5	5.3	7.1	6.8	29	28
Panamá	3.1	3.1	3.6	3.6	16	16

Fuente: Estimación de la CEPAL.

(a) Número de personas que entran a actividad económica por cada persona que sale, ya sea por muerte o por retiro.

ses de la región, en efecto, las tasas medias de reposición pasan del 4 por ciento anual para las entradas y se limitan al 1 por ciento para las salidas; (17) Costa Rica y Honduras registran las diferencias más pronunciadas entre ambas, cerca de 3.5 por ciento anual. (Véase el cuadro 4). Los reducidos niveles de ingreso familiar y la escasa cobertura de la seguridad social determinan más salida por fallecimiento que por retiros voluntarios. Por otra parte, la tendencia observada durante la última década hacia la disminución de las tasas de salida y el aumento de las de entrada, hace suponer una agudización de las insatisfacciones sociales, especialmente entre la población juvenil que forma la mayoría de las entradas. Se observa, al respecto, que, por ejemplo en Guatemala, ingresaron cerca de medio millón de habitantes al mercado de trabajo entre los años extremos de la década pasada y que de ellos sólo 20.000 (4 por ciento) fueron mayores de 24 años. Este fenómeno se repite en los demás países de la región (véanse los cuadros 5 y 6).

Examinando los coeficientes de reposición, (18) (véase de nuevo el cuadro 6) se concluye que las necesidades de nuevos empleos entre los jóvenes son mayores en la población que fluctúa entre 15 y 24 años que en la de 10 a 14 —fenómeno que se atribuye principalmente al relativo avance de

(17) Se entiende por tasas medias de reposición el incremento neto (entradas menos salidas) de personas que se incorporan a la actividad económica, expresado como una relación porcentual respecto de la población económicamente activa.

(18) Se entiende por coeficiente de reposición el número de personas que ingresan a edades activas específicas por cada una que sale, ya sea por retiro o muerte.

la oferta de servicios escolares— y resultan también superiores en los sectores rurales respecto a los de las ciudades, con la sola excepción de Nicaragua, que es precisamente el país de la región con índices de urbanización más altos. (19) La inequitativa distribución del ingreso, la escasez de oportunidades educativas y las modalidades tradicionales de las actividades productivas, son problemas que se acentúan en el campo y contribuyen a explicar —además del hecho de la concentración mayoritaria de la mano de obra en ese sector— las fuertes presiones para crear fuentes de trabajo. De aquí que la atención de los gobiernos comience a orientarse hacia ese sector.

Es de prever, sin embargo, que la tendencia se modifique a medida que se aceleren los desplazamientos de población hacia las ciudades, que resultan especialmente atractivas para los elementos jóvenes, y que fomentan en parte las diferencias de salarios entre el campo y la ciudad, la rigidez de la estructura de tenencia de la tierra y el estímulo que ofrecen los servicios urbanos.

c) Desempleo y subempleo.

Se estima que la oferta de mano de obra en el Istmo requeriría 171 600 nuevos puestos por año en el curso de la presente década, sin tomar en cuenta la fuerza de trabajo desocupada o subempleada y la femenina (véase el cuadro 7); la mayor parte de esa oferta está constituida por jóvenes. La expansión de la mano de obra juvenil, que se debe principalmente al rápido in-

(19) Véase CEPAL, *Distribución de la población en el Istmo Centroamericano (E/CN.12/CCE/357)*, agosto de 1960.

Cuadro 6

CENTROAMERICA Y PANAMA: PARTICIPACION DEL GRUPO 15 A 24 AÑOS EN LOS COEFICIENTES DE REPOSICION, POR RESIDENCIA, 1960 A 1970 (a)

(Porcientos)

	Total			Urbana			Rural		
	Coeficientes 15 a 69 años	25 a 69 años	Proporción en el coeficiente del Grupo 15 a 24 años	Coeficientes 15 a 69 años	25 a 69 años	Proporción en el coeficiente del Grupo 15 a 24 años	Coeficientes 15 a 69 años	25 a 69 años	Proporción en el coeficiente del Grupo 15 a 24 años
Guatemala	3.2	2.5	22	2.8	2.2	21	3.5	2.6	26
El Salvador	3.6	2.7	25	3.2	2.7	16	3.8	2.8	26
Honduras	3.6	2.6	28	3.4	2.7	21	3.7	2.6	30
Nicaragua	3.5	2.7	23	3.3	2.4	27	3.6	2.9	19
Costa Rica	5.8	3.9	33	5.1	3.6	29	6.2	4.0	35
Panamá	3.7	2.8	24	3.2	2.5	22	4.1	3.0	27

Fuente: Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica (E/CN. 12/CCE/365), cuadro 3.

(a) Número de personas que entran a edades activas específicas por cada persona que sale por retiro o muerte.

Cuadro 7

CENTROAMERICA Y PANAMA: INCREMENTO ANUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, 1950 A 1985

(Miles de personas)

País y población	1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
Guatemala				
Total	30.5	39.8	62.0	74.4
10 a 24 años	9.6	18.1	26.9	18.6
El Salvador				
Total	16.0	26.7	43.2	60.4
10 a 24 años	4.2	11.6	18.5	27.4
Honduras				
Total	12.0	23.4	32.9	44.2
10 a 24 años (a)	11.7	13.2	19.0
Nicaragua				
Total	13.5	17.3	27.0	33.4
10 a 24 años	3.7	7.6	11.6	10.0
Costa Rica				
Total	9.6	16.1	26.2	34.0
10 a 24 años	2.4	7.0	10.8	12.8
Panamá				
Total	7.7	11.1	16.4	22.0
10 a 24 años	2.4	3.7	5.3	6.8

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, a base de los cuadros 1 al 6 del Anexo.

(a) No coinciden los criterios de clasificación de la población económicamente activa en los censos de 1950 y 1961; sólo se uniformó la cifra total de 1950 con el criterio de 1961.

cremento demográfico, unida al crecimiento relativamente moderado de las economías de la región en un contexto de niveles reducidos de ingreso, (20) dan lugar a una brecha creciente entre la oferta y la demanda de trabajo de los jóvenes, planteándose con ello complejos problemas económicos y sociales.

Ya se ha señalado en líneas anteriores que el escaso dinamismo del sector industrial (en lo que a capacidad de absorción de mano de obra se refiere), la tendencia a sustituir el trabajo por otros insumos primarios en la mayoría de las actividades económicas, (21) y la insuficiencia de las políticas de empleo, (22) son factores que ex-

plican en parte las dificultades para atender productivamente los nuevos requerimientos de ocupación a los que deben añadirse las necesidades insatisfechas acumuladas.

La escasa generación de empleo productivo ocasiona repercusiones de distinto carácter en los diferentes segmentos de la población económicamente activa. Por ejemplo, los excedentes de mano de obra rural se refugian en la agricultura de subsistencia que se difunde por nuevas zonas de cultivo, (23) o bien son absorbidos por los servicios urbanos y semiurbanos. Los jóvenes más

tre las políticas de salario y las de empleo. Consulte al respecto los casos estudiados por John Ericsson, *Wage Change and Employment Growth in Latin American Industry*, Center for Development Economics, Williams College, Mass., junio de 1970.

(23) Sobre la reciente ampliación de la agricultura de subsistencia más allá de la meseta central costarricense, véase C. Sáenz, *Population Growth, Economic Progress, and Opportunities on the Land: The Case of Costa Rica*, op. cit., pp. 108 y ss.

(20) En 1964-69, el producto interno bruto del Istmo Centroamericano creció a una tasa anual de 6.2 por ciento. Véase CEPAL, *Estudio económico de América Latina, 1970*, op. cit.

(21) Acerca de la sustitución del insumo-trabajo en el sector agrícola; véase C. Sáenz, *Population Growth, Economic Progress, and Opportunities on the Land: The Case of Costa Rica*, op. cit.

(22) En algunos casos se advierten contradicciones en-

favorecidos encuentran colocaciones en los llamados dominios de reserva del sector público y privado; esto es, en puestos que se asignan a elementos calificados de los estratos de altos ingresos con niveles de remuneración condicionados a factores extraeconómicos, sensibles a las presiones de grupos de interés. (24) Aún cuando la proporción de estos puestos reservados en el total del empleo sea insignificante, su importancia cualitativa es, en cambio, considerable.

Las apreciaciones sobre la demanda futura de empleo se muestran igualmente desalentadoras. Con base en el análisis de proyectos industriales formulados o en curso de elaboración, (25) se estima que durante la próxima década la industria centroamericana habrá de requerir en promedio 17 400 nuevos trabajadores por año. Si se supone que cada una de estas plazas del sector industrial genera otros cuatro empleos —dos en el sector agrícola (26) y dos en los servicios— se llegaría a la conclusión de que la demanda anual de nuevos empleos será de sólo 87 000 mientras la oferta ascenderá a 160 000, excluyendo a Panamá. Los grupos jóvenes serían posiblemente los más afectados por este desajuste, no sólo por la incidencia cuantitativa que les corresponde en los incrementos de la oferta de trabajo, sino por ser improbable que se les prefiera a ellos, dado que en las condiciones singulares de las sociedades del Istmo sus mayores niveles de educación y salud respecto a la generación anterior representan ventajas de valor relativo. (27) El problema que, como se observa, es de proporciones alarmantes, se agrava por la desocupación abierta y disfrazada que ya existe, como se ha señalado repetidamente.

Es de esperar, en estas circunstancias, que se acentúen las tensiones sociales y que se manifiesten en formas diversas; por ejemplo, en una creciente desorganización familiar y comunitaria o en una radicalización de las actitudes políticas.

Sobre la desocupación de los jóvenes, sólo para Costa Rica y Panamá se dispone de cierta información confiable (véanse los cuadros 8 al 11). En este último país, las encuestas señalan que en 1969 el desempleo alcanzó al 16 por cien-

- (24) Acerca de estos factores extraeconómicos y otros mecanismos de adaptación, véase, J. Hodara, "El mercado de trabajo en América Latina: aspectos políticos", Foro Internacional, El Colegio de México, enero de 1971.
- (25) Datos provisionales elaborados por la CEPAL, para un estudio sobre la formulación de una estrategia de desarrollo industrial en Centroamérica.
- (26) El supuesto es probablemente optimista, dado el componente importado de los insumos industriales en la región.
- (27) Además, las cargas sociales de los adultos no representan una fracción significativa de los costos de producción. Al respecto, véase, M. Milhaud La productividad industrial, el costo de la mano de obra, y el costo de producción en el Istmo Centroamericano. (E/CN.12/CCE/335), México, 1966.

to de la población económicamente activa de 15 a 19 años, y que de éstos desocupados las más afectadas fueron las mujeres. En Costa Rica el problema resultó especialmente grave para el grupo de varones (19 por ciento de la población masculina activa de 15 a 19 años), aunque la proporción de mujeres desempleadas también fué alta (12.4 por ciento).

Al compararse las cifras de distintas edades se advierte que en ambos países los segmentos más afectados han sido los que por primera vez se incorporan al mercado de trabajo. La escasez de oportunidades de empleo conduce a la desocupación obligada en los estratos urbanos de ingresos medios y altos, o bien a la espera de mejores ofrecimientos que guarden consonancia con el nivel de formación educativa de quienes buscan trabajo. Se carece de estudios que permitan conocer lo que sucede en estos dos países, pero diversas circunstancias parecen apoyar la primera hipótesis.

Debe insistirse en que los indicadores citados para estos dos países se refieren sólo a la desocupación abierta. Es probable que exista simultáneamente un amplio subempleo que se traduzca en cortas o intermitentes jornadas de trabajo, principalmente en el sector rural.

Además, debe tenerse en cuenta que la resistencia a reconocer la demanda de empleo entre los estratos de menores —debido a la existencia de leyes laborales que reglamentan la edad mínima de ingreso al empleo— (28) condicionar una subestimación relativa del desempleo abierto.

3. NIVEL EDUCATIVO DE LOS JOVENES

Los niveles de escolaridad afectan de diferente manera a la distribución de oportunidades de empleo y de ingreso. (29) Los jóvenes que gozan de la cobertura del sistema educativo no constituyen una presión inmediata en el mercado de trabajo; plantearan sin embargo demandas de inserción ocupacional en niveles de mayor calificación e ingresos, amparados en la instrucción recibida. Los favorecidos por el sistema educativo tienden, en efecto, a demandar empleos y condiciones de trabajo que se suponen congruentes con la instrucción adquirida, pero que no necesariamente corresponden a los requerimientos del desarrollo

- (28) Acerca de estas reglamentaciones, véase OIT, Cuadros comparativos de ciertos aspectos de la legislación de trabajo en los países en América Central y Panamá, LE16-214, 1969.
- (29) Las incongruencias entre el sistema educativo y las necesidades en los mercados de trabajo no son peculiares a la región. Apreciaciones generales sobre este fenómeno se encuentran en CEPAL-ILPES, Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina (E/CN.12/924), noviembre de 1971. El análisis de un caso particular se encuentra en D. Barkin, "La educación: ¿Una barrera al desarrollo económico?" El Trimestre Económico, octubre-diciembre de 1971.

Cuadro 8

COSTA RICA: DESOCUPADOS EN CADA GRUPO DE EDAD POR SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA, CENSO 1963

(Porcientos)

Grupos de edad y zona de residencia	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total			
12 años y más	6.9	7.9	2.1
12-14	30.5	32.9	14.4
15-19	12.9	15.3	3.4
20-24	5.5	6.6	1.7
25-34	3.7	4.2	1.1
35-44	3.5	4.0	0.8
45-54	4.8	5.3	1.0
55-64	7.5	8.1	1.5
65 y más	—	—	—
Desconocida	4.6	5.5	1.2
Urbana			
12 años y más	8.2	11.0	1.9
12-14	43.1	59.0	12.9
15-19	17.6	27.3	3.6
20-24	7.6	11.2	1.9
25-34	4.9	6.6	1.0
35-44	4.4	5.8	0.7
45-54	6.1	7.7	1.1
55-64	10.3	12.4	1.4
65 y más	0.1	0.1	—
Desconocida	6.7	9.8	1.2
Rural			
12 años y más	6.2	6.5	2.5
12-14	27.8	28.8	15.9
15-19	10.7	11.7	3.0
20-24	4.3	4.6	1.3
25-34	2.9	3.0	1.2
35-44	2.9	3.0	1.0
45-54	3.9	4.1	1.0
55-64	5.9	6.0	1.5
65 y más	—	—	—
Desconocida	3.1	3.3	1.3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, Censo de Población, 1963. Cuadro 27.

económico de los países, y ello se traduce a menudo en una ampliación desproporcionada de la ocupación en servicios urbanos, en presiones sobre la estructura de salarios para beneficiar estas actividades, y en desestímulo para ampliar las matriculas de carreras técnicas.

La consideración de estos aspectos generales sugiere la necesidad de examinar con algún detalle los niveles de escolaridad de los jóvenes del Istmo Centroamericano, en la medida que pueden repercutir en las tendencias de los mercados del empleo.

a) **Escolaridad.**

Por lo que respecta a los esfuerzos realizados por los gobiernos en los últimos años para reducir los altos niveles de analfabetismo que caracterizaban a la región, es importante señalar que se han logrado sustanciales progresos, principalmente en las zonas urbanas. La ampliación de los servicios escolares y el consecuente aumento de las tasas de escolaridad (30) contribuyen a ex-

(30) La tasa de escolaridad se define como la proporción de la población en un tramo determinado de edades que se beneficia con los servicios escolares, respecto del total de ese tramo de edad.

(Cuadro 9)

COSTA RICA: DESOCUPADOS EN CADA GRUPO DE EDAD POR SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA, ENERO 1968

(Porcientos)

Grupos de edad y zona de residencia	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total			
12 años y más	5.0	6.4	2.3
12-14	8.5	12.7	2.2
15-19	12.4	18.8	4.3
20-24	5.9	7.4	3.4
25-34	3.8	4.5	2.5
35-44	2.4	3.1	0.7
45-54	4.3	5.7	0.4
55-64	3.5	4.1	1.1
65 y más	2.0	2.5	—
Area metropolitana			
12 años y más	3.5	6.4	2.1
12-14	11.3	16.7	4.3
15-19	11.3	16.9	4.5
20-24	5.4	7.7	2.0
25-34	3.5	3.7	3.0
35-44	2.4	3.4	0.4
45-54	5.3	7.2	0.7
55-64	3.4	4.3	—
65 y más	1.9	2.5	—
Resto de áreas urbanas del país			
12 años y más	5.2	6.4	2.6
12-14	6.3	9.8	—
15-19	13.8	21.1	3.9
20-24	6.5	7.1	5.6
25-34	4.3	5.4	1.9
35-44	2.3	2.8	1.2
45-54	2.6	3.4	—
55-64	3.7	3.9	3.0
65 y más	2.1	2.5	—

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. Encuestas de hogares por muestreo, Zonas urbanas de Costa Rica, 1968. Cuadro 5.

plicar estos avances. El analfabetismo sigue sin embargo afectando a una proporción significativa de la población joven, y sobre todo a la de 15 a 19 años. (31) Si se consideran además las personas que tienen dos o tres años de instrucción formal pero de hecho padecen un analfabetismo funcional puede concluirse que a pesar de los esfuerzos de los gobiernos, la situación está lejos de ser satisfactoria, especialmente en los sectores rurales.

En cuanto al incremento de las tasas de escolaridad en la región, podría decirse que mien-

(31) Véase Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica (E/CN.12/CCE/365), abril de 1971.

tras en 1950 la matrícula escolar cubrió alrededor de un tercio de la población infantil —excepto en Costa Rica y en Panamá donde se atendió un 50 por ciento de la demanda de educación primaria—, en 1965 la proporción había subido a más de las dos quintas partes, con la sola excepción de Guatemala donde son mayores las dificultades para ampliar la cobertura escolar, principalmente en zonas rurales (véanse los cuadros 12 y 13). La matrícula en los países del Istmo Centroamericano creció en la última década a una tasa promedio anual del 8 por ciento. Sin embargo, los coeficientes de reposición en el ciclo primario se han mantenido constantes durante las

Cuadro 10

PANAMA: DESOCUPADOS EN CADA GRUPO DE EDAD POR SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA, CENSOS 1950 Y 1960

(Porcientos)

Grupo de edad y zona de residencia	1950			1960		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total						
10-14	1.1	0.6	2.7	1.4	0.8	4.0
15-19	7.3	5.6	12.5	8.7	7.0	13.3
20-24	11.2	9.3	17.1	12.3	10.8	17.3
25-34	9.3	8.4	13.5	10.2	9.0	14.6
35-44	7.6	7.1	9.9	9.2	8.2	13.0
45-54	6.8	6.5	8.3	8.5	8.0	10.7
55-64	7.5	7.5	7.3	7.2	6.9	8.7
65 y más	6.6	6.6	7.2	5.3	5.2	6.3
Urbana						
10-14	4.6	4.7	4.5	5.5	6.8	4.8
15-19	17.6	20.6	15.3	18.0	22.6	13.7
20-24	20.6	21.2	19.9	20.2	21.6	18.1
25-34	16.2	16.4	15.7	15.8	15.8	15.9
35-44	13.4	14.0	11.8	13.8	13.5	14.4
45-54	12.7	13.9	9.7	13.5	14.1	12.0
55-64	14.7	16.1	9.3	13.4	14.4	10.4
65 y más	15.2	16.4	9.9	12.3	13.8	6.7
Rural						
10-14	0.7	0.4	2.2	0.8	0.4	3.5
15-19	3.2	2.1	8.9	3.7	2.5	12.3
20-24	4.0	3.1	10.6	5.3	4.3	14.2
25-34	2.9	2.5	6.5	4.3	3.9	8.6
35-44	2.3	2.1	4.2	3.6	3.5	5.6
45-54	2.2	2.0	4.6	3.0	2.9	4.5
55-64	2.0	1.9	3.1	2.3	2.2	2.9
65 y más	2.2	2.2	3.2	1.6	1.5	5.0

Fuente: Dirección de Estadística y Censo. Censos de población 5º y 6º Cuadros 5 y 35 respectivamente.

dos últimas décadas. (32) (véase el cuadro 14) indicando esa circunstancia que el número de niños sin instrucción ha crecido en términos absolutos.

Aunque se observa un incremento relativo de la población que alcanza una instrucción de nivel medio superior (véase de nuevo el cuadro 14), la educación media beneficia sólo a una quinta parte de la población —salvo en Costa Rica y Panamá, donde la proporción es mayor— y la cobertura del ciclo superior sigue siendo aún muy reducida.

El insuficiente incremento de la población que recibe instrucción media y superior es un fe-

(32) Por coeficiente de reposición se entiende la relación entre la población que ingresa al ciclo escolar y la que sale del mismo.

nómeno que también se observa en otros países en vías de desarrollo; (33) a pesar de que la demanda escolar crece más rápidamente que la población y el ingreso, y es relativamente indiferente a la capacidad de gasto del gobierno central. (34) Como los costos marginales de la educación aumentan considerablemente en la medida

(33) Los gastos de educación por parte de los gobiernos centrales de la región han crecido a una tasa promedio anual (1960-68) de 10 por ciento. En períodos de recesión económica, las asignaciones no se ha reducido en términos absolutos o en relación a otros renglones del presupuesto. Véase ODECA, Estudio sobre situación, tendencia y necesidades de la educación centroamericana. El Salvador, 1970.

(34) El fenómeno es característico de aquellos países de bajos ingresos que han padecido una insufi-

(Cuadro 11)

PANAMA: DESOCUPADOS EN CADA GRUPO DE EDAD,
POR SEXO, 1964 Y 1969

(Porcientos)

Grupo de edad	1964			1969		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total	4.8	3.5	8.8	6.6	4.4	11.9
10-14	—	—	—	—	—	—
15-19	9.6	8.1	13.3	15.9	14.0	25.0
20-29	7.0	5.3	12.0	9.9	6.8	18.6
30-39	2.5	1.6	5.3	3.1	1.4	7.1
40-49	3.0	2.0	6.3	2.6	1.8	2.0
50 y más	3.1	1.9	7.0	2.4	1.5	—

Fuente: Dirección de Estadística y Censo. Estadística panameña. Mano de obra, años 1963 y 1964, cuadro 4 y Estadísticas de trabajo año 1969, cuadros 3 y 13.

en que se aspira a incorporar sectores de ingresos reducidos, en especial de las zonas rurales, se acentúan las dificultades para financiarla y, en definitiva, se orienta a satisfacer las presiones de los sectores urbanos de ingresos medios y altos.

Medida por los niveles y modalidades de deserción escolar, la eficiencia interna del sistema escolar es insatisfactoria (véanse los cuadros 15 a 17). Por cada 100 personas que ingresan al ciclo primario sólo terminan sus estudios 20, (salvo, una vez más, en Costa Rica y Panamá, donde esta cifra se eleva a cerca de 50). La situación se agudiza en los sectores rurales, especialmente en Guatemala, donde de 100 niños de ese sector apenas uno alcanza a concluir el ciclo escolar primario. En Costa Rica, la cuarta parte de la población infantil rural logra terminar su instrucción elemental.

Este problema se ha explicado de diferentes maneras. Del lado de la demanda de educación, presionan los bajos niveles de ingresos familiar que obligan a una prematura entrada de jóvenes al mercado del empleo. En algunas ocasiones, la inexistencia de tradiciones educativas en esos sectores contribuyen a limitar la capacidad para soportar los costos de oportunidad que implica la educación, especialmente en los ciclos de enseñanza media y superior. Del lado de la oferta se advierten dificultades físicas y financieras para ampliar estos servicios a los sectores rurales.

ciencia secular de educación. Véase para fines comparativos, R. Jolly, "Manpower and Education", D. Seers-L Joy (eds) *Development in a divided world*, Penguin Books, London, 1971.

La eficiencia de los sistemas educativos no mejora en el ciclo escolar medio. La deserción es considerable en Costa Rica y Guatemala, donde sólo una cuarta y una décima parte de la población escolar, respectivamente, concluyen el ciclo; en Panamá esa relación llega al 50 por ciento (véase de nuevo el cuadro 16).

Como se ha comentado, la dificultad de ampliar los servicios escolares en respuesta a las demandas, radica en el hecho de que los sectores públicos tropiezan con problemas crecientes para ampliar el financiamiento de la educación. En 1968 los gobiernos centrales de la región dedicaban alrededor de una quinta parte de su presupuesto a fines educativos. Se precisará encontrar nuevas fuentes de financiamiento y proceder a incorporar innovaciones tecnológicas en el campo escolar. (35)

b) Educación y estructura ocupacional.

En diferentes ocasiones se ha señalado (36) que el acceso universal a la educación es uno de los factores que propicia el crecimiento económico —al facilitar la transmisión de conocimientos que acumula la sociedad— y favorece al mismo tiempo una mayor democratización de las instituciones fundamentales de un país. Conviene ha-

(35) Véanse al respecto los informes presentados al Curso-Seminario sobre la organización y planeamiento de la educación media, ODECA (D.T./4/69), octubre, 1969.

(36) Por ejemplo, CEPAL, Educación, recursos humanos y desarrollo en América Latina (E/CN.12/800), Nueva York, 1969.

Cuadro 12

CENTROAMERICA Y PANAMA: TASAS DE ESCOLARIDAD, (a) 1950 A 1965

País	1950 (niveles)			1955 (niveles)			1960 (niveles)			1965 (niveles)		
	Primero	Segundo	Tercero									
Guatemala	22	5	0.8	26 (b)	5 (b)	1.0	31	7	1.7	34 (c)	8	2.1
El Salvador	31 (c)	5	0.7	37 (c)	9	0.7	49 (c)	13	1.1	49 (c)	19	1.6
Honduras	22	3	0.6	32 (b)	6 (b)	0.8	42	8	1.1	40	11	1.5
Nicaragua	28 (d)	7 (d)	0.8 (d)	36	6	0.8	43	17	1.2	41	17	2.4
Costa Rica	49	7	2.0	64	20	2.9	66	29	4.8	67	37	6.1
Panamá	54	24	2.4	59	27	3.1	60	35	4.7	66	46	7.2

Fuente: UNESCO, *Statistical Yearbook*, 1965, cuadro 9 y 1968, cuadro 25. Para el tercer nivel datos del CELADE y Ministerio de Economía.

(a) Porcentaje de niños inscritos en la escuela para el primer nivel se comparó con los de 5 a 14 años y para el segundo nivel con los de 15 a 19 años y el tercer nivel con los de 20-24.

(b) Corresponde a 1956.

(c) Incluye escuelas nocturnas.

(d) Corresponde a 1951.

Cuadro 13

CENTROAMERICA Y PANAMA: TENDENCIAS DE LA MATRICULA ESCOLAR, 1950 A 1968

País y nivel	1950	1955	1960	1965	1968
Nivel Primario					
Guatemala	100	135	187	255	311
El Salvador	100	143	221	274	318
Honduras	100	166	266	368	490
Nicaragua (a)	100 (b)	157	195	248	319
Costa Rica (c)	100	148	195	272	315
Panamá	100	125	147	185	202
Nivel secundario					
Guatemala	100	129	171	308	407
El Salvador	100	212	351	565	787
Honduras	100	245	365	580	838
Nicaragua	100 (b)	100	151	354	535
Costa Rica	100	328	553	806	992
Panamá	100	136	209	295	359
Nivel terciario					
Guatemala	100	137	220	323	404
El Salvador	100	116	197	302	592
Honduras	100	135	205	315	423
Nicaragua	100	111	169	391	745
Costa Rica	100	165	306	470	741
Panamá	100	151	265	477	793

Fuente: Basado en datos de UNESCO, *Statistical Yearbook, 1965 y 1968, International Yearbook of Education, 1969 y Ministerios de Educación.*

- (a) Incluye preprimaria.
 (b) Corresponde a 1951.
 (c) Incluye nocturnas.

cer algunas reflexiones sobre el particular en relación al caso centroamericano, especialmente en los aspectos de la instrucción gratuita, los programas escolares y los objetivos de la educación.

Por una parte, las altas tasas de analfabetismo que se observan en la región (con excepción de Panamá y Costa Rica) reducen las posibilidades de homogeneizar las orientaciones y oportunidades de empleo. La cobertura del servicio escolar primario está lejos de constituir un beneficio universal, y los niveles de escolaridad, si bien se han incrementado significativamente, han favorecido a los centros urbanos, y dentro de ellos a los estratos medios y altos. Las diferencias entre los jóvenes se amplían continuamente más allá de las establecidas originalmente por los niveles de ingreso y la ocupación familiar. De esta manera se afecta adversamente uno de los objetivos de las políticas educativas (37), y se difi-

(37) Un análisis más amplio de estos fenómenos puede encontrarse en CEPAL-ILPES, *Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina*, op. cit.

culta, además, la integración de los sectores rurales y populares al sistema nacional.

Estas circunstancias imprimen en los jóvenes una diversidad de orientaciones que sólo parcialmente son reconciliables. Así, por ejemplo, al lado de las demandas para modificar la sociedad de consumo se registran aspiraciones para mejorar las condiciones elementales de vida. Los sectores juveniles urbanos de ingresos medios y altos logran atraer mayor atención con sus declaraciones de cambio social que las mayorías juveniles que apenas cuentan con lo imprescindible para vivir. La expansión de los contingentes juveniles, la escasez de oportunidades de empleo, la orientación y estructura del sistema escolar, y la creciente manifestación de las insatisfacciones sociales, han originado en Centroamérica, como en otras regiones del mundo, el llamado "problema de la juventud", que despierta a la vez esperanzas e inquietudes en diversos sectores. (38)

(38) CEPAL, *El cambio social y la política de desarrollo social en América Latina*, (E/CN.12/826), Nueva York, 1969, p. 140 y ss.

Cuadro 14

CENTROAMERICA Y PANAMA: ENTRADAS Y SALIDAS Y COEFICIENTE DE REPOSICION DEL NIVEL DE ENSEÑANZA PRIMARIA

País y año	Entradas (a)	Salidas		Total	Coeficiente de reposición (c)
		Deserción (b)	Egresados 6º		
Guatemala					
1950	76 602	26 034	6 103	32 137	2.4
1959	127 753	39 714	10 981	50 695	2.5
1968	182 598	41 282	27 273	68 555	2.7
El Salvador					
1950	70 228	22 319	4 906	27 225	2.6
1959	119 574	46 811	10 880	57 691	2.1
1966	154 536	60 646	24 353	84 999	1.8
Honduras					
1950	24 497	18 578	2 802	21 380	1.1
1960	54 563	38 764	6 252	45 016	1.2
1967	137 082	74 817	17 049	91 866	1.5
Nicaragua					
1950	61 545	15 904	2 297	18 201	1.6
1968	98 136	45 919	7 879	53 798	1.8
Costa Rica					
1950	38 035	20 140	4 910	25 050	1.5
1959	58 143	25 410	11 644	37 054	1.6
1964	72 869	39 133	18 398	57 531	1.3
Panamá					
1950	32 495	1 942	7 234	9 176	3.5
1960	44 431	17 862	14 496	32 358	1.4
1966	50 674				
1968	55 047	7 594	22 969	29 863	1.8

Fuente: OEA, América en cifras, 1967. Vol. Situación Cultural.

Consejo Superior Universitario Centroamericano. Proyecto de Recursos Humanos, cuadernos 1, Ministerios de Educación de los países.

(a) Matrícula en primer grado.

(b) Deserción total del primero a sexto grado.

(c) Personas que entran por cada persona que sale.

En todo caso cabría investigar los efectos que la presente estructura y funcionamiento de los sistemas escolares tienen en las disparidades de ingreso y la falta de oportunidades ocupacionales para la sociedad rural y para algunos segmentos dentro de los estratos sociales. (39)

Por otra parte, los programas escolares están influidos por los valores y expectativas de los sectores urbanos de ingresos altos y medios, de los

(39) En las sociedades industriales tampoco se da una perfecta igualdad de oportunidades educativas; pero las disparidades son más claras y rígidas en el caso de países en vías de desarrollo. Véase W. H. Sewell, "Inequality of Opportunity for Higher Education", American Sociological Review, octubre, 1971.

cuales procede la mayoría de la población favorecida por la educación secundaria y superior. (40) Los resultados de esta circunstancia son variados. De un lado se tiende a conceder a los certificados escolares que acreditan el alcance de una instrucción relativamente avanzada, una importancia desproporcionada con respecto a los requerimientos de un empleo determinado. De otro, se adoptan actitudes frente al problema del desarrollo que no necesariamente coinciden con los recursos e intereses de la sociedad en su conjunto y que se manifiestan, entre otras formas, en una débil inclinación hacia las carreras técnicas y vocaciona-

(40) Véase ODECA, Estudio sobre situación, tendencias y necesidades de la educación centroamericana, San Salvador, 1970.

Cuadro 15

CENTROAMERICA Y PANAMA: RETENCION EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA (a)

País	1960 a 1965	1962 a 1967	Por área	
			Urbana	Rural
Guatemala	13.7	16.1	26.7	0.9
El Salvador	18.9	22.8		
Honduras	14.1	18.6	35.1	3.9
Nicaragua	...	14.0		
Costa Rica	37.7	47.2	57.9	26.3
Panamá	43.4	44.2		

Fuente: OEA América en cifras, 1967. Vol. "Situación Cultural", y Ministerios de Educación Pública de los países.

(a) Porcentaje de alumnos que salen de 6º de la cohorte que entró a 1er. grado seis años antes.

les, y por la distorsión de la estructura de salarios en favor de sectores burocráticos y profesionales. (41) Ambas circunstancias contribuyen a explicar que la orientación de los programas educativos no haya sido alterada sustancialmente desde hace varias décadas. (42) Estudios recientes, (43) preparados por organismos regionales, indican que la filosofía educativa del Istmo no ha cambiado en lo fundamental, a pesar de los propósitos que han manifestado los gobiernos en favor de la innovación de métodos y programas escolares. (44)

Por último cabe señalar que, en contraste con

(41) La matrícula en el ciclo técnico y vocacional respecto a la población inscrita en secundaria oscila entre el 1.9 por ciento en Panamá y el 31.7 en El Salvador. Véase CEPAL-ILPES, *Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina*, op. cit. cuadro 10. Acerca de los factores extraeconómicos que gravitan sobre la distorsión de la estructura de los salarios en países de incipiente industrialización, consúltese R. Jolly, "Manpower and Education", en D. Seers, L. Joy (eds) *Development in a divided world*, op. cit.

(42) Todavía son de actualidad los puntos de vista de un intelectual centroamericano que en 1929 señalaba que "la obra de nuestras escuelas es realidad muy mediocre para la emancipación de las masas populares, que siguen siendo tan analfabetas y supersticiosas como siempre lo fueron". Y otro autor escribía en 1934, que "nuestras manos no saben hacer nada, y cuando lo saben, desearnos hacerlo porque nos creemos de una clase más elevada, bajo el prejuicio de que el trabajo deshonor". (Véase R. Heliodoro Valle, *Historia de las ideas contemporáneas de Centroamérica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1960).

(43) Véase ODECA, *Estudio sobre situación, tendencias y necesidades de la educación centroamericana*, El Salvador, 1970.

(44) Véase A. Solarí *Algunas reflexiones sobre la juventud latinoamericana*, ILPES, serie II No. 14, pp. 23 y 24, Santiago, 1971.

(45) Sobre el particular véase S. Bowles, *Planning*

otros países, (45) en el Istmo Centroamericano no se le confiere a la educación un objetivo económico y social explícito. Es ilustrativo que en una encuesta de carácter exploratorio se encontrara una significativa fracción de los adolescentes que recibían educación en un país centroamericano estimara que ésta "sirve porque nos hace más respetuosos". (46) Otro grupo importante de los encuestados señaló que la principal virtud de la instrucción residía en que "nos hace comprender el mundo", respuestas que no parecen ser excepcionales —y hechas las reservas por el carácter preliminar de la encuesta— resaltan la brecha existente entre la concepción de la educación y la del desarrollo económico y social. (47)

Los aspectos referidos permiten deducir que, en vez de promover un cambio, los actuales sistemas escolares tienden a mantener la relativa rigidez de las estructuras sociales. De aquí la conveniencia de revisar la calidad de la política educativa vigente, y de volver a examinar, entre otros aspectos, las modalidades en que se otorga gratuitamente la enseñanza superior, el enfoque de los programas escolares vigentes, la situación y los requerimientos del mercado de trabajo, y los objetivos generales y específicos de la educación.

4. CONCLUSIONES

1) Los elevados y sostenidos ritmos de la expansión demográfica en la región durante las dos últimas décadas han ocasionado significativas repercusiones en la estructura y la tendencia de la población económicamente activa de 10 a 24

Educational Systems for Economic Growth, Harvard University Press, Mass., 1969.

(46) Consúltese, E. Torres Rivas, "Familia y juventud en El Salvador", op. cit. p. 269, cuadro 37.

(47) Acerca de los fines formales de la educación centroamericana, véase ODECA, *Estudio sobre situación, tendencias y necesidades de la educación centroamericana*, op. cit.

CUADRO 16

CENTROAMERICA Y PANAMA: RETENCION a/ EN LA ENSEÑANZA DE NIVEL MEDIO

País	1961 a 1965
Guatemala	10.3
El Salvador	30.2 (b)
Honduras	...
Nicaragua	39.7 (c)
Costa Rica	25.7
Panamá	42.3 (d)

Fuente: OEA, *América en cifras, 1967*. Vol. Situación Cultural y Ministerio de Educación Pública de los países.

- (a) Porcentaje de alumnos que salen del último grado respecto de los que entraron a primero, cinco años antes.
- (b) Corresponde de 1965 a 1970.
- (c) Corresponde de 1957 a 1961.
- (d) Corresponde de 1961 a 1966.

años. De un lado, se ha ampliado sustancialmente la fracción de jóvenes que reclaman ingreso al mercado de empleo; de otro, se han mantenido altas tasas de participación en todos los grupos de edades, con incrementos relativos en la población femenina;

2) Los bajos niveles de ingreso, la limitada cobertura educacional, los modestos avances logrados en la legislación laboral y la todavía importante ponderación de las actividades económicas tradicionales obligan a los jóvenes a una prematura búsqueda de empleo, mientras que las deficiencias y rigideces de los sistemas educativos limitan al mismo tiempo la posibilidad de que reciban instrucción en fases ulteriores;

3) La relativa disminución de oportunidades de empleo productivo incide negativamente en los jóvenes, aunque no únicamente a ellos. La localización geográfica, el nivel de ingreso y el prestigio del núcleo familiar de origen, son algunos

factores que condicionan la intensidad de estas incidencias;

4) Los avances de la escolaridad de la población han sido menores que los aumentos de la oferta de empleos. A pesar de que algunos mecanismos de adaptación social han frenado la expresión abierta de los desajustes que originan estos distintos ritmos de avance, es urgente el diseño de políticas que dinamicen las economías y tiendan a corregir las distorsiones sociales y las deficiencias en la formación educativa; y

5) La insuficiencia de oportunidades de empleo productivo y las modalidades de los patrones educativos estimulan la incorporación de contingentes juveniles con mayor instrucción relativa, que habrán de demandar ocupaciones y condiciones de trabajo que difícilmente podrán ser satisfechas dentro del actual sistema socioeconómico, al menos sin afectar al bienestar y los intereses de las mayorías.

Cuadro 17

ALGUNOS PAISES DE CENTROAMERICA: RETENCION DE LOS TRES CICLOS DE ENSEÑANZA

	Guatemala (a)		El Salvador (b)		Honduras (c)		Costa Rica (c)	
	Absolu- tos	Por- ciento	Absolu- tos	Por- ciento	Absolu- tos	Por- ciento	Absolu- tos	Por- ciento
Inscrito en 1º de primaria 1957	110 843	100.0	123 054	100.0	72 942	100.0	52 291	100.0
Graduados de 6º grado 1962	14 881	13.0	20 700	16.8	7 351	10.1	14 934	28.6
Inscritos en 1er. grado nivel medio 1963	13 086	11.8	13 656	9.4	5 528	7.6	10 772	20.6
Graduados nivel medio 1968	4 338	3.9	4 473	3.0	1 773	2.4	4 363	8.3
Inscritos en 1er. grado nivel superior 1969	3 862	3.5						

Fuente: Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica de Guatemala, Informe Nacional sobre la situación de la familia, la infancia y la juventud, cuadro 7. Asociación Nacional Pro-Infancia de El Salvador, Informe Nacional sobre la infancia, la juventud y la familia en El Salvador, Ministerio de Educación Diagnóstico estadístico y proyecciones de la educación primaria en El Salvador. Documento 1, Ministerio de Trabajo y Bienestar Social de Costa Rica. Situación de los recursos humanos y previsiones para 1969-72, capítulo III. Dirección General de Estadística y Censos. Estadísticas Educaciones.

- (a) No incluye castellanización ni escuelas nocturnas.
 (b) Corresponde de 1960 a 1970 los inscritos en segundo de bachillerato.
 (c) Corresponde de 1956 a los inscritos en el 5o. grado en 1967.

Cuadro 1
GUATEMALA: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985
(Miles de personas)

Población	Población					Tasas anuales de crecimiento			
	1950	1960	1970	1980	1985	1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
Ambos sexos									
Total	3 024	3 985	5 282	7 018	8 103	2.8	2.9	2.9	2.9
10-24 años	957	1 240	1 683	2 255	2 564	2.6	3.1	3.0	2.6
10-14 años	350	487	662	855	970	3.4	3.1	2.6	2.6
15-19 años	321	411	563	757	847	2.5	3.2	3.0	2.2
20-24 años	286	342	458	643	747	1.8	3.0	3.4	3.0
Económicamente activa									
10 años y más	920	1 225	1 623	2 243	2 615	2.9	2.9	3.3	3.1
10-24 años	366	462	643	912	1 005	2.4	3.3	3.6	2.0
10-14 años	83	98	130	162	186	1.7	2.9	2.2	2.8
15-19 años	153	188	269	372	403	2.1	3.6	3.3	1.8
20-24 años	130	176	244	358	416	3.1	3.3	3.9	3.0
25 años y más	554	763	980	1 331	1 610	3.3	2.5	3.1	3.9
Hombres									
Total	1 529	2 015	2 680	3 558	4 109	2.8	2.9	2.9	2.9
10-24 años	486	631	857	1 147	1 303	2.6	3.1	3.0	2.6
10-14 años	178	249	337	435	493	3.4	3.1	2.6	2.5
15-19 años	163	209	287	385	430	2.5	3.2	3.0	2.2
20-24 años	145	173	233	327	380	1.8	3.0	3.4	3.0
Económicamente activa									
10 años y más	803	1 074	1 426	1 970	2 298	2.9	2.9	3.3	3.1
10-24 años	316	399	554	768	866	2.4	3.3	3.3	2.4
10-14 años	72	86	114	142	163	1.8	2.9	2.2	2.8
15-19 años	131	160	227	314	340	2.0	3.6	3.3	1.6
20-24 años	113	153	213	312	363	3.1	3.4	3.9	3.1
25 años y más	487	675	882	1 202	1 432	3.3	2.7	3.1	1.8
Mujeres									
Total	1 495	1 970	2 602	3 460	3 994	2.8	2.8	2.9	2.9
10-24 años	471	609	826	1 108	1 261	2.6	3.1	3.0	2.6
10-14 años	172	238	325	420	477	3.3	3.2	2.6	2.6
15-19 años	158	202	276	372	417	2.5	3.2	3.0	2.3
20-24 años	141	169	225	316	367	1.8	2.9	3.4	3.0
Económicamente activa									
10 años y más	117	151	197	273	317	2.9	2.7	3.3	3.0
10-24 años	50	63	89	124	139	2.3	3.5	3.4	2.3
10-14 años	11	12	16	20	23	0.9	2.9	2.3	2.8
15-19 años	22	28	42	58	63	2.4	4.1	3.3	1.7
20-24 años	17	23	31	46	53	3.1	3.0	4.0	2.9
25 años y más	67	88	108	149	178	2.8	2.1	3.3	1.8

Fuente: CELADE, Guatemala: Proyecciones de la población total, 1965-2000, serie AS No. 3, 1970, Boletín Demográfico, Año I, Vol. II, cuadro 4.

Nota: Para 1950, la población económicamente activa se tomó del censo de población.

Cuadro 2
EL SALVADOR: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985
(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	1950-60	Tasas anuales de crecimiento		
							1960-70	1970-80	1980-85
Ambos sexos									
Total	1 922	2 512	3 441	4 904	5 907	2.7	3.2	3.6	3.8
10-24 años	593	761	1 056	1 539	1 879	2.5	3.3	3.8	4.1
10-14 años	232	303	419	626	758	2.7	3.3	4.1	3.9
15-19 años	195	242	352	511	617	2.7	3.8	3.8	3.8
20-24 años	166	216	285	402	504	2.7	2.8	3.5	4.6
Económicamente activa									
10 años y más	654	814	1 081	1 513	1 815	2.2	2.9	3.4	3.7
10-24 años	258	300	416	601	738	1.5	3.3	3.7	4.2
10-14 años	52	54	75	113	137	0.9	3.3	3.8	4.0
15-19 años	109	119	173	251	304	0.9	3.8	4.2	4.0
20-24 años	98	127	168	237	297	2.6	2.8	3.5	4.6
25 años y más	395	514	665	912	1 077	2.7	2.6	3.2	3.4
Hombres									
Total	959	1 252	1 726	2 463	2 970	2.7	3.3	3.6	3.8
10-24 años	298	383	531	775	947	2.5	3.3	3.8	4.1
10-14 años	117	153	211	316	383	2.7	3.3	4.1	3.9
15-19 años	98	122	177	257	311	2.2	3.8	3.8	3.9
20-24 años	83	108	143	202	253	2.7	2.8	3.5	4.6
Económicamente activa									
10 años y más	546	675	897	1 254	1 504	2.1	2.9	3.4	3.7
10-24 años	210	243	337	486	598	1.5	3.3	3.7	4.2
10-14 años	43	46	64	96	117	0.5	3.4	4.1	4.0
15-19 años	88	95	138	200	243	0.8	3.8	3.8	4.0
20-24 años	79	102	135	190	238	2.6	2.8	3.5	4.6
25 años y más	336	522	560	768	906	4.5	0.7	3.2	3.3
Mujeres									
Total	963	1 253	1 715	2 441	2 937	2.7	3.2	3.6	3.8
10-24 años	295	378	525	764	932	2.5	3.3	3.8	4.1
10-14 años	115	150	208	310	375	2.7	3.3	4.1	3.9
15-19 años	97	120	175	254	306	2.2	3.8	3.8	3.8
20-24 años	83	108	142	200	251	2.7	2.8	3.5	4.6
Económicamente activa									
10 años y más	108	139	184	259	311	2.6	2.8	3.5	3.7
10-24 años	48	57	79	115	140	1.5	3.3	3.8	4.0
10-14 años	8	8	11	17	20	0.0	3.2	4.4	3.3
15-19 años	21	24	35	51	61	1.3	3.8	3.8	3.6
20-24 años	19	25	33	47	59	2.8	2.8	3.6	4.6
25 años y más	60	82	105	144	171	3.2	2.5	3.2	3.5

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.

Nota: Para 1950, la población económicamente activa se tomó del censo de población.

Cuadro 3
HONDURAS: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985
(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	1950-60	Tasas anuales de crecimiento		
							1960-70	1970-80	1980-85
Ambos sexos									
Total	1 389	1 849	2 583	3 661	4 365	2.9	3.4	3.5	3.6
10-24 años	439	569	844	1 168	1 403	2.6	4.0	3.3	3.7
10-14 años	167	233	324	462	558	3.4	3.4	3.6	3.8
15-19 años	142	178	293	389	461	2.3	5.1	2.9	3.5
20-24 años	130	158	227	317	384	2.0	3.7	3.4	3.9
Económicamente activa									
10 años y más	445	565	799	1 128	1 349	2.4	3.5	3.5	3.6
10-24 años	...	230	347	479	574		4.2	3.3	3.7
10-14 años	...	46	65	93	112		3.5	3.6	3.8
15-19 años	...	93	152	203	241		5.0	2.9	3.5
20-24 años	...	91	130	183	221		3.6	3.5	3.8
25 años y más	...	335	452	649	775		3.0	3.7	3.6
Hombres									
Total	694	923	1 290	1 829	2 182	2.9	3.4	3.6	3.6
10-24 años	220	285	423	586	705	2.6	4.0	3.3	3.8
10-14 años	84	117	163	233	281	3.4	3.4	3.6	3.8
15-19 años	71	89	147	195	232	2.3	5.1	2.9	3.5
20-24 años	65	79	113	158	192	2.0	3.6	3.4	3.9
Económicamente activa									
10 años y más	388	493	696	984	1 177	2.4	3.5	3.5	3.6
10-24 años	...	196	296	409	490		4.2	3.3	3.7
10-14 años	...	42	59	85	102		3.5	3.7	3.7
15-19 años	...	78	128	171	203		5.1	2.9	3.5
20-24 años	...	76	109	153	185		3.7	3.5	3.9
25 años y más	...	297	400	575	687		3.0	3.7	3.6
Mujeres									
Total	695	926	1 293	1 832	2 183	2.9	3.4	3.5	3.6
10-24 años	219	284	421	582	698	2.6	4.0	3.3	3.7
10-14 años	83	116	161	229	277	3.4	3.3	3.6	3.8
15-19 años	71	89	146	194	229	2.3	5.1	2.9	3.4
20-24 años	65	79	114	159	192	2.0	3.7	3.4	3.8
Económicamente activa									
10 años y más	57	72	103	144	172	2.4	3.6	3.4	3.6
10-24 años	...	34	51	70	84		4.1	3.2	3.7
10-14 años	...	4	6	8	10		4.1	2.9	4.6
15-19 años	...	15	24	32	38		4.8	2.9	3.5
20-24 años	...	15	21	30	36		3.4	3.6	3.7
25 años y más	...	38	52	74	88		3.2	3.6	3.5

39 Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.
Nota: Para 1950, la población económicamente activa se clasificó con criterio diferente al del censo de 1961.

Cuadro 4

NICARAGUA: TENDENCIA DE LA POBLACION; 1950 A 1985
(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	1950-60	Tasas anuales de crecimiento		
							1960-70	1970-80	1980-85
Ambos sexos									
Total	1 133	1 501	2 021	2 818	3 347	2.8	3.0	3.3	3.5
10-24 años	352	443	655	910	1 053	2.3	4.0	3.3	3.0
10-14 años	130	174	275	341	417	3.0	4.7	2.2	4.1
15-19 años	117	144	215	304	337	2.1	4.1	3.5	2.1
20-24 años	105	125	165	265	299	1.8	2.8	4.9	2.4
Económicamente activa									
10 años y más	351	486	659	929	1 096	3.3	3.1	3.5	3.4
10-24 años	143	180	256	372	422	2.3	3.6	3.8	2.6
10-14 años	31	35	52	65	79	1.2	4.0	2.3	4.0
15-19 años	58	72	106	150	166	2.2	3.9	3.5	2.0
20-24 años	54	73	98	157	177	3.1	3.0	4.8	2.4
25 años y más	208	306	403	557	674	3.9	2.8	3.3	3.9
Hombres									
Total	570	757	1 019	1 421	1 688	2.9	3.0	3.3	3.5
10-24 años	178	224	332	461	533	2.3	4.0	3.3	2.9
10-14 años	66	88	139	173	211	2.9	4.7	2.2	4.1
15-19 años	59	73	109	154	171	2.2	4.1	3.5	2.1
20-24 años	53	63	84	134	151	1.7	2.9	4.8	2.4
Económicamente activa									
10 años y más	302	401	535	753	889	2.9	2.9	3.5	3.4
10-24 años	121	148	208	301	342	2.0	3.5	3.8	2.6
10-14 años	27	31	46	57	70	1.4	4.0	2.2	4.2
15-19 años	49	58	84	119	131	1.7	3.8	3.5	1.9
20-24 años	45	59	78	125	141	2.7	2.8	4.8	2.4
25 años y más	181	253	327	452	547	3.4	2.6	3.3	3.9
Mujeres									
Total	563	744	1 002	1 397	1 659	2.8	3.0	3.3	3.5
10-24 años	174	219	323	449	520	2.3	4.0	3.3	3.0
10-14 años	64	86	136	168	206	3.0	4.7	2.1	4.1
15-19 años	58	71	106	150	166	2.0	4.1	3.5	2.1
20-24 años	52	62	81	131	148	1.8	2.7	4.9	2.5
Económicamente activa									
10 años y más	49	85	124	176	207	5.7	3.8	3.6	3.3
10-24 años	22	32	48	71	80	3.8	4.1	4.0	2.4
10-14 años	4	4	6	8	9	0.0	4.1	4.0	2.4
15-19 años	9	14	22	31	35	4.5	4.6	3.5	2.5
20-24 años	9	14	20	32	36	4.5	3.6	4.8	2.4
25 años y más	27	53	76	105	127	7.0	3.7	3.3	3.9

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.

Nota: Para 1950, la población económicamente activa se tomó del censo de población.

Cuadro 5
COSTA RICA: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985
(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	1950-60	Tasas anuales de crecimiento		
							1960-70	1970-80	1980-85
Ambos sexos									
Total	849	1 233	1 798	2 650	3 196	3.8	3.8	4.0	3.8
10-24 años	264	366	574	855	1 030	3.3	4.6	4.1	3.8
10-14 años	102	150	236	338	412	3.9	4.6	3.7	4.0
15-19 años	84	119	190	282	337	3.5	4.8	4.0	3.6
20-24 años	78	97	148	235	281	2.2	4.3	4.7	3.6
Económicamente activa									
10 años y más	278	374	535	797	967	3.0	3.6	4.1	3.9
10-24 años	114	138	208	316	380	1.9	4.2	4.3	3.8
10-14 años	21	19	26	38	46	1.0	3.2	3.9	3.9
15-19 años	47	61	93	138	166	2.6	4.3	4.0	3.8
20-24 años	46	58	89	140	168	2.3	4.4	4.6	3.7
25 años y más	164	236	327	481	587	3.7	3.3	3.9	4.1
Hombres									
Total	429	623	909	1 342	1 620	3.8	3.9	4.0	3.8
10-24 años	134	185	291	434	523	3.3	4.6	4.1	3.8
10-14 años	52	76	120	172	210	3.9	4.7	3.7	4.1
15-19 años	43	60	96	143	171	3.4	4.8	4.1	4.1
20-24 años	39	49	75	119	142	2.3	4.3	4.7	3.6
Económicamente activa									
10 años y más	235	316	450	669	812	3.0	3.6	4.0	4.0
10-24 años	93	112	169	256	307	1.9	4.2	4.2	3.7
10-14 años	19	17	23	33	40	-1.1	3.1	3.7	3.9
15-19 años	37	49	75	111	133	2.8	4.3	4.0	3.7
20-24 años	37	46	71	112	134	2.2	4.4	4.7	3.7
25 años y más	142	204	281	413	505	3.7	3.3	3.9	4.1
Mujeres									
Total	420	610	889	1 308	1 576	3.8	3.8	3.9	3.8
10-24 años	129	181	283	421	507	3.4	4.6	4.1	3.8
10-14 años	50	74	116	166	202	4.0	4.6	3.7	4.0
15-19 años	41	59	94	139	166	3.7	4.8	4.0	3.6
20-24 años	38	48	73	116	139	2.4	4.3	4.7	3.7
Económicamente activa									
10 años y más	43	58	85	128	155	3.0	3.9	4.2	3.9
10-24 años	21	26	39	60	73	2.2	4.1	4.4	4.0
10-14 años	2	2	3	5	6	0.0	4.1	5.2	3.7
15-19 años	10	12	18	27	33	1.8	4.1	4.1	4.1
20-24 años	9	12	18	28	34	2.9	4.1	4.5	4.0
25 años y más	22	32	46	68	82	3.8	3.7	4.0	3.8

Fuente: CELADA, Boletín Demográfico, Año I, Vol. II, cuadros 2 y 4.
Nota: Para 1950, la población económicamente activa se tomó del censo de Población.

Cuadro 6
PANAMA: TENDENCIA DE LA POBLACION, a/ 1950 A 1985
(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	1950-60	Tasas anuales de crecimiento		
							1960-70	1970-80	1980-85
Ambos sexos									
Total	765	1 021	1 406	1 938	2 276	2.9	3.2	3.3	3.3
10-24 años	229	311	412	616	728	3.1	3.9	4.1	3.4
10-14 años	89	124	171	244	283	3.4	3.3	3.6	3.0
15-19 años	74	102	141	205	242	3.3	3.3	3.8	3.4
20-24 años	66	85	120	167	203	2.6	3.5	3.4	4.0
Económicamente activa									
10 años y más	262	339	450	614	724	2.6	2.9	3.2	3.3
10-24 años	84	108	145	198	232	2.5	3.0	3.2	3.2
10-14 años	10	11	12	12	11	1.0	0.9	0.0	-1.7
15-19 años	33	44	57	79	90	2.9	2.6	3.3	2.6
20-24 años	41	53	76	107	131	2.6	3.7	3.5	4.1
25 años y más	178	231	305	416	492	2.6	2.8	3.2	3.4
Hombres									
Total	392	521	716	985	1 156	2.9	3.2	3.2	3.3
10-24 años	117	157	219	313	370	3.0	3.4	3.6	3.4
10-14 años	45	63	87	124	144	3.4	3.3	3.6	3.1
15-19 años	38	51	71	104	123	3.0	3.4	3.9	3.4
20-24 años	34	43	61	85	103	2.4	3.6	3.4	4.0
Económicamente activa									
10 años y más	210	267	347	465	543	2.4	2.7	3.0	3.2
10-24 años	63	81	108	143	166	2.5	2.8	2.8	3.0
10-14 años	8	9	10	10	9	1.2	1.1	0.0	-1.8
15-19 años	24	32	41	55	62	2.9	2.5	3.0	2.4
20-24 años	31	40	57	78	95	2.6	3.6	3.2	4.0
25 años y más	147	186	239	322	377	2.4	2.5	3.0	3.2
Mujeres									
Total	373	500	690	953	1 120	3.0	3.3	3.3	3.3
10-24 años	113	154	213	303	358	3.1	3.3	3.6	3.4
10-14 años	44	61	84	120	139	3.3	3.3	3.6	3.0
15-19 años	37	51	70	101	119	3.3	3.2	3.7	3.3
20-24 años	32	42	59	82	100	2.8	3.5	3.3	4.0
Económicamente activa									
10 años y más	52	72	103	149	181	3.3	3.6	3.8	4.0
10-24 años	21	27	37	55	66	2.5	3.2	4.0	3.7
10-14 años	2	2	2	2	2	0.0	0.0	0.0	0.0
15-19 años	9	12	16	24	28	2.9	2.9	4.1	3.1
20-24 años	10	13	19	29	36	2.7	3.9	4.3	4.4
25 años y más	31	45	66	94	115	3.8	3.9	3.6	4.2

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.
(a) Excluye población indígena.

Cuadro 7

CENTROAMERICA Y PANAMA: ENTRADAS Y SALIDAS EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA, 1960 A 1970 Y 1970 A 1980

	1960-1970	1970-1980
GUATEMALA		
Miles de personas		
Entradas	491	707
	471	657
Activos 10-24 años	554	74
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	83	111
	18	44
Activos 25-29 años	172	263
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	154	219
	2	6
Activos 30-34 años	147	210
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	145	204
Salidas	139	173
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	3	3
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	6	8
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	8	9
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	122	153
Incremento neto	352	534
Total entradas	491	707
Menos total salidas		
Muerte	122	150
Retiro	17	23
<u>Tasas medias anuales de reposición (por ciento)</u>		
Incremento neto	2.82	3.14
Entradas	3.93	4.16
Menos salidas	1.11	1.02
Muerte	0.97	0.88
Retiro	0.14	0.14
Coefficiente de reposición (a)	3.53	4.09
EL SALVADOR		
Miles de personas		
Entradas	315	459
	293	424
Activos 10-24 años	337	486
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	44	62
	20	31

	1960-1970	1970-1980
Activos 25-29 años	111	165
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	91	134
	2	4
Activos 30-34 años	99	134
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	97	130
Salidas	93	120
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	2	2
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	4	4
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	5	5
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	82	109
Incremento neto	222	339
Total entradas	315	459
Menos total salidas		
Muerte	77	85
Retiro	16	35

Tasas medias anuales de reposición (porciento)

Incremento neto	2.82	3.15
Entradas	4.00	4.27
Menos salidas	1.18	1.12
Muerte	0.98	0.79
Retiro	0.20	0.33
	—	—
Coefficiente de reposición (a)	3.38	3.83

HONDURAS

Miles de personas

Entradas	268	370
Activos 10-24 años	256	352
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	296	409
	40	57
Activos 25-29 años	10	15
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	83	137
	73	122
Activos 30-34 años	2	3
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	73	106
	71	103
Salidas	65	82
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	2	2
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	5	6
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	5	6

	1960-1970	1970-1980
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	53	68
Incremento neto	203	288
Total entradas	268	370
Menos total salidas		
Muerte	62	73
Retiro	3	9
<u>Tasas medias anuales de reposición (porciento)</u>		
Incremento neto	3.41	3.42
Entradas	4.50	4.40
Menos salidas	1.09	0.98
Muerte	1.04	0.87
Retiro	0.05	0.11
Coeficiente de reposición (a)	4.12	4.51
NICARAGUA		
Miles de personas		
Entradas	191	282
Activos 10-24 años	178	257
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	208	301
Activos 10-14 años	30	44
Activos 15-19 años	11	21
Activos 20-24 años	66	101
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	55	80
Activos 15-19 años	2	4
Activos 20-24 años	57	77
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	55	73
Salidas	57	64
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	1	2
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	3	4
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	4	5
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	49	53
Incremento neto	134	218
Total entradas	191	282
Menos total salidas		
Muerte	51	58
Retiro	6	6
<u>Tasas medias anuales de reposición (porciento)</u>		
Incremento neto	2.86	3.39
Entradas	4.08	4.38
Menos salidas	1.22	0.99
Muerte	1.09	0.90
Retiro	0.13	0.09
Coeficiente de reposición (a)	3.35	4.41

	1960-1970	1970-1980
COSTA RICA		
Miles de personas		
Entradas	164	255
	152	233
Activos 10-24 años	169	256
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	17	23
	10	19
Activos 25-29 años	58	93
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	48	74
	2	3
Activos 30-34 años	47	73
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	45	70
Salidas	30	36
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	--	--
Salidas estimadas por muerte de personas activas que antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	1	1
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	1	1
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	28	34
Incremento neto	134	219
Total entradas	164	255
Menos total salidas		
Muerte	16	25
Retiro	14	11
<u>Tasas medias anuales de reposición (por ciento)</u>		
Incremento neto	3.49	3.90
Entradas	4.28	4.55
Menos salidas	0.79	0.65
Muerte	0.42	0.45
Retiro	0.37	0.20
Coefficiente de reposición (a)	5.47	7.08
PANAMA		
Miles de personas		
Entradas	118	163
	99	133
Activos 10-24 años	108	143
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años diez años antes tenían de 10 a 14 años	9	10
	17	27
Activos 25-29 años	48	67
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	31	40
	2	3
Activos 30-34 años	40	58
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	38	55

	1960-1970	1970-1980
Salidas	38	45
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	--	--
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	1	1
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	2	2
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	35	42
Incremento neto	80	118
Total entradas	118	163
Menos total salidas		
Muerte	26	29
Retiro	12	16

Tasas medias anuales de reposición (por ciento)

Incremento neto	2.60	2.91
Entradas	3.84	4.01
Menos salidas	1.24	1.10
Muerte	0.85	0.71
Retiro	0.39	0.39
Coefficiente de reposición (a)	3.11	3.62

(a) Número de personas que entran a la actividad económica por cada persona que sale.

Declaración de Santo Domingo sobre derechos del mar

La Conferencia Especializada de los Países del Caribe sobre Problemas del Mar:

Recordando: que las Conferencias Internacionales Americanas reunidas en Bogotá, en 1948, y en Caracas, en 1954, reconocieron que los pueblos de las Américas dependen de los recursos naturales como medio de subsistencia y proclamaron el derecho a proteger, conservar y fomentar tales riquezas, así como el de asegurar el uso y aprovechamiento de las mismas,

Que en 1956 se adoptaron los "principios de México sobre régimen jurídico del mar" que fueron reconocidos "como expresión de la conciencia jurídica del Continente y como aplicables por los Estados Americanos", con los cuales se sentaron las bases para la evolución del derecho del mar que culminó, ese mismo año, en la conferencia especializada de la capital Dominicana con la enunciación de conceptos que merecieron acogida en la Conferencia de las Naciones Unidas que sobre este tema se celebró en Ginebra en 1958.

Que la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la resolución 2750 decidió convocar para 1973 una Conferencia sobre Derechos del Mar, y reconoció la "necesidad de desarrollar en

Nota: Texto de la declaración final de la Conferencia Especializada de los Países del Caribe sobre problemas del Mar, Santo Domingo, 19 de junio de 1972.

breve y progresivamente el derecho del mar",

Que es deseable definir, por medio de normas de ámbito universal, la naturaleza y el alcance de los derechos de los Estados así como de sus deberes y responsabilidades en relación con los distintos espacios marinos, sin perjuicio de acuerdos regionales o subregionales, basados en tales normas,

Que los países del Caribe por sus condiciones peculiares, requieren criterios especiales de aplicación del Derecho del Mar y al propio tiempo es necesaria la coordinación de América Latina para buscar una acción conjunta en el futuro,

Que el desarrollo económico y social de todos los pueblos y la garantía de iguales oportunidades para todos los hombres son condiciones esenciales para la paz,

Que los recursos renovables o no del mar contribuyen a elevar el nivel de vida de los países en desarrollo y a estimular y acelerar su progreso,

Que estos recursos no son inagotables, pues aun las especies vivas pueden disminuir e incluso extinguirse como consecuencia de una explotación irracional o de la contaminación,

Que el derecho del mar debe armonizar las necesidades e intereses de los

Estados y de la Comunidad Internacional,

Que la cooperación internacional es indispensable para asegurar la protección del medio marino y su mejor aprovechamiento.

Que por ser Santo Domingo el punto de partida de la civilización americana y sede de la primera Conferencia sobre Derechos del Mar en América Latina, en 1956, tiene significación histórica que en esta ciudad se proclamen nuevos principios que impulsen la evolución progresiva del derecho del mar.

Formula la siguiente declaración de principios:

Mar territorial

1. La soberanía del Estado se extiende, fuera de su territorio y de sus aguas interiores, a una zona de mar adyacente a sus costas, designada con el nombre de mar territorial, así como al espacio aéreo sobre el mar territorial, al lecho y al subsuelo de ese mar.

2. La anchura de esta zona y la manera de su delimitación deben ser objeto de un acuerdo internacional, preferentemente de ámbito mundial. Todo Estado tiene entre tanto, el derecho de fijar la anchura de su mar territorial hasta un límite de 12 millas náuticas, medidas a partir de la línea de base aplicable.

3. Los buques de cualquier Estado,

con litoral marítimo o sin él, gozan del derecho de paso inocente a través de esta zona, de conformidad con el derecho internacional.

Mar patrimonial

1. El Estado ribereño ejerce derechos de soberanía sobre los recursos naturales, tanto renovables como no renovables, que se encuentran en las aguas, en el lecho y en el subsuelo de una zona adyacente al mar territorial, denominada mar patrimonial.

2. El Estado ribereño tiene el deber de promover y el derecho de reglamentar las investigaciones científicas que se adelanten en el mar patrimonial, así como el de adoptar las medidas necesarias para evitar la contaminación del medio marino y asegurar su soberanía sobre los recursos.

3. La anchura del mar patrimonial debe ser objeto de acuerdo internacional, preferentemente de ámbito mundial. La suma de esta zona y la del mar territorial, teniendo en cuenta las circunstancias geográficas, no deberá exceder en total de 200 millas náuticas.

4. La delimitación de esta zona entre dos o más Estados se hará con arreglo a los procedimientos pacíficos previstos en la Carta de las Naciones Unidas.

5. En el mar patrimonial las naves y aeronaves de todos los Estados, con litoral marítimo o sin él, tienen derecho de libre navegación y sobrevuelo, sin otras restricciones que las que puedan resultar del ejercicio, por parte del Estado ribereño, de sus derechos en el mismo mar, con estas únicas limitaciones, habrá también libertad para tender cables y tuberías submarinas.

Plataforma continental

1. El Estado ribereño ejerce derechos de soberanía sobre la plataforma continental a los efectos de la exploración y de la explotación de los recursos naturales allí existentes.

2. La plataforma continental comprende el lecho del mar y el subsuelo de las zonas submarinas adyacentes a

las costas, pero situadas fuera del mar territorial, hasta una profundidad de 200 metros o más allá de ese límite, hasta donde la profundidad de las aguas suprayacentes permita la explotación de los recursos naturales de dichas zonas.

3. Además, los Estados que toman parte en esta conferencia, consignan su opinión en favor de que las delegaciones latinoamericanas en la Comisión de los Fondos Marinos y Oceánicos de las Naciones Unidas promuevan un estudio acerca de la conveniencia y de la oportunidad de establecer límites exteriores precisos para la plataforma, teniendo en cuenta el borde exterior de la emersión continental.

4. En la parte de la plataforma continental cubierta por el mar patrimonial, se aplicará el régimen jurídico previsto para dicho mar. En lo que respecta a la parte que excede del mar patrimonial se aplicará el régimen establecido para la plataforma continental por el derecho internacional.

Fondos Marinos Internacionales

1. Los fondos marinos y sus recursos, más allá del mar patrimonial y de la plataforma continental no cubierta por éste, son patrimonio común de la humanidad, de acuerdo con la declaración adoptada por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas en su resolución 2749 (XXV) del 17 de diciembre de 1970.

2. Esta zona será sometida al régimen que se establezca por acuerdo internacional, el cual debe crear una autoridad internacional con poderes para realizar todas las actividades en el área, señaladamente la exploración, explotación, protección del medio marino e investigación científica, por sí misma o mediante terceras personas, todo ello en la forma y condiciones que se establezcan de común acuerdo.

Alta mar

Las aguas situadas más allá del límite exterior del mar patrimonial constituyen un área internacional denominada alta mar, en la cual existe libertad de navegación, de sobrevuelo y de tendido de cables y tuberías submarinas. La libertad de pesca en esta zona no debe

ser ilimitada ni ejercida en forma indiscriminada y debe ser objeto de una adecuada reglamentación internacional, preferentemente de ámbito mundial y aceptación general.

Contaminación de los mares

1. Es deber de todo Estado el abstenerse de realizar actos que puedan contaminar los mares y sus fondos marinos, tanto dentro como fuera de sus respectivas jurisdicciones.

2. Se reconoce la responsabilidad internacional de las personas físicas o jurídicas que causen daño al medio marino. Sobre esta materia, es deseable la concertación de un acuerdo internacional preferentemente de ámbito mundial.

La cooperación regional

1. Reconocen la necesidad de que los países del área aúnen sus esfuerzos y adopten una política común ante los problemas peculiares del Mar Caribe relacionados principalmente con la investigación científica, la contaminación del medio marino y la conservación, exploración, defensa y explotación de los recursos del mar.

2. Deciden celebrar reuniones periódicas, de ser posible una vez al año, de funcionarios gubernamentales a un alto nivel, con el fin de coordinar y concertar sus esfuerzos y políticas nacionales en todos los aspectos del espacio oceánico, con miras a asegurar el máximo aprovechamiento de los recursos por parte de todos los pueblos de la región.

3. La primera reunión podrá ser convocada por cualquiera de los Estados participantes en esta conferencia.

Finalmente, renuevan la convocatoria de paz y de respeto al derecho internacional que ha animado siempre a los países latinoamericanos. Es dentro de este mismo espíritu de armonía, solidaridad y fortalecimiento de las normas del sistema interamericano como se harán realidad los principios que contiene este documento.

La presente declaración llevará el nombre de "Declaración de Santo Domingo"

MIOPIA DE MERCADEO

POR THEODORE LEVITT

Agradecemos al Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) el habernos proporcionado la traducción del presente artículo.

Cada industria importante fué una vez una industria de crecimiento. Pero algunas que actualmente están pasando por una ola de entusiasmo de crecimiento están definitivamente en la sombra del decaimiento. Otras, que se consideran industrias de crecimiento sazonado, en realidad han dejado de crecer. En cada caso, la razón por la cual el crecimiento está amenazado, atrasado, o detenido no es porque el mercado esté saturado. Es porque ha habido una falla de administración.

PROPOSITOS FUNESTOS.

La falla está en la cima. Los ejecutivos responsables de ella, en el análisis final, son aquellos que se ocupan de miras y políticas amplias. De esta forma:

—Los ferrocarriles no dejaron de crecer porque declinara la necesidad para transporte de pasajeros y carga. Eso creció. Los ferrocarriles están en dificultad hoy, no porque la necesidad fuese llenada por otros (automóviles, camiones, aviones y hasta teléfonos), sino debido a que no fué llenada por los ferrocarriles mismos. Dejaron que otros les quitaran clientes porque presumieron que estaban en el negocio ferrocarrilero más bien que en el negocio de transporte. La razón por la cual definieron equivocadamente su industria fué porque estaban orientados hacia ferrocarriles en vez de estar orientados hacia transpor-

te; estaban orientados hacia productos en vez de orientados hacia los clientes.

—Hollywood a duras penas escapó de ser totalmente exterminado por la televisión. En realidad, todas las compañías películeras establecidas sufrieron una reorganización drástica. Algunas simplemente desaparecieron. Todas ellas se metieron en dificultades, no debido a las incursiones de la televisión, sino a su propia miopía. Al igual que los ferrocarriles, Hollywood definió incorrectamente su negocio. Pensó que estaba en el negocio del cine cuando en realidad estaba en el negocio de esparcimiento. "El cine" involucraba un producto específico y limitado. Esto produjo una satisfacción ilusoria que desde el principio indujo a los productores a considerar la televisión como una amenaza. Hollywood despreció y rechazó la televisión cuando debió darle la bienvenida como una oportunidad — (una oportunidad de expandir el negocio del esparcimiento).

Hoy, la televisión es un negocio más grande de lo que jamás fué el estrechamente definido negocio del cine. Si Hollywood se hubiese orientado hacia los clientes (proveyendo esparcimiento, más bien que orientado hacia el producto (haciendo películas), ¿habría pasado por el purgatorio fiscal que pasó? Yo lo dudo. Lo que finalmente salvó a Hollywood y causó su reciente resurrección fué la ola de nuevos escritores, productores, y directores jóvenes, cuyos éxitos anteriores en la televisión habían diezmando a las compañías películeras viejas y derribado a los grandes personajes del cine.

Hay otros ejemplos menos obvios de industrias que han estado y están poniendo en peligro

Tomado de Henry B. Arthur, Ray A. Goldberg (Editores), *Identifying Management Problems of Agribusiness Firms: Cases and Text*, vol. 1, División of Research, Harvard Business School (Boston, Massachusetts), 1968, pp. 155-166.

sus futuros al definir equivocadamente sus propósitos. Más adelante discutiré algunas detalladamente y analizaré la clase de política que conduce a dificultades. Por ahora talvez ayude el mostrar lo que una gerencia totalmente orientada hacia el cliente puede hacer para mantener el desarrollo de una industria de crecimiento, aún después que las oportunidades obvias se han agotado; y aquí están dos ejemplos que han estado por mucho tiempo disponibles. Son el nylon y el vidrio— específicamente, E. I. DuPont de Nemours & Company y la Corning Glass Work:

Ambas compañías tienen gran competencia técnica. Su orientación hacia productos es indiscutible. Pero sólo esto no explica su éxito. Después de todo, ¿quiénes estaban más orgullosamente orientados hacia productos y conscientes de productos que las antiguas compañías textiles de Nueva Inglaterra que han sido tan totalmente destrozadas? Los DuPont y los Corning han tenido éxito no principalmente por su orientación hacia productos o investigación, sino porque también han estado cabalmente orientados hacia los clientes. Es su constante desvelo para obtener oportunidades de aplicar sus conocimientos técnicos en la creación de usos que satisfagan a los clientes, lo que explica su producción prodigiosa de exitosos productos nuevos. Sin una mirada en el cliente, la mayoría de sus productos nuevos podrían haber resultado equivocados y sus métodos de ventas inútiles.

El aluminio también ha continuado siendo una industria de crecimiento, gracias a los esfuerzos de dos compañías creadas durante la guerra, las cuales deliberadamente se obstinaron en crear nuevos usos que satisficieran a los clientes. Sin la Kaiser Aluminium & Chemical Corporation y la Reynolds Metal Company, la demanda total por el aluminio sería hoy enormemente menor de lo que es.

ERROR DE ANALISIS.

Algunos podrían argumentar que es necedad comparar los ferrocarriles con el aluminio o la industria cinematográfica con el vidrio. ¿No son acaso el aluminio y el vidrio naturalmente tan versátiles que las industrias están obligadas a tener más oportunidades de crecimiento que los ferrocarriles y el cine? Este punto de vista comete precisamente el error del cual he estado hablando. Define una industria o un producto o una agrupación de conocimientos de manera tan estrecha como para garantizar su envejecimiento prematuro. Cuando mencionamos "ferrocarriles" debiéramos asegurarnos que queremos decir "transporte". Como transportistas, los ferrocarriles todavía tienen una buena oportunidad para crecimiento muy considerable. No están limitados al negocio ferrocarrilero como tal (aunque en mi opinión el transporte ferroviario es potencialmente un medio de transporte mucho más fuerte de lo que generalmente se cree).

Lo que le falta a los ferrocarriles no es oportunidad sino algo de la misma imaginación y audacia gerencial que los hizo grandes. Hasta un aficionado como Jacques Barzun puede ver lo que hace falta cuando dice:

"Me apena ver la organización física y social más avanzada del siglo pasado hundirse en desgracia ruin por falta de la misma imaginación perspicaz que la edificó. Lo que falta es la voluntad de sobrevivir de las compañías y satisfacer al público mediante la invención y la pericia". 1

LA SOMBRA DEL DESUSO.

Es imposible mencionar una sola industria importante que no haya merecido en un tiempo el apelativo mágico de "industria de crecimiento". En cada caso su supuesta fortaleza descansaba en la aparente superioridad indiscutida de su producto. Parecía no haber un sustituto efectivo para éste. Era en si un sustituto claro del producto que tan triunfalmente reemplazaba. Empero, una tras otra estas famosas industrias han caído en la sombra. Echemos un vistazo breve a unas cuantas más de ellas, esta vez tomando ejemplos que hasta ahora han recibido menos atención:

—Limpieza en seco.— Esta fué otrora una industria de crecimiento con estupendas perspectivas. En una era de ropa de lana, imagínese poder, por fin, limpiarlos de manera segura y fácil. Había comenzado el auge del negocio.

Sin embargo, 30 años después que comenzó la prosperidad en el negocio, la industria se encuentra en dificultades. ¿De dónde ha venido la competencia? ¿De una mejor forma de limpieza? No. Ha venido de las fibras sintéticas y de los aditivos químicos que han disminuido la necesidad de la limpieza en seco. Pero ésto sólo es el principio. Merodeando tras bastidores y dispuesto a poner hacer totalmente en desuso la limpieza química en seco, está el mago poderoso de la ultrasónica.

—Los servicios públicos de electricidad.— Este es otro de esos supuestos productos "sin sustituto" que han sido entronizados en un pedestal de crecimiento invencible. Cuando hizo su aparición la lámpara incandescente, las luces lámparas de petróleo terminaron. Más tarde, la rueda motriz impulsada por agua y la máquina de vapor fueron hechas trizas por la flexibilidad, la seguridad, la sencillez, y la sumamente fácil disponibilidad de los motores eléctricos. La prosperidad de los servicios públicos eléctricos continúa aumentando con extravagancia al convertirse el hogar en un museo de artefactos eléctricos. ¿Cómo puede fallar alguien invirtiendo en servicios

1 Jacques Barzun, "Trains and the Mind of Man", Holiday, febrero 1960, p. 21.

públicos, sin ninguna competencia, y nada más que crecimiento en perspectiva?

Pero una segunda mirada no nos deja tan cómodos. Una veintena de compañías que no son de servicio público están bien avanzadas en el perfeccionamiento de una célula generadora química poderosa, que permanecería escondida en un armario de cada hogar, emanando energía eléctrica silenciosamente. Los cables eléctricos que vulgarizan tantos vecindarios, serían eliminados. También se eliminarían las interminables excavaciones de calles e interrupciones del servicio durante las tormentas. Igualmente en perspectiva está la energía solar, explorada también por compañías que no son de servicio público.

¿Quién dice que los servicios públicos no tienen competencia? Hoy puede que sean monopolios naturales, pero mañana pueden sufrir muertes naturales. Para evitar esta perspectiva ellos también tendrán que perfeccionar células generadoras, energía solar, y otras fuentes de electricidad. Para sobrevivir, ellos mismos tendrán que proyectar el desuso de lo que hoy les produce su subsistencia.

Tiendas de comestibles.— A muchas personas les cuesta entender que alguna vez existió un establecimiento floreciente conocido como “la tienda de comestibles de la esquina”. El supermercado la ha desplazado con una efectividad poderosa. No obstante, las grandes cadenas de comercio de alimentos de la década de 1930, a duras penas escaparon de ser completamente eliminadas por la expansión agresiva de los supermercados independientes. El primer supermercado auténtico fué abierto en 1930 en Jamaica, Long Island. Para 1933, los supermercados florecían en California, Ohio, Pennsylvania, y en otras partes. Sin embargo, las cadenas establecidas los ignoraban pomposamente. Cuando optaron por reparar en ellos, lo hicieron con descripciones de mofa tales como “baratitos”, “de caballo y coche”, “abaceros de barril de galletas” y “oportunistas sin ética”.

El ejecutivo de una gran cadena manifestó por entonces que se le hacía “difícil creer que la gente viajara por millas para comprar alimentos y sacrificar al servicio personal que las cadenas han perfeccionado y al cual está acostumbrada la Sra. Consumidora”. 2

Todavía en 1936, la convención de Abaceros Mayoristas Nacionales y la Asociación de Abaceros Detallistas de New Jersey expresaron que no había nada que temer. Dijeron que el poco atractivo que los supermercados ejercían sobre los compradores que buscan buenos precios limitaba

2 Para mayores detalles, véase M. M. Zimmerman, *The Super Market: a Revolution in Distribution* (New York, McGraw-Hill Book Company, Inc. 1955), p. 48.

el tamaño de su mercado. Que tenían que atraer gente de millas a la redonda. Que al llegar los imitadores, habrían liquidaciones al por mayor en tanto que el volumen caía. Se decía que las altas ventas actuales de los Supermercados, se debían en parte a su novedad. Básicamente, la gente quería abaceros convenientes en sus vecindarios. Si las tiendas de vecindario “cooperaban con sus abastecedores, atendían sus costos, y mejoraban sus servicios”, podrían aguantar la competencia hasta que la tormenta amainara. 3

Nunca amainó. Las cadenas descubrieron que su supervivencia exigía que entrasen al negocio del Supermercado. Esto significaba la destrucción al por mayor de sus enormes inversiones en localidades esquineras para tiendas y en métodos establecidos de distribución y mercadeo. Las compañías con “el coraje de sus convicciones” resueltamente se aferraron a su filosofía de tienda esquinera. Conservaron su orgullo pero perdieron sus camisas.

EL CICLO AUTOENGAÑADOR.

Pero las memorias son breves. Por ejemplo, es difícil para la gente que hoy confiadamente aclaman a los mesías gemelos de la electrónica y los productos químicos, ver cómo las cosas podrían acaso salir mal con estas industrias galopantes. Probablemente, tampoco puedan ver como un hombre de negocios razonablemente sensato puede haber sido tan miope como el famoso millonario de Boston, quien hace 50 años inconscientemente sentenció a sus herederos a la pobreza al estipular que todo su patrimonio debía invertirse siempre y exclusivamente en valor de tranvías eléctricos. Su declaración póstuma, “Siempre habrá una gran demanda por el transporte urbano eficiente”, no es ningún consuelo para sus herederos, quienes se ganan la vida bombeando gasolina en puestos para el abastecimiento de automóviles.

Sin embargo, en una encuesta casual que verifiqué recientemente entre un grupo de inteligentes ejecutivos de negocios, casi la mitad convino en que sería difícil hacerles daño a sus herederos atando para siempre sus patrimonios a la industria electrónica. Cuando los confronté con el ejemplo de los tranvías de Boston, dijeron en coro, “¡Eso es diferente!”. Pero, ¿lo es en realidad? No es idéntica la situación básica?

En verdad, no hay tal cosa como una industria de crecimiento, creo yo. Sólo existen compañías organizadas y operadas para crear y capitalizar sobre las oportunidades de crecimiento. Las industrias que se suponen van en algún ascensor automático de crecimiento, invariablemente descienden a la estancación. La historia de cada in-

3 Ibid. pp. 45-47.

industria de "crecimiento" muerta y en vías de morir muestra un ciclo autoengañador de expansión abundante y deterioro inadvertido. Hay cuatro condiciones que generalmente garantizan este ciclo:

- 1 La creencia de que el crecimiento está asegurado por una población creciente y más opulenta.
- 2 La creencia de que no hay un sustituto competitivo para el producto principal de la industria.
- 3 Demasiada fe en la producción en serie y en las ventajas de costos unitarios en rápida declinación a medida que sube la producción.
- 4 La preocupación con un producto que se presta a la experimentación científica cuidadosamente controlada, las mejoras, y la reducción en los costos de fabricación.

Me gustaría ahora comenzar a examinar detalladamente cada una de estas condiciones. Para estructurar mi caso tan audazmente como sea posible, ilustraré los puntos con referencia a tres industrias —el petróleo, los automóviles y la electrónica— particularmente el petróleo, ya que abarca más años y más vicisitudes. Estas tres no solamente tienen excelente reputación con el público en general y al mismo tiempo disfrutan de la confianza de inversionistas sofisticados, sino que sus administraciones se han dado a conocer por su pensamiento progresista en áreas tales como el control financiero, la investigación de productos, y el adiestramiento gerencial. Si el desuso puede lisiar hasta a estas industrias esto puede suceder dondequiera.

EL MITO DE LA POBLACION.

La creencia de que las utilidades están aseguradas por una población creciente y más opulenta ocupa un lugar muy especial en el corazón de cada industria. Le quita el filo a los temores que comprensiblemente siente todo el mundo en cuanto al futuro. Si los consumidores se están multiplicando y también comprando más de su producto o servicio, se puede encarar el futuro con más comodidad que si el mercado se encogiese. Un mercado en expansión evita que el fabricante piense bien o imaginativamente. Si el pensar es una reacción intelectual a un problema, entonces la ausencia de un problema conduce a la ausencia de pensamiento. Si su producto tiene un mercado que se expande automáticamente, entonces usted no pensará mucho en cómo expandirlo.

Uno de los ejemplos más interesantes de esto lo suministra la industria petrolera. Probablemente nuestra industria de crecimiento más antigua, tiene un récord envidiable. Pese a que actualmente existen algunas dudas en cuanto a su tasa de crecimiento, la industria misma tiende a

ser optimista. Pero yo creo que se puede demostrar que está sufriendo un cambio fundamental, aunque típico. No solo está dejando de ser una industria de crecimiento, sino que realmente puede que esté decayendo, en relación con otros negocios. Aunque casi nadie se percata de ello, creo que dentro de 25 años la industria petrolera puede encontrarse en más o menos la misma posición de gloria retrospectiva en que están ahora los ferrocarriles.

A pesar de su trabajo precursor en perfeccionar y aplicar el método de valor presente de la evaluación de inversiones, en relaciones obrero-patronales, en trabajar con países atrasados, el negocio del petróleo es un ejemplo angustioso de cómo la complacencia y la obstinación pueden tercamente convertir la oportunidad en un cuasidesastre.

Una de las características de estas y otras industrias que han creído fuertemente en las consecuencias benéficas de una población en expansión, al mismo tiempo que son industrias con un producto genérico para el cual parece no haber un sustituto competitivo, es que las compañías individuales han procurado sobrepasar a sus competidores efectuando mejoras en lo que ya están haciendo. Esto tiene sentido, por supuesto, si uno supone que las ventas están atadas a los cordeles de la población de un país, debido a que el cliente puede comprar productos sólo con base distinto por distintivo. Yo creo que es significativo, por ejemplo, que desde que John D. Rockefeller envió lámparas de petróleo gratuitas a China, la industria petrolera no ha hecho nada realmente sobresaliente para crear una demanda por sus productos. Ni siquiera ha sobresalido en realizar mejoras del producto. La única mejora principal o sea el perfeccionamiento del plomo tetraetilo, se realizó fuera de la industria, específicamente en la General Motors y en la DuPont. Las grandes contribuciones hechas por la industria misma están limitadas a la tecnología de la exploración de petróleo, la producción y la refinación.

BUSCANDO DIFICULTADES.

En otras palabras, los esfuerzos de la industria han hecho hincapié en mejorar la eficiencia de obtener y elaborar sus productos, y no verdaderamente en mejorar el producto genérico o su mercadeo. Además, su producto principal ha sido definido continuamente en los términos más estrechos posibles, es decir, gasolina, no energía, combustible o transporte. Esta actitud ha coadyuvado a asegurar que:

—Las mejoras principales en la calidad de la gasolina no tienden a originarse en la industria petrolera. Asimismo, el perfeccionamiento de combustibles alternos superiores proviene de fuera de la industria petrolera, como se demostrará más tarde.

—Las principales innovaciones en el mercado de combustible para automóviles se han originado en pequeñas compañías petroleras nuevas que no están primordialmente preocupadas con producción o refinamiento. Estas son las compañías que han sido responsables del desarrollo rápido de puestos de gasolina de bombas múltiples con su énfasis provechoso en equipos, trazados grandes y limpios, servicio de calzada rápido y eficiente, y gasolina de calidad a precios bajos.

De esta manera, la industria petrolera se está exponiendo a dificultades con forasteros. Tarde o temprano en este país de inventores y empresarios hambrientos, sobrevendrá con seguridad una amenaza. Las posibilidades de esto se harán más aparentes cuando nos volvamos a la siguiente creencia peligrosa de muchas administraciones. Para fines de continuidad, en vista de que esta segunda creencia está íntimamente ligada a la primera, continuaré con el mismo ejemplo.

LA IDEA INDISPENSABLE.

La industria petrolera está bastante persuadida de que no hay un sustituto competitivo para su producto principal, la gasolina — o de que, si la hay, continuará siendo un derivado del petróleo crudo, tal como el aceite diesel o el combustible para aviones a propulsión: el kerosén.

Hay mucho pensamiento antojadizo automático en cuanto a esta presunción. La dificultad estriba en que la mayoría de las compañías refinadoras poseen enormes cantidades de reservas de aceite crudo. Estas tienen valor únicamente si hay un mercado para productos en los cuales pueda convertirse el petróleo, de allí la creencia tenaz en la continua superioridad competitiva de los combustibles automotrices hechos del petróleo crudo.

Esta idea persiste, a pesar de toda la evidencia histórica en su contra. La evidencia muestra no sólo que el petróleo nunca ha sido un producto superior para ningún propósito por mucho tiempo, sino que también demuestra que la industria petrolera jamás ha sido verdaderamente una industria de crecimiento. Ha sido una sucesión de diferentes negocios que han atravesado el acostumbrado ciclo histórico de crecimiento, madurez y decaimiento. Su supervivencia global se debe a una serie de escapadas milagrosas del desuso total, de recuperaciones inesperadas y de último minuto del desastre total, que recuerdan los Peligros de Paulina.

LOS PELIGROS DEL PETROLEO.

Bosquejaré únicamente los episodios principales:

—Al principio, el petróleo crudo era principalmente una medicina de patente. Pero aún antes de que esa novedad se extinguiera, la demanda se expandió grandemente debido al uso del

aceite en lámparas de kerosén. La perspectiva de alumbrar las lámparas del mundo ocasionó la promesa extravagante de crecimiento. Las perspectivas eran parecidas a las que la industria alberga actualmente para la gasolina en otras partes del mundo. A duras penas puede esperar que las naciones subdesarrolladas tengan un automóvil en cada cochera.

En los días de la lámpara de kerosén, las compañías petroleras competían unas con otras y contra la iluminación de gas procurando mejorar las características de iluminación del kerosén. Entonces, súbitamente sucedió lo imposible. Edison inventó una luz que no dependía en absoluto del petróleo crudo. De no haber sido por el uso creciente del kerosén en calentadores unitarios, la bujía incandescente habría liquidado totalmente al petróleo como una industria de crecimiento en esa época. El petróleo hubiera servido para poco más que engrasar ejes.

—Entonces el desastre y la recuperación azotaron nuevamente. Ocurrieron dos grandes innovaciones, ninguna de las cuales se originó en la industria petrolera. El éxito en perfeccionar sistemas centrales de calefacción doméstica que quemaban carbón, pusieron en desuso el calentador unitario. Mientras la industria se tambaleaba, sobrevino su más estupendo impulso hasta ese entonces — la máquina de combustión interna, inventada también fuera de la industria. Luego, cuando la expansión prodigiosa de la gasolina comenzó finalmente a estabilizarse en la década de 1920, sobrevino la liberación milagrosa de un calentador central que quemaba petróleo. Otra vez la invención y perfeccionamiento por un forastero suministró la escapada. Y cuando se debilitó ese mercado, la demanda de la época de guerra para combustible de aviación llegó al rescate. Después de la guerra, la expansión de la aviación civil, el uso de aceite diesel de los ferrocarriles y la demanda explosiva por automóviles y camiones mantuvo el crecimiento de la industria en alta velocidad.

—Mientras tanto, la calefacción centralizada por petróleo — cuyo potencial de prosperidad ilimitada se había proclamado hacía poco — topó con la competencia severa del gas natural. A pesar de que las compañías petroleras mismas poseían el gas que ahora competía con su petróleo, la industria no originó la revolución del gas natural, y hasta la fecha no se ha aprovechado mucho de su propiedad del gas. La revolución del gas fue efectuada por compañías de transmisión formadas hacía poco que llevaron el producto al mercado con una vehemencia agresiva. Iniciaron una magnífica industria nueva, primero contra el consejo y luego contra la resistencia de las compañías petroleras.

Según toda la lógica de la situación, las mismas compañías petroleras debieran haber efectuado la revolución del gas. Ellos no sólo poseían

el gas; ellos eran también los únicos con experiencia para manejarlo, lavarlo y usarlo, los únicos experimentados en tecnología de tubería y transmisión, y entendían los problemas de calefacción. Pero, en parte porque sabían que el gas natural competiría con sus propias ventas de petróleo para calefacción, las compañías petroleras menoscaron las potencialidades del gas.

La revolución fué iniciada finalmente por ejecutivos de las tuberías de petróleo quienes, al no poder persuadir a sus propias compañías de introducirse al negocio del gas, renunciaron y organizaron las compañías de transmisión de gas que tuvieron un éxito espectacular. Aún después que su éxito se hizo dolorosamente evidente a las compañías petroleras, estas últimas no entraron a la transmisión de gas. El negocio de múltiples billones de dólares, que debió ser de ellos, pasó a otras manos. Al igual que en el pasado, a la industria la cegaba su preocupación estrecha por un producto específico y el valor de sus reservas. Prestó poca o ninguna atención a las necesidades y preferencias básicas de sus clientes.

—Los años de la postguerra no han presenciado ningún cambio. Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, la industria petrolera se vió considerablemente alentada en cuanto a su futuro por la expansión rápida de la demanda por su línea tradicional de productos. En 1950, la mayoría de las compañías proyectaban tasas anuales de expansión doméstica de un 6% hasta 1975 por lo menos. Aunque la proporción de reservas de petróleo crudo a la demanda en el Mundo Libre era de un 20 a 1, considerándose que el 10 a 1 era una proporción de trabajo razonable en los Estados Unidos, la creciente demanda mandó a los hombres petroleros a buscar más, sin ocuparse lo suficiente de lo que realmente prometía el futuro. En 1952, hicieron “un descubrimiento” en el Cercano Oriente; la proporción ascendió vertiginosamente a 42 a 1. Si las adiciones brutas a las reservas continúan al ritmo promedio de los últimos cinco años (37 billones de barriles anualmente), entonces para 1970, la proporción de reserva será hasta de 45 a 1. Esta abundancia de petróleo ha debilitado los precios del petróleo crudo y sus derivados en todo el mundo.

FUTURO INCIERTO.

Hoy la administración petrolera no encuentra mucho consuelo en la creciente industria petroquímica, otra idea para el uso del petróleo que no se originó en las compañías principales. La producción total de productos petroquímicos de los Estados Unidos equivale a un 2% (por volumen) de la demanda por todos los productos petroleros. Aunque ahora se espera que la industria petroquímica crezca en un 10% anual, esto no compensará otras mermas en el crecimiento del consumo del petróleo crudo. Además, aun cuando los productos petroquímicos son muchos y crecientes es bueno recordar que hay fuentes no petrolíferas de

la materia prima básica, tales como el carbón. Además, muchos plásticos pueden producirse con relativamente poco petróleo. Actualmente se considera una retinería de petróleo de 50,000 mil barriles diarios como el tamaño mínimo absoluto para la eficiencia. Pero una fábrica química de 5,000 barriles diarios es una operación gigantesca.

El petróleo nunca ha sido una industria de crecimiento continuamente fuerte. Ha crecido por arranques y empujones salvándose siempre milagrosamente por innovaciones y perfeccionamientos que no eran de su propia hechura. La razón por la que no ha crecido en una progresión pareja es que cada vez que pensó que tenía un producto superior, a salvo de la posibilidad de sustitutos competitivos, el producto resultó ser inferior y notoriamente sujeto al desuso. Hasta ahora, la gasolina (por lo menos para combustible automotriz) se ha escapado de esta suerte. Pero, como veremos más tarde, ésta también puede que esté cantando su último cuplé.

El objeto de todo esto es demostrar que no hay ninguna garantía contra el desuso de productos. Si la propia investigación de una compañía no lo pone en desuso, lo hará la otra. A menos que una industria sea especialmente afortunada, como lo ha sido hasta ahora el petróleo, fácilmente puede sucumbir en un mar de cifras rojas — tal como lo hicieron los ferrocarriles, como los fabricantes de látigos cocheros, como las cadenas de tiendas esquineras de comestibles, como la mayoría de las grandes compañías pelicularas, y en realidad como lo han hecho muchas otras industrias.

La mejor forma para que una compañía tenga buena suerte es hacer su propia buena suerte. Para esto es necesario saber qué es lo que hace que tenga éxito un negocio. Uno de los enemigos más grandes de este conocimiento es la producción en serie.

PRESIONES DE PRODUCCION.

Las industrias de producción en serie están impelidas por un gran impulso a producir todo lo que puedan. La perspectiva de costos unitarios paralelamente con un incremento en la producción empinadamente declinantes es más de lo que pueden resistir la mayoría de las compañías. Las posibilidades de lucro parecen espectaculares. Todo esfuerzo se enfoca en la producción. El resultado es que se descuida el mercadeo.

John Kenneth Galbraith alega que sucede precisamente lo contrario. La producción es tan prodigiosa que todo esfuerzo se concentra en procurar deshacerse de ella. El dice que esto explica los anuncios cantados, la profanación del paisaje con carteleras de anuncios y otras prácticas disipadoras y vulgares. Ha puesto el dedo en algo real, pero falló el punto estratégico. De hecho, la producción en serie genera gran presión para

“mover” el producto. Pero lo que generalmente se subraya son las ventas, no el mercadeo. El mercadeo, siendo un proceso más refinado y complejo, se pasa por alto.

La diferencia entre mercadeo y ventas es más que semántica. Las ventas enfocan las necesidades del vendedor, el mercadeo las necesidades del comprador. Las ventas se preocupan con la necesidad del vendedor de convertir su producto en dinero; el mercadeo, con la idea de satisfacer las necesidades del cliente por medio del producto y la agrupación entera de cosas asociadas con el crear, entregar, y finalmente el consumir.

En algunas industrias las seducciones de la producción en serie total han sido tan poderosas que por muchos años la alta gerencia le ha dicho en efecto a los departamentos de ventas, “Ustedes desháganse de ella; nosotros nos preocuparemos de las utilidades”. En contraste, una compañía con una mente de mercadeo real procura crear mercancías y servicios de valor satisfactorio que los consumidores querrán comprar. Lo que ofrece en venta incluye no solo el producto o servicio genérico, sino también cómo se pone a disposición del cliente, en qué forma, cuándo, en qué condiciones, y en qué términos comerciales. Más importante aún, lo que ofrece en venta no lo determina el vendedor sino que el comprador. El vendedor acoge las sugerencias del comprador en forma tal que el producto llega a ser una consecuencia del esfuerzo de mercadeo, y no viceversa.

RETRASO EN DETROIT.

Esto podrá parecer una regla elemental en los negocios, pero eso no quita que se viole con frecuencia. Ciertamente, se viola más de lo que se cumple. Tómese la industria automotriz:

Aquí la producción en serie es muy famosa, muy respetada, y tiene el mayor impacto sobre la sociedad entera. La industria ha atado su fortuna a los requisitos implacables del cambio de modelo anual, una política que hace que la orientación hacia los clientes sea una necesidad especialmente urgente. En consecuencia, las compañías automotrices gastan billones de dólares anualmente en investigación de consumidores. Pero el hecho de que los nuevos carros compactos se estén vendiendo tan bien en su primer año indica que las extensas investigaciones realizadas en Detroit fallaron por mucho tiempo al no revelar lo que el cliente realmente quería. Detroit no se persuadía de que el consumidor quería algo diferente de lo que hasta entonces obtenía, hasta que perdió millones de clientes a otros fabricantes de automóviles pequeños.

¿Cómo pudo perpetuarse por tanto tiempo este retraso increíble en cuanto a los deseos del consumidor? ¿Por qué no reveló la investigación las preferencias de los clientes antes que las decisiones mismas de compra de los clientes revelaran los

hechos? ¿No es para eso que sirve la investigación del consumidor — para averiguar antes de los hechos lo que va a suceder? La respuesta es que Detroit realmente nunca investigó los deseos del cliente. Sólo investigó sus preferencias entre las clases de artículos que ya había decidido ofrecerle. Puesto que Detroit está orientado principalmente hacia productos, no hacia el cliente. Hasta el grado en que se reconoce que el cliente tiene necesidades que el fabricante debiera procurar satisfacer, Detroit generalmente actúa como si la tarea se pudiese realizar enteramente mediante cambios de productos. De vez en cuando le ponen atención al financiamiento también, pero eso se hace más para vender que para facilitarle al cliente que compre.

En cuanto a la atención a otras necesidades del cliente no se está haciendo lo suficiente como para escribir sobre ello. Las áreas de las mayores necesidades insatisfechas son pasadas por alto, o cuando más reciben la atención de un hijastro. Estas están en el punto de venta y en el asunto de reparación y mantenimiento automotriz. Detroit considera estas áreas problemáticas como de importancia secundaria. Esto está subrayado por el hecho de que las partes de esta industria en relación con las ventas al detalle y servicio, no son ni poseídos, ni operados, ni controlados por los fabricantes. Una vez que se ha producido el automóvil, las cosas quedan prácticamente en las manos inadecuadas del expendedor. Un hecho que ilustra la actitud de alejamiento de Detroit es que, a pesar de que el dar servicio implica enormes oportunidades estimuladoras de ventas y productoras de lucro, sólo 57 de los 7,000 expendedores de la Chevrolet proveen servicio de mantenimiento nocturno.

Los automovilistas expresan repetidamente su insatisfacción con el servicio y los temores que tienen de comprar carros conforme el arreglo de ventas actual. Las ansiedades y problemas que encaran durante la compra del automóvil y los procesos de mantenimiento probablemente son más intensos y difusos hoy que hace 30 años. Con todo, las compañías automotrices no parecen oír o aceptar sugerencias del angustiado cliente. Si acaso oyen debe ser a través del filtro de su propia preocupación con la producción. El esfuerzo de mercadeo todavía se considera como una consecuencia necesaria del producto, no viceversa, como debiera ser. Ese es el legado de la producción en serie, con su visión provinciana de que las utilidades descansan esencialmente en la producción total a bajo costo.

A LO QUE FORD LE DIO EL PRIMER LUGAR.

La atracción de las utilidades de la producción en serie obviamente tiene un lugar en los planes y estrategia de la gerencia de negocios, pero siempre debe seguir el pensar detenidamente en el cliente. Esta es una de las lecciones más importantes que podemos aprender del comporta-

miento contradictorio de Henry Ford. En un sentido, Ford fué en un tiempo el comercializador más brillante y el más insensato en la historia americana. Fué insensato porque rehusó darle al cliente otra cosa que no fuera un automóvil negro. Fué brillante porque ideó un sistema de producción diseñado para encajar en las necesidades del mercado. Habitualmente lo aclamamos por la razón equivocada: su genio de producción. Su verdadero genio fué en mercadeo. Creemos que pudo recortar su precio de venta y, por ende, vender millones de carros de \$500,00, ya que su invención de la línea de montaje había reducido los costos. En realidad, inventó la línea de montaje porque había llegado a la conclusión de que a \$500.00 podía vender millones de automóviles. La producción en serie fué el resultado, no la causa de sus precios bajos.

Ford subrayó repetidamente este punto, pero una nación de gerentes de negocios orientados hacia la producción se niega a escuchar la gran lección que él enseñó. Aquí está su filosofía de trabajo tal como el sucintamente la expresó:

“Nuestra política es reducir el precio, extender las operaciones, y mejorar el artículo. Ustedes observarán que la reducción de precios viene primero. Nunca hemos considerado ningún costo como fijo. Por tanto, primero reducimos el precio hasta el punto donde creemos que resultarán mayores ventas. Entonces seguimos adelante y procuramos ajustarnos a los precios. No nos molestamos con los costos. El precio nuevo obliga a los costos a bajar. La vía más común es tomar los costos y entonces determinar el precio, y, aunque ese método sea científico en el sentido estrecho, no es científico en el sentido amplio, porque de qué sirve saber el costo si éste le dice que no puede fabricar a un precio en que pueda venderse el artículo? Pero, viene más al caso el hecho de que, aunque uno pueda calcular lo que es costo, y por supuesto todos nuestros costos están calculados cuidadosamente, nadie sabe lo que un costo debiera ser. Una de las formas de descubrir... es mencionar un precio tan bajo que obligue a todos en el lugar al punto máximo de eficiencia. El precio bajo obliga a todos a escarbar para las utilidades. Hacemos más descubrimientos en cuanto a fabricación y ventas con este método forzado que con cualquier método de investigación pausada”. 5

PROVINCIALISMO DE PRODUCTOS.

Las tentadoras posibilidades de lucro de los bajos costos de producción unitaria puede ser la actitud autoengañadora más seria que pueda sufrir una compañía, en particular una compañía de “crecimiento” donde una expansión aparentemente asegurada de la demanda tiende ya a socavar una

preocupación apropiada por la importancia del mercadeo y el consumidor.

El resultado corriente de esta estrecha preocupación por los llamados asuntos concretos es que en vez de crecer, la industria decae. Generalmente significa que el producto no llega a adaptarse a los patrones constantemente cambiantes de las necesidades y gustos del consumidor, a las nuevas y modificadas instituciones y prácticas de mercadeo, o a los perfeccionamientos de productos en las industrias competidoras o complementarias. La industria tiene puestos sus ojos tan firmemente en su propio producto específico que no ve cómo se vuelve anticuada.

El ejemplo clásico de ésto es la industria de látigos para coches. Ninguna mejora que se hiciera al producto podía detener su sentencia de muerte. Pero si la industria se hubiera definido como perteneciente al negocio de transporte antes que al negocio de látigos para coche, podría haber sobrevivido. Hubiera hecho lo que siempre implica la supervivencia, es decir, cambiar. Aunque sólo hubiese definido su negocio como el de proveer un estimulante o catalizador a una fuente de energía, podría haber sobrevivido volviéndose un fabricante de, digamos, correas de transmisión para ventiladores o filtros de aire.

Lo que puede algún día ser un ejemplo todavía más clásico es, nuevamente, la industria petrolera. Al haber permitido que otros le robasen oportunidades maravillosas (v. gr., el gas natural, según se mencionó anteriormente, combustible para cohetes, y lubricantes para máquinas de propulsión a chorro), uno esperaría que hubiese tomado medidas para que eso no volviese a suceder. Pero éste no es el caso. Estamos presenciando actualmente perfeccionamientos nuevos extraordinarios en los sistemas de combustibles diseñados específicamente para suministrar fuerza motriz a los automóviles. Estos perfeccionamientos están concentrados no sólo en compañías fuera de la industria petrolera, sino que el petróleo está ignorándolos casi sistemáticamente, contento en la seguridad de su matrimonio bienaventurado con el aceite. Se repite la historia de las lámparas de kerosén versus la lámpara incandescente. El petróleo está procurando mejorar los combustibles de hidrocarburo en vez de mejorar cualesquier combustibles mejor adaptados a las necesidades de sus usuarios, fueren o no, hechos en diferentes formas y con materias primas que no sean el petróleo.

Aquí tenemos algunas de las cosas en las que las compañías no petroleras están trabajando:

Más de una docena de tales firmas tienen ya modelos operantes avanzados del sistema de energía que, cuando estén perfeccionados repondrán a la máquina de combustión interna y eliminarán la demanda por gasolina. El mérito superior de cada uno de estos sistemas es su eliminación de

5 Henry Ford, *My Life and Work* (New York Doubleday, Page and Company, 1923), pp. 146-147.

paradas frecuentes, consumidoras de tiempo, e irritantes para reaprovisionarse de combustible. La mayoría de estos sistemas son células generadoras diseñadas para crear energía eléctrica directamente de productos químicos sin combustión. Las más de ellas usan productos químicos que no se derivan del petróleo, generalmente hidrógeno y oxígeno.

Varias otras compañías tienen modelos avanzados de acumuladores eléctricos diseñados para impulsar automóviles. Una de estas es un productor de aviones que está trabajando conjuntamente con varias compañías de servicio público que proveen electricidad. Estos últimos esperan usar la capacidad generadora en horas de poco consumo para abastecer la regeneración de acumuladores conectados durante la noche. Otra compañía, que también usa el enfoque de acumuladores, es una compañía electrónica de tamaño mediano con gran experiencia en acumuladores pequeños que obtuvo en conexión con su trabajo en auxiliares auditivos. Está colaborando con un fabricante de automóviles. Las mejoras recientes que han surgido de la necesidad de plantas de alta potencia en miatura para el almacenamiento de energía en los cohetes nos han puesto al alcance de un acumulador relativamente pequeño, capaz de resistir grandes sobrecargas o auges de potencia. Las aplicaciones de diodos de germanio y baterías que usan técnicas de placas concrecionadas y níquel — cadmio, prometen revolucionar nuestras fuentes de energía.

Los sistemas para convertir la energía solar también están recibiendo mucha atención. Un ejecutivo automotriz de Detroit, normalmente cauteloso, se aventuró recientemente a decir que los automóviles impulsados por energía solar pueden posiblemente ser comunes para 1980.

En cuanto a las compañías petroleras, están más o menos "observando los acontecimientos", como me lo expresó un director de investigación. Unos pocos están haciendo algo de investigación en células generadoras, pero casi siempre limitados a perfeccionar células accionadas por productos químicos de hidrocarburo. Ninguna de ellas está investigando con entusiasmo las células generadoras, los acumuladores, o las plantas de energía solar. Ninguna de ellas está gastando una fracción de lo que están gastando en cosas usualmente cursis como la reducción de depósitos en las cámaras de combustión de las máquinas a gasolina, en investigar aquellas áreas tan enormemente importantes. Una importante compañía petrolera integrada recientemente echó un tentativo vistazo a la célula generadora y concluyó que, aunque "las compañías que están trabajando activamente en ella indican tener fe en su éxito final... el momento oportuno y la magnitud de su impacto están demasiado lejanos para que merezcan reconocerse en nuestros pronósticos".

Naturalmente, uno podría preguntar: ¿Por qué habrían de hacer algo distinto las compañías pe-

troleras? ¿No matarían las células generadoras químicas, los acumuladores, o la energía solar las líneas de productos actuales? La respuesta es que en realidad así sería, y ésa es precisamente la razón por la cual las compañías petroleras tienen que perfeccionar estas unidades de energía antes que sus competidores, para no llegar a ser compañías sin industria.

La gerencia podría estar más propensa a hacer lo necesario para su propia conservación si se considerara como parte del negocio de energía. Pero incluso eso no sería suficiente si persiste en aprisionarse en la estrecha mordaza de su apretada orientación hacia productos. Tiene que pensar de sí misma como encargada de atender las necesidades de los clientes, no de encontrar, refinar, ni siquiera vender petróleo. Una vez que verdaderamente piense que su negocio es atender las necesidades de transporte de la gente, nada puede detenerla de crear su propio crecimiento extravagantemente lucrativo.

"LA DESTRUCCION CREATIVA".

Como las palabras son baratas y los hechos caros, puede que sea apropiado indicar lo que involucra esta clase de pensamiento y hacia dónde conduce. Comencemos desde el principio — el cliente. Puede demostrarse que a los automovilistas les disgusta mucho la molestia, demora, y experiencia de comprar gasolina. La gente realmente no compra gasolina. No pueden verla, gustarla, sentirla, apreciarla o realmente probarla. Lo que compran es el derecho de continuar manejando sus automóviles. La estación de gasolina es como un cobrador de impuestos a quienes la gente está obligada a pagar un gravamen periódico como precio por usar sus automóviles. Esto hace que la estación de gasolina sea básicamente una institución impopular. Nunca será popular o agradable; tal vez menos impopular, menos desagradable.

Reducir completamente su impopularidad significaría eliminarla. A nadie le agrada un cobrador de impuestos, ni siquiera uno que sea agradablemente jovial. A nadie le gusta interrumpir un viaje para comprar un producto fantasma, ni siquiera de un guapo Adonis o una Venus seductora. De allí que las compañías que están trabajando en sustitutos exóticos para combustible, que eliminan la necesidad de frecuentes reaprovisionamientos, están dirigiéndose directamente a los brazos abiertos del automovilista enfadado. Van por un camino inevitable, no porque estén creando algo que es tecnológicamente superior o más refinado, sino porque satisfacen una poderosa necesidad del cliente. Al mismo tiempo están eliminando olores nocivos y la contaminación del aire.

Una vez que las compañías petroleras reconozcan la lógica de lo que otro sistema de energía puede hacer, para satisfacer al cliente, verán

que no tienen más alternativa que trabajar en un combustible eficiente y de larga duración (o alguna forma de entregar los combustibles actuales sin incomodar al automovilista) como la que tuvieron las grandes cadenas de alimentos para entrar en el negocio del supermercado, o la que tuvieron las compañías de tubos al vacío para fabricar semiconductores. Por su bien, las compañías petroleras tendrán que destruir sus altamente lucrativos activos. Ninguna cantidad de meditación antojadiza puede salvarlas de la necesidad de ocuparse de esta forma de "destrucción creativa".

Expreso la necesidad con esta fuerza porque creo que la gerencia deberá hacer un esfuerzo considerable para romper los amarres que la atan a los sistemas convencionales. En estos dorados tiempos es muy fácil que una compañía o industria permita que su sentido de propósitos caiga bajo la dominación de las economías de la producción total y que desarrolle una orientación peligrosamente desequilibrada hacia productos. Para ser breve, si la gerencia se deja ir a la deriva, invariablemente será llevada en la dirección de creerse productora de mercancías y servicios, no de satisfacciones para el cliente. Si bien puede no descender al extremo de decirle a sus vendedores, "Desháganse ustedes de eso; nosotros nos preocuparemos de las utilidades", sí puede inconscientemente, estar practicando precisamente esa fórmula de marchito deterioro. El destino histórico de una tras otra industria de crecimiento ha sido su actitud suicida de provincialismo de productos.

PELIGROS DEL D & I.

Otro gran peligro para el crecimiento continuo de una compañía surge cuando la alta gerencia se pasma totalmente por las posibilidades de lucro que ofrecen el desarrollo y la investigación técnica. Para ilustrar esto, me ocuparé primero de una industria nueva —la electrónica— y luego me referiré una vez más a las compañías petroleras. Mediante la comparación de un ejemplo nuevo con un ejemplo familiar, espero enfatizar la frecuencia y lo traicionero de un modo de pensar peligroso.

EL MERCADEO DEFRAUDADO.

En el caso de la electrónica, el mayor peligro que enfrentan las nuevas y seductoras compañías en este campo no es el que no le den suficiente atención al desarrollo e investigación, sino el que le dan demasiada atención. Y el hecho de que las compañías electrónicas de crecimiento más rápido deban su eminencia al sólido énfasis que ponen en la investigación técnica, no viene del todo al caso. Han saltado a la riqueza en una cresta repentina de una fuerte receptividad general poco frecuente, a las nuevas ideas técnicas. Asimismo, su éxito se ha formado en el mercado virtualmente garantizados de subsidios y pedidos militares que, en muchos casos, realmente antecedi-

ron la existencia de instalaciones para hacer los productos. En otras palabras, su expansión ha sido casi totalmente desprovista del esfuerzo de mercadeo.

De esta manera, están creciendo bajo condiciones que se aproximan peligrosamente a crear la ilusión de que un producto superior se vende sólo. Al crear una compañía de éxito que elabora un producto superior, no es sorprendente que la gerencia continúe orientada hacia el producto en vez de hacia la gente que lo consume. Desarrolla la filosofía de que el crecimiento continuo es asunto de la constante innovación y mejora del producto.

Un número de otros factores tienden a fortalecer y sostener esta creencia:

(1) Como los productos electrónicos son altamente complejos y refinados, las gerencias se ven repletas de ingenieros y científicos. Esto da origen al prejuicio selectivo a favor de la investigación y la producción, a expensas del mercadeo. La organización tiende a considerarse como elaboradora de cosas en vez de satisfacer las necesidades del cliente. Al mercadeo lo tratan como una actividad residual, "algo más" que deberá hacerse una vez que la tarea vital de creación de productos y la producción se hayan completado.

(2) A este prejuicio que favorece la investigación de productos, el desarrollo y la producción se añade el prejuicio a favor, de ocuparse de variables controlables. Los ingenieros y científicos están muy a gusto en el mundo de cosas concretas como máquinas, tubos de ensayo, líneas de producción, y hasta hojas de balance. Las abstracciones hacia las cuales sienten afecto son aquellas que son comprobables o manipulables en el laboratorio, o, si no son comprobables entonces son funcionales, tales como los axiomas euclidianos. Brevemente, las gerencias de las nuevas compañías de crecimiento seductor tienden a favorecer aquellas actividades de negocios que se prestan al estudio cuidadoso, la experimentación, y el control — las realidades duras y prácticas del laboratorio, el taller, y los libros.

Lo que resulta defraudado son las realidades del mercado. Los consumidores son volubles, variados, inconstantes, estúpidos, miopes, tercos, y molestos en general. Esto no es lo que dicen los ingenieros gerentes, pero es lo que creen en las profundidades de su conciencia. Y esto explica su concentración en lo que saben y en lo que puede controlar, o sea, la investigación de productos, la ingeniería, y la producción. El énfasis en la producción se vuelve particularmente atractivo cuando el producto puede elaborarse a costos unitarios cada vez menores. No hay forma más invitadora de ganar dinero que operando la fábrica a toda capacidad.

Hoy, la orientación científica —ingenieril— productora del enorme personal dirigente de tan-

tas compañías electrónicas funciona razonablemente bien porque están introduciéndose en nuevas fronteras en las cuales las fuerzas armadas han abierto mercados virtualmente asegurados. Las compañías están en la posición afortunada de tener que llenar, no encontrar mercados; de no tener que descubrir lo que el cliente necesita y quiere, sino de ver que el cliente voluntariamente se presenta con demandas específicas por nuevos productos. Si se hubiese destacado un equipo de consultores específicamente para diseñar una situación de negocios ideada para evitar el surgimiento y desarrollo de un criterio de mercadeo orientado hacia el cliente, no habría producido nada mejor que las condiciones que se acaban de describir.

TRATO DE HIJASTRO.

La industria petrolera es un ejemplo pasmoso de cómo la ciencia, la tecnología, y la producción en serie pueden desviar a un grupo entero de compañías de su tarea principal. Hasta el punto en que se estudia al consumidor (que no es mucho), la mira está siempre en obtener la información proyectada para ayudar a las compañías petroleras a mejorar lo que ya están haciendo. Procuran descubrir temas publicitarios más convincentes, campañas más efectivas para promover las ventas, cuáles son las acciones del mercado de las diversas compañías, qué es lo que a las gentes les gusta o disgusta de los expendedores de los puestos de gasolina y de las compañías petroleras, y cosas por el estilo. A nadie parece interesarle tanto sondear profundamente las necesidades humanas básicas que la industria pueda estar procurando satisfacer, como sondear las propiedades básicas de las materias primas con las cuales trabajan las compañías al intentar suministrar satisfacciones para el cliente.

Rara vez se hacen preguntas básicas sobre clientes y mercados. Estos últimos ocupan una posición de hijastro. Se reconoce que existen, que se tienen que cuidar, pero que no merecen mucha consideración o dedicada atención. Nadie se excita tanto por los clientes de su propio patio trasero como por el petróleo del desierto del Sahara. Nada ilustra mejor el descuido por el mercadeo que el trato que le da la prensa de la industria:

La edición del centenario del American Petroleum Institute Quarterly, publicado en 1959 para celebrar el descubrimiento del petróleo en Titusville, Pennsylvania, contenía veintiún artículos prominentes que proclamaban la grandeza de la industria. Sólo uno de estos hablaba de sus proezas en mercadeo, y ese sólo era un registro pictórico de cómo ha cambiado la arquitectura de las estaciones de servicio. La edición también contenía una sección especial sobre "Nuevos Horizontes", que estaba dedicado a mostrar el magnífico papel que desempeñaría el petróleo en el futuro de América. Cada referencia estaba lle-

na de entusiasmo y optimismo, no dejando entrever ni una vez que el petróleo pudiese tener ardua competencia. Incluso la referencia a la energía atómica era un catálogo jovial de cómo el petróleo contribuiría con el éxito de la energía atómica. No había una sola aprensión de que pudiera verse amenazada la riqueza de la industria petrolera, o una sugerencia de que un "nuevo horizonte" podría incluir formas nuevas y mejores de servir a los clientes actuales del petróleo.

Otra serie especial de artículos cortos sobre "El Potencial Revolucionario de la Electrónica" es el ejemplo más revelador del trato de hijastro que recibe. Bajo ese título apareció en el índice esta lista de artículos:

- "En la Búsqueda del Petróleo".
- "En Operaciones de Producción".
- "En los procesos de Refinería".
- "En Las Operaciones de Tubería".

Significativamente, se detalla cada una de las principales áreas funcionales de la industria, excepto el mercadeo. ¿Por qué? O creyeron que la electrónica no tiene ningún potencial revolucionario para el mercadeo del petróleo (lo cual es palpablemente equivocado), o los editores se olvidaron de discutir el mercadeo (lo cual es más probable, e ilustra su posición de hijastro).

El orden en el cual se detallan las cuatro áreas funcionales también delata el alejamiento de la industria petrolera del consumidor. La industria se define implícitamente como iniciándose con la búsqueda del petróleo y terminando con su distribución desde la refinería. Pero lo cierto es a mi parecer, que la industria comienza con las necesidades del cliente, por sus productos. Desde esa posición primordial su definición retrocede constantemente río arriba a áreas de importancia progresivamente menores, hasta que finalmente llega a descansar en la "búsqueda del petróleo".

PRINCIPIO Y FIN.

Es vital que todos los hombres de negocios entiendan el criterio de que una industria es un proceso para satisfacer al consumidor, y no un proceso productor de mercancías. Una industria comienza con el cliente y sus necesidades, no con una patente, una materia prima, o una habilidad especial en ventas. Dadas las necesidades del cliente, la industria se desarrolla hacia atrás, ocupándose primero con la entrega física de satisfacciones para el cliente. Entonces retrocede más todavía para crear las cosas con las cuales se logran en parte estas satisfacciones. Al cliente no le interesa cómo se crean esos materiales, de allí que la forma particular de fabricación, procesamiento, o como se llame, no puede considerar-

se como un aspecto vital de la industria. Finalmente, la industria retrocede aún más para encontrar las materias primas necesarias para la elaboración de sus productos.

La ironía de algunas industrias orientadas hacia la investigación y desarrollo técnicos es que los científicos que ocupan los altos puestos ejecutivos son totalmente anticientíficos cuando se trata de definir las necesidades y propósitos globales de sus compañías. Violan las dos primeras reglas del método científico — o sea, definir y estar consciente de los problemas de sus compañías, y luego desarrollar hipótesis comprobables para solucionar tales problemas. Son científicos únicamente en lo que concierne a las cosas convenientes, tales como experimentos de laboratorio y de productos. La razón por la cual no se considere al cliente (y la satisfacción de sus más profundas necesidades) como “el problema”, no es porque de alguna manera se crea que tal problema no existe, sino porque toda una vida organizacional ha condicionado a la gerencia para mirar en la dirección contraria. El mercadeo es un hijastro.

No quiero decir que las ventas sean pasadas por alto. Lejos de ello. Pero el vender, nuevamente, no es mercadeo. Como ya se ha dicho, el vender se ocupa de los trucos y técnicas para conseguir que las personas cambien su dinero por el producto suyo. No se ocupa de los valores que el cambio implica. Y no considera, como lo hace invariablemente el mercadeo, el proceso entero del negocio como un esfuerzo estrechamente integrado para descubrir, crear, suscitar, y satisfacer las necesidades del cliente. El cliente es alguien “allá afuera” que, con la astucia adecuada, puede ser separado de sus monedas sueltas.

En realidad, ni siquiera las ventas reciben mucha atención en algunas compañías de mentalidad tecnológica. Como hay un mercado virtualmente garantizado para el flujo abundante de sus nuevos productos, ellos realmente desconocen lo que es un verdadero mercado. Es como si viviesen en una economía planificada, moviendo sus productos rutinariamente de la fábrica al canal de distribución detallista. Su provechosa concentración en productos tiende a convencerles de la solidez de lo que han estado haciendo, y no pueden ver las nubes que se ciernen sobre el mercado.

CONCLUSION.

Hace menos de 75 años, los ferrocarriles americanos disfrutaban de una lealtad fiera entre los operadores de Wall Street. Los monarcas europeos invertían en ellos considerablemente. Se creía que la riqueza eterna era la bendición para cualquiera que pudiera reunir unos cuantos miles de dólares para meterlos en acciones ferroviarias. Ninguna otra forma de transporte podía competir con los ferrocarriles en velocidad, flexibilidad, durabilidad, economía, y perspectivas de crecimiento.

Como lo dijera Jacques Barzun. “Para fines del siglo, era una institución, una imagen del hombre, una tradición, un código de honor, una fuente de poesía, un plantel de deseos de la infancia, el más sublime de los juguetes, y la máquina más solemne —después del coche fúnebre— que marca las épocas en la vida del hombre”. 6

Aun después del advenimiento de los automóviles, los camiones, y los aviones, los magnates ferrocarrileros permanecieron imperturbablemente confiados en sí mismos. Si se les hubiese dicho hace 60 años que en 30 años estarían tendidos de espaldas, en bancarrota, e implorando subsidios gubernamentales, habrían pensado que quien se lo decía estaba totalmente demente. Semejante futuro simplemente no se consideraba posible. No era siquiera un tópico discutible, o una pregunta interrogable, o un asunto que cualquier persona en su sano juicio consideraría digno de especular. La mera idea era de locos. Sin embargo, muchas nociones de locos se aceptan ahora como hechos positivos — por ejemplo, la idea de tubos de metal de cien toneladas que se deslizan suavemente por el aire, a 20,000 pies por encima de la tierra, cargados con cien ciudadanos respetables y en su sano juicio bebiendo martinis indiferentemente — y le han asestado crueles golpes a los ferrocarriles.

Específicamente, ¿qué deben hacer otras compañías para evitar este destino? ¿Qué involucra la orientación hacia los clientes? Estas interrogantes han sido contestadas parcialmente por los ejemplos y análisis que anteceden. Se necesitaría otro artículo para mostrar en detalle lo que se requiere para industrias específicas. En todo caso, debiera ser obvio que la construcción de una compañía eficazmente orientada hacia el cliente involucra mucho más que buenas intenciones o tretas de promoción; involucra cuestiones profundas de organización y liderato humanos. Por de pronto, permítaseme simplemente sugerir lo que aparentan ser algunos requisitos generales.

SENTIDO VISCERAL DE GRANDEZA.

Es obvio que la compañía tiene que hacer lo que exija la supervivencia. Tiene que adaptarse a los requisitos del mercado, y lo tiene que hacer más bien temprano que tarde. Pero la mera supervivencia es una aspiración mediocre. Cualquiera puede sobrevivir en alguna forma u otra, incluso el borrachín del bajo mundo. La proeza consiste en sobrevivir con gallardía, sentir el impulso bravío de tener dominio comercial; no sólo experimentar el dulce aroma del éxito, sino tener el sentido visceral de la grandeza empresarial.

Ninguna organización puede lograr la grandeza sin un líder vigoroso que se sienta impulsa-

6 Op. Cit., p. 20.

do hacia adelante por su propio deseo pulsativo de triunfar. Debe tener una visión de grandeza, una visión que pueda producir multitud de seguidores anhelantes. En los negocios, los seguidores son los clientes. Para producir estos clientes, la empresa entera debe considerarse como un organismo creador de clientes y de satisfacciones para éstos. La gerencia debe considerarse a si misma no como productora de productos, sino como proveedora de satisfacciones de valores que crean clientes. Debe introducir esta idea (y todo lo que significa y requiere) en cada rincón y grieta de la organización. Tiene que hacer esto continuamente y con la clase de donaire que excita y estimula a las personas que la constituyen. De lo contrario, la compañía será totalmente una serie de piezas encasilladas, sin ningún sentido consolidador de propósito o dirección.

En resumen la organización debe aprender a considerarse, no como productora de mercancías

o servicios, sino como compradora de clientes, como realizadora de cosas que harán que la gente quiera negociar con ella. Y el jefe ejecutivo mismo tiene la responsabilidad ineludible de crear este ambiente, este punto de vista, esta actitud, esta aspiración. El mismo deberá fijar el estilo de la compañía, su dirección, y sus metas. Esto significa que tiene que saber precisamente a donde quiere ir él mismo, y asegurarse de que la organización entera esté entusiásticamente consciente de dónde está esa meta. Este es un primer requisito de liderato, porque a menos que él sepa hacia dónde va, cualquier camino lo llevará allí.

Si cualquier camino da lo mismo, lo mejor sería que el jefe ejecutivo aliñara su maletín y se fuera de pesca. Si una organización no sabe ni le importa hacia dónde va, no necesita anunciar ese hecho con una figura decorativa ceremonial. Muy pronto todo mundo lo notará.

La redistribución del consumo en Cuba

DAVID BARKIN

INTRODUCCION

La elección de la redistribución del consumo como tema de este ensayo constituye un efecto del creciente desencanto con el enfoque tradicional basado en la tasa de crecimiento del producto total. Es, asimismo, reflejo de nuestra convicción de que el subdesarrollo no podrá ser superado a menos de que termine la absurda imitación de los patrones de consumo y de las estructuras productivas de los países ricos. En la mayor parte de los países pobres el crecimiento se basa en la producción de bienes "modemos" para las *élites*, pero esta producción ni genera suficientes oportunidades de empleo ni mejora las condiciones de vida de la mayoría de la población.

Aunque en la actualidad serían muy pocos los economistas que argumentarían en el sentido de que las consideraciones sobre la distribución deben ser ignoradas, se ha progresado muy poco en la incorporación íntegra de dichas consideraciones en la literatura empírica y hasta en la teórica. Dudley Seers [1970] señaló algo que resulta cada vez más obvio, aun para el más renuente de los analistas: "...Somos demasiado burdos al confundir el desarrollo con el desarrollo económico, y al

desarrollo económico con el crecimiento económico, lo que es, no obstante, muy comprensible. Después de todo, podemos caer en el supuesto de que los incrementos en el ingreso nacional, cuando son superiores a la tasa de crecimiento de la población, tarde o temprano llevarán a la solución de los problemas políticos y sociales".

Nuestro enfoque sobre la distribución está directamente relacionado con el interés por encontrar una mejor manera de entender el proceso de desarrollo. Obviamente, el crecimiento agregado es un índice insuficiente y, naturalmente, nuestra investigación nos lleva a contestar tres preguntas planteadas por Seers: "¿Qué ha sucedido con la pobreza? ¿Qué ha sucedido con el desempleo? ¿Qué ha sucedido con la desigualdad? Si estos tres indicadores se han reducido, no cabe duda de que ha habido un período de desarrollo verdadero para el país de que se trate".

El interés en la distribución no sólo surge en los obstáculos que la concentración de la riqueza supone para un mayor desarrollo. Es verdad que mientras que algunos consideran que la falta de una creciente demanda de bienes de consumo, originada en la concentración, puede ser un importante freno para lograr un mayor desarrollo en América Latina, otros señalan la necesidad de mejorar la distribución simplemente como imperativo de justicia social. Aún más: otros están preocupados por la potencial inquietud social que puede surgir

Nota: Este ensayo forma parte del libro *Cuba: Camino abierto*, que publicará Siglo XXI Editores, México. Su autor es miembro del Departamento de Economía del Herbert H. Lehman College de The City University of New York.

de la creciente brecha que separa las dos partes de muchas naciones: los ricos y los pobres. Por lo tanto, el examen del aspecto distributivo del crecimiento económico es una respuesta a la necesidad de mayor información y análisis de los mecanismos que se utilizan para incrementar el crecimiento económico y distribuir más ampliamente sus frutos.

Al seleccionar el tema del consumo sugerimos que los agregados monetarios son insuficientes para medir el bienestar individual y que la mezcla de bienes de consumo disponibles ayuda a explicar por qué muchas naciones son capaces de crecer sin desarrollarse. Aunque en este artículo no se analiza en detalle esta cuestión, resulta evidente que la decisión del gobierno de Cuba de proporcionar a más personas un nivel de vida mínimo garantizado facilitó la tarea de lograr el pleno empleo. Con esto, el enfoque cambió: ya no se trataba de determinar si es posible crear empleos, sino cómo pueden ser empleados más productivamente los trabajadores. Además, se hizo un esfuerzo para que la mayor parte de los suministros se hicieran sobre una base colectiva y se hizo hincapié en la importancia de los servicios, más que en la de los bienes, para elevar los niveles de vida, a fin de tratar de mejorar las condiciones de vida, sin sacrificar indebidamente el crecimiento a largo plazo al desviar los recursos de divisas o de inversión.

Enfocar el asunto a partir de los niveles de vida no implica el total desentendimiento del crecimiento potencial de la economía cubana. De hecho, en otra parte he sugerido [1972] que la actual estrategia pueda ser la más eficiente para obtener una estructura económica satisfactoria, tanto en el mediano como en el largo plazo. La política de distribución de bienes de consumo que se sigue actualmente debe ser examinada a la luz de la capacidad de la economía cubana para continuar produciendo esos bienes y para incrementar su variedad y volumen en los próximos años. Sin embargo, esos programas de producción no pueden ser entendidos fácilmente sin hacer alguna referencia a las nuevas políticas distributivas que contribuyen a remodelar los patrones de consumo.

Desgraciadamente, casi no existen bases analíticas que permitan el examen de la redistribución del consumo en una economía centralmente controlada. La teoría económica actual se limita a discutir la forma en que los factores productivos (fuerza de trabajo y capital) son remunerados en proporción a su contribución a la producción. No hay indicio alguno en la literatura económica existente, sobre el enfoque analítico del problema de la distribución del ingreso cuando el Estado desempeña un papel determinante en la distribución de los bienes de consumo; tampoco se ha considerado ampliamente la posibilidad de que una distribución más equitativa del ingreso pueda facilitar un crecimiento económico más rápido.¹

Al mismo tiempo que tienden sistemáticamente a eliminar cualquier vestigio de la jerárquica estructura de clases prerrevolucionaria, los líderes cubanos han tratado, durante los últimos doce años, de asegurar un nivel de vida mínimo básico a toda la población. Para lograr esto, se ha cambiado la naturaleza misma de los bienes producidos y disponibles para consumo en el país. Los bienes de lujo, quizá ahora definidos más ampliamente que antes, no están disponibles ni siquiera para aquellos que puedan tener el dinero suficiente para adquirirlos. Se ha dado mayor atención a los servicios, como educación y asistencia médica, que son proporcionados por el gobierno de manera colectiva. El consumo individual varía poco de familia a familia, dado que se utiliza un sistema de racionamiento para distribuir la producción entre el pueblo.

Desde los primeros días del gobierno revolucionario se

mejoraron las condiciones económicas en el campo. Las tiendas del pueblo, los precios de garantía, los trabajos adicionales en la construcción, los mayores salarios rurales y los mejores servicios sociales, formaban parte de un programa para disminuir las notorias desigualdades que entonces persistían. Posteriormente, las reformas en la política de tenencia de terrenos y viviendas urbanas complementaron la reforma agraria. La planificación económica se planteó el objetivo de incrementar la capacidad productiva de los bienes de consumo básicos, como el arroz, la carne y los productos lácteos, al tiempo que se expandía la variedad y alcance de los servicios públicos colectivos, como educación y asistencia médica. Se procuró también ampliar el acceso a las actividades culturales y recreativas.

Esos programas formaban parte de un intento explícito de minimizar las durante tanto tiempo existentes diferencias de clases, que eran especialmente notables en la sociedad prerrevolucionaria, tanto en los contrastes campo-ciudad como dentro de las áreas urbanas. Dichos programas fueron diseñados para que todos dispusieran de la oportunidad de tener un nivel de consumo mínimo básico y el acceso a aquellos servicios públicos que el gobierno consideró esenciales para el nuevo patrón de vida que se estaba creando.

Este nuevo tipo de programa hace hincapié en los incentivos no materiales para las actividades individuales, en lugar de los incentivos materiales tradicionales, basados en la productividad de la fuerza de trabajo y del capital. Esta elección fue resultado de una combinación de presiones originadas en las escaseces en toda la economía y de un esfuerzo de desarrollo altamente concentrado, así como de un intento de romper la relación directa entre el esfuerzo productivo individual y el nivel de vida de la familia.

Las escaseces que surgieron durante los primeros años del gobierno revolucionario se debieron al rápido incremento de la demanda de muchos bienes de consumo que antes no estaban al alcance de mucha gente. Durante el régimen anterior, los bienes de consumo inmediato, como la leche, la carne y los huevos rara vez eran consumidos por las clases bajas y el incremento posrevolucionario de la demanda rápidamente dejó atrás la capacidad de la economía para abastecer esos bienes. El racionamiento fue el único mecanismo congruente con los preceptos de igualdad de los dirigentes revolucionarios.

El igualitarismo es una vieja aspiración de los líderes cubanos que data, cuando menos, del discurso de autodefensa del Dr. Fidel Castro, cuando se le enjuició por el ataque al cuartel Moncada en 1953: "...[hay] dos artículos esenciales de nuestra Constitución... que el primer gobierno de elección popular [tendría que respetar]: uno de ellos manda que se proscriba el latifundio... y el otro ordena categóricamente al Estado emplear todos los medios que estén a su alcance para proporcionar ocupación a todo el que carezca de ella y asegurar a cada trabajador manual o intelectual una existencia decorosa..." [Castro, 1953.]

Las reformas propuestas dentro de la estructura económica entonces prevaleciente tenían como objetivo lograr el pleno empleo, de suerte tal que todos tuvieran acceso a un nivel de vida satisfactorio. Con la transformación de Cuba en un Estado socialista, un nuevo enfoque filosófico habría de transformar al trabajo en, como apuntó Ernesto Guevara [1967], "...una condición nueva; la mercancía-hombre cesa de existir y se instala un sistema que otorga una cuota por el cumplimiento del deber social. Los medios de producción pertenecen a la sociedad y la máquina es sólo la trinchera donde se cumple el deber. El hombre comienza a liberar su pensamiento del hecho

enojoso que suponía la necesidad de satisfacer sus necesidades animales mediante el trabajo. Empieza a verse retratado en su obra y a comprender su magnitud humana a través del objeto creado, del trabajo realizado. Esto ya no entraña dejar una parte de su ser en forma de fuerza de trabajo vendida, que no le pertenece más, sino que significa una emanación de sí mismo, un aporte a la vida común en que se refleja; el cumplimiento de su deber social”.

Pero esas declaraciones de política estaban altamente condicionadas por el desequilibrio entre la incapacidad de la economía para ofrecer más que un mínimo de bienes de consumo a toda la población y los esfuerzos del gobierno revolucionario por mejorar el nivel de vida de las clases trabajadoras. La combinación de medidas adoptada refleja el esfuerzo por lograr el pleno empleo y proporcionar a todos un nivel mínimo de vida, en tanto se iniciaba un amplio programa de desarrollo. Inevitablemente, dicho programa requiere de un sacrificio en los niveles materiales de vida de los pequeños grupos de las clases alta y, quizá, media, si es que realmente va a movilizar todos los bienes de consumo disponibles para ser redistribuidos.

La experiencia cubana es particularmente importante a la luz de la creciente preocupación por la distribución del ingreso en otros países latinoamericanos. El problema, común a muchos países de América Latina, de encontrar vías para incorporar productivamente en la economía a los trabajadores, proporciona un sorprendente contraste con la situación cubana, donde el problema radica en elevar los niveles de producción para satisfacer mejor las necesidades de todas las personas que en la actualidad están ya empleadas. La actual política cubana pretende motivar a las personas que trabajan a que sean más productivas y estimular a los ociosos para que formen parte de la fuerza de trabajo, a fin de que se realicen tareas que son necesarias pero que en la actualidad no pueden ser consumadas.

LOS CONTRASTES ENTRE EL CAMPO Y LA CIUDAD EN LA CUBA PRERREVOLUCIONARIA

En vísperas de la Revolución, el ingreso guardaba una distribución sumamente inequitativa. No sólo había una gran brecha entre las personas que dependían de su trabajo para la supervivencia y los que percibían ingresos derivados de la propiedad, sino que existía también un profundo abismo entre los distintos grupos de trabajadores. La fuerza de trabajo “estaba dividida en dos grupos que podían ser distinguidos con agudeza tal que resultaba sorprendente, dado lo pequeño del país y lo moderadamente alto del ingreso *per capita*. . . Los trabajadores rurales percibían bajos ingresos, contaban con malas viviendas y la mayoría no tenía acceso a la educación. . . Por otra parte, los trabajadores urbanos, cuando llegaban a tener empleo, a menudo estaban relativamente bien pagados” [Seers, 1964, pp. 21-22].

No es necesario repetir la tan conocida descripción de la sociedad prerrevolucionaria; los agudos contrastes entre los habitantes del campo y la ciudad penetraron todos los aspectos de la vida: vivienda, asistencia médica, alimentación, y oportunidades de educación y de trabajo. Las disparidades en los niveles de salario entre los trabajadores urbanos y rurales eran notorias: en 1957 el ingreso *per capita* anual de los asalariados agrícolas era de aproximadamente 91 dólares, en contraste con un ingreso promedio nacional del orden de 374 dólares. Inútil es decir que esas diferencias de salarios se reflejaban en niveles nutricionales más pobres y en mayores enfermedades de los habitantes de las áreas rurales. En estas mismas áreas, las condiciones habitacionales eran también bastante miserables,

reforzando aún más la pobreza general del proletariado rural [Agrupación Católica Universitaria, 1957].

Los contrastes entre el campo y la ciudad eran aún más marcados en el aspecto educativo. Un informe publicado en 1950 señaló que “se logró cierto progreso durante los años treinta y cuarenta, particularmente en el inicio de la educación secundaria. . . Pero la tendencia general en el sistema escolar como un todo ha sido de regresión. . . En todos los aspectos, las áreas rurales reciben peor educación. Donde existen escuelas rurales son casi exclusivamente de un cuarto tipo en el cual un mismo maestro debe enseñar todos los grados primarios. El contenido educativo no está bien adaptado a los problemas de la vida del campo”. Los autores de este informe llegaron a advertir que el sistema escolar público estaba en peligro de convertirse en una “escuela de hombres pobres” y que, en general, “el pueblo cubano no ha estado consiguiendo el rendimiento adecuado de los montos relativamente amplios que gasta en la educación” [IBRD, 1951, pp. 404-405 y 434].

No es sorprendente que el desempleo constituyera también un grave problema en la Cuba prerrevolucionaria. Aunque variaba mucho durante el año —en la medida en que variaba la demanda de trabajo del sector agrícola—, en el período 1956-57 aproximadamente el 16% de la fuerza de trabajo estaba desocupada [Seers, 1964, p. 12]. El subempleo era también común y un 20% de la fuerza de trabajo fue registrada como “parcialmente” o “temporalmente” empleada o como dedicada a trabajos familiares no remunerados.² Sin embargo, cuando la gente podía trabajar, su semana de trabajo era considerablemente mayor a 40 horas: casi el 50% de los trabajadores asalariados trabajaba semanas de siete días y en el 35% de las personas investigadas informaron que la semana de trabajo era de seis días. Un estudioso de este problema comentó: “El que los trabajadores asalariados estuvieran dispuestos a trabajar 7 días a la semana cuando se les daba la oportunidad, surge, por supuesto, del hecho de que tales oportunidades eran limitadas. En realidad, durante un prolongado período del año, una importante proporción de los asalariados del campo eran incapaces de asegurarse un ingreso proveniente de salarios que resultara suficiente para proporcionar un nivel básico de subsistencia para ellos y sus dependientes. Por lo tanto, en los meses en que había oportunidad de trabajar, en muchos casos resultaba necesario ganar no simplemente un ingreso de *subsistencia* sino un *excedente* con el cual subsidiar el consumo durante los meses en que no había trabajo” [Pollitt, 1970, p. 88].

Estos comentarios respecto a las condiciones de vida, trabajo y salarios y sobre la disponibilidad de servicios básicos como educación, dan sólo indicios de la situación en las áreas rurales. No describen de manera adecuada algunos de los problemas de la gente que vivía en los suburbios urbanos, pero tal vez no sea necesario insistir en el hecho de que las diferencias entre los ricos y los pobres en las zonas urbanas eran también muy notorias. En efecto, las clases bajas se concentraban en cinturones de miseria. El estancamiento económico de los años cincuenta, junto con el deterioro relativo del sistema educativo, ofrecía perspectivas muy limitadas para los trabajadores rurales y los campesinos, para los desempleados y hasta para algunos de los trabajadores del sector de servicios.

LAS HERRAMIENTAS DE LA REDISTRIBUCION

Aun cuando el Dr. Fidel Castro se haya referido frecuentemente a las importantes diferencias de clases en Cuba y se haya comprometido a erradicarlas, los extremos a los que ha llegado para lograrlo no eran fácilmente predecibles cuando las fuerzas

revolucionarias aún no tomaban el poder. Casi desde el primer día, el nuevo gobierno adoptó medidas tendientes a lograr una dramática redistribución del consumo de las áreas urbanas en favor de los campesinos y trabajadores rurales sin tierras. Las diferencias heredadas de la estructura de clases altamente estratificada todavía no han sido completamente eliminadas, lo que tampoco se logrará en un corto plazo. El Dr. Castro explicó [1 de mayo de 1971] que "la igualdad en la satisfacción de las necesidades es el producto de una sociedad altamente desarrollada" y no de una en la que "las fuerzas productivas y la base material" deban aún ser desarrolladas. Con el fin de reducir esas diferencias, constantemente se está reforzando con nuevas medidas, dictadas por una pragmática mezcla de ideología y necesidad, un proceso intensivo de redistribución. En esta sección se examinan los principales medios con los que se está llevando a cabo esta redistribución.

Se han tomado dos diferentes tipos de medidas: la reasignación de los recursos de inversión y la redistribución de los bienes de consumo entre la población. El crecimiento económico fue una primera preocupación de los responsables de la nueva estrategia de desarrollo, pero las consideraciones igualitarias hicieron que el pleno empleo y las medidas para lograr un nivel mínimo de vida para todos, se convirtiesen en objetivos importantes e impostergables. Durante los años sesenta las inversiones aumentaron muy rápidamente —de menos de una quinta parte del ingreso nacional a casi una tercera— debido a que los planificadores intentaban reestructurar la economía para que hiciera frente a las demandas futuras e incrementase la capacidad productiva [Barkin, 1970]. Los recursos excedentes fueron utilizados para producir o adquirir bienes de consumo masivo y alimentos. Los bienes de lujo y de consumo duradero —muy comunes en las casas de la clase alta antes de la Revolución— se tornaron prácticamente imposibles de conseguir.

Las medidas de reasignación tuvieron por objeto incrementar la capacidad productiva del país y reorientarla de forma tal que respondiera a las necesidades de la nueva estructura de demanda, proveniente de toda la población. Pretenden facilitar una más rápida acumulación de capital y facilitar las innovaciones técnicas, como medio de incrementar la producción tanto ahora como en el futuro. Las medidas redistributivas tuvieron por objeto principal transferir el control de los recursos ya existentes a distintos grupos de personas, de una manera más equitativa.

Muy pocas medidas tuvieron únicamente efectos dinámicos de asignación o efectos estáticos de redistribución. Esto es, en sí mismo, un indicador de la magnitud del esfuerzo para reestructurar la sociedad y redistribuir las oportunidades entre el pueblo y, lo que es más importante, entre clases sociales anteriormente bien definidas. Aunque, en última instancia, la distinción resulta arbitraria, nuestro criterio se basa en si las medidas particulares están destinadas principalmente a incrementar la producción (asignación) o para redistribuir los aumentos reales o planeados de la producción (redistribución).

A fin de poner en práctica estas medidas se ha dado importancia a la reorientación de las motivaciones individuales de un sistema de incentivos materiales a otro de incentivos "morales" o no materiales. Sería difícil entender la adopción de este tipo de incentivos y la insistencia en obtener títulos honoríficos, banderas y otras recompensas simbólicas a cambio de las contribuciones individuales y de grupo al esfuerzo productivo nacional, si esto no estuviese acompañado por un esfuerzo concertado para elevar el nivel de conciencia y de fuertes medidas para redistribuir el consumo y garantizar un nivel mínimo de vida a toda la población.

Medidas de asignación

Desde el inicio del período revolucionario, los dos cambios más notables y evidentes que han tenido un efecto importante sobre los niveles de vida son el aumento y la difusión de los servicios educativos y médicos en toda la isla. Anteriormente esos servicios estaban altamente concentrados en La Habana y, por regla general, tenían acceso a ellos únicamente las clases altas. Durante los últimos doce años se ha realizado un esfuerzo concertado para expandir el alcance de los programas y asegurar que beneficien a todos los habitantes.

No es éste el lugar para reflexionar sobre la importancia *per se* de esos servicios, para el futuro desarrollo económico, pero la expansión de las oportunidades educativas, el logro de una alfabetización casi universal y la reducción de muchas enfermedades provocadas por las condiciones ambientales, proporciona mayor oportunidad a las personas de los estratos menos privilegiados para aspirar a posiciones técnicas y administrativas de alto nivel [Bowles, 1970].

Educación

La educación es importante por la libertad que da al individuo de participar en la sociedad. Al facilitar una mayor movilidad ocupacional es mucho más fácil romper los lazos intergeneracionales, antes tan importantes, que ligaban de manera muy estrecha el *status* socioeconómico de un niño al de sus padres. A este respecto, es importante advertir que los beneficios de la educación únicamente son potenciales, esto es, no aseguran a una persona el acceso a mayores niveles de ingreso o consumo o a trabajos más importantes. La disponibilidad de la educación no garantiza, por sí misma, la creación de una sociedad más igualitaria, pero cuando funciona junto con otras instituciones que aseguran trabajo para los que terminan su instrucción, abre nuevos canales para la movilidad social y económica en una sociedad ansiosa de cambio [Barkin, 1971].

El primer paso en este sentido fue la campaña masiva de alfabetización emprendida en 1961. Aunque la tasa de analfabetismo en Cuba era baja respecto a la de otros países latinoamericanos, antes de la Revolución el analfabetismo era del orden de 24%. En los primeros años del nuevo gobierno el nivel de alfabetización fue elevado aproximadamente al 97% [UCLA, 1970] y, a pesar del problema de definir el analfabetismo funcional, parece que un decenio después del programa masivo inicial la tasa es todavía superior a 95% [Castro, 15 de noviembre de 1971].

Una explicación de lo anterior se encuentra en la expansión rápida y a todos los niveles del sistema educativo. En la actualidad, más del 25% de la población asiste a la escuela y aproximadamente el 7% del producto nacional bruto (PNB) se dedica a la educación, lo que constituye uno de los niveles más altos del mundo (*Bohemia*, 26 de julio de 1970, p. 37). No ha habido únicamente una importante ampliación de la educación primaria —que actualmente tiene capacidad para bastante más del 90% de la población en edad escolar—, sino que ha habido un aumento aún más impresionante en los servicios educativos en los niveles secundario y superior. Estos servicios son proporcionados en todo el país y son planeados en estrecha coordinación con la cambiante estructura de la fuerza de trabajo, a fin de asegurar que el sistema educativo proporcione la mano de obra necesaria para el desarrollo nacional. Por ejemplo, ha habido un cambio a nivel universitario: la importancia anteriormente concedida a las carreras humanísticas y de profesiones liberales, se da ahora a las facultades de ingeniería y medicina y a las escuelas técnicas. En 1969 los estudiantes para maestros

representaban casi el 40% de la población universitaria, mientras que diez años antes esta proporción era de menos de 25% [UCLA, 1970].

Aunque el sistema no abarca todavía a toda la población y existen aún muchos problemas, con los desertores en los primeros grados del nivel primario, especialmente en las áreas rurales, las oportunidades educativas en Cuba están bastante equitativamente distribuidas. Las desventajas de los niños de las áreas rurales —que existían de una manera amplia y casi universal— persisten todavía en Cuba debido a la relativa escasez de servicios educativos, que está siendo corregida poco a poco [Castro, 4 de abril de 1972]. En muchos casos las escuelas rurales son más amplias y totalizadoras que las urbanas, debido a que muchas de ellas son internados que se dedican directamente a la preparación de estudiantes para carreras de carácter técnico [Leiner, 1970 y Leiner y Ubell, 1972]. En la actualidad, la gran escasez de fuerza de trabajo preparada asegura un rápido avance para aquellos que terminan exitosamente su educación y que están capacitados para utilizarla de manera efectiva en actividades productivas [Bowles, 1971].

Asistencia médica

Al igual que la educación, los servicios de salud han aumentado rápidamente en los últimos años. La expansión cuantitativa de la atención médica otorgada y financiada por el Estado es importante, pero lo que resulta todavía más impresionante es su dispersión en toda la isla. Aunque el país se vio afectado por la emigración en gran escala, al principio del régimen revolucionario, del personal médico —entre 1959 y 1967, por ejemplo, salieron de Cuba 2 583 médicos calificados de un total de 6 300— la expansión de las facilidades académicas y de capacitación (actualmente hay en Cuba alrededor de 7 000 médicos) ha sido complementada por un cambio de actitud frente a la asistencia médica. Se da mayor importancia cada vez a la medicina preventiva, que puede ser administrada por médicos que son entrenados con relativa facilidad, y por personal paramédico. Entre 1959 y 1967 fueron preparadas 17 549 personas para esos trabajos. Más recientemente, los esfuerzos se han dirigido a la construcción de clínicas de consulta externa con limitadas facilidades hospitalarias. Dichas clínicas están diseñadas para diagnosticar las enfermedades y enviar a la gente que necesita mayor atención a las instituciones mejor equipadas que dan servicio a varias pequeñas policlínicas [Orris, 1970; Liebowitz, 1970].

Un programa de medicina preventiva, especialmente para gente joven, complementa la expansión de los servicios médicos y produce un cambio sustancial en la naturaleza de las enfermedades. La polio, la malaria y la difteria están desapareciendo. La disentería y otras dolencias digestivas han disminuido marcadamente y son ahora unas de las causas de muerte menos importantes en Cuba, aunque la gastroenteritis continúa siendo un importante problema que debe resolver el programa de salud pública. Desde un punto de vista económico, una buena salud incrementa la productividad del trabajo y elimina los costosos programas de medicina curativa. Desde el punto de vista del individuo, constituye otro elemento del programa para reducir las desventajas que el ambiente y el *status* socioeconómico acumulan sobre los pobres.

Otros servicios colectivos

La asistencia médica y las facilidades educativas no son los únicos servicios colectivos disponibles para la población. Un servicio general adicional que en la actualidad está ampliamente difundido es el uso de las playas. A través de un sistema rotativo, la mayor

parte de los trabajadores cubanos puede gozar de vacaciones en centros que antes eran exclusivos de las personas de alto ingreso. La recreación es también proporcionada por medio de viajes especiales, de actividades deportivas y culturales. Grupos como el mundialmente conocido Ballet Nacional de Cuba, de Alicia Alonso, no actúan únicamente en La Habana, como sucedía anteriormente, sino que lo hacen en giras por toda la isla. Esto evita que La Habana sea el único centro cultural, e incrementa la cohesión y el sentido de participación de la población en el progreso nacional.

Bienes individuales

Pero los esfuerzos de desarrollo no se han restringido a los servicios de instalaciones y consumo colectivo señalados anteriormente. La producción de bienes de consumo duradero y no duradero se ha incrementado también, aunque no lo suficiente con relación al aumento de la demanda que ha acompañado al incremento general en el empleo y en los ingresos monetarios. Además del total de bienes de consumo no duradero, que están racionados, existe otro grupo de bienes de consumo duradero, muchos de los cuales son distribuidos por consejos de trabajadores locales en los centros de trabajo. Los artículos más esenciales y algunos bienes manufacturados de la industria eléctrica —por ejemplo, pequeños accesorios eléctricos— son distribuidos por tiendas controladas por el Estado, como se señala posteriormente (apartado “Empleo y racionamiento”). Otros bienes, como estufas y refrigeradores, son distribuidos de acuerdo con las necesidades de las nuevas construcciones de vivienda, y la producción sobrante es asignada sobre una base regional para ser distribuida localmente por los mismos trabajadores. Es indudable que la distribución en los centros de trabajo se hará cada vez más importante, en la medida en que aumente la producción de bienes de consumo en los próximos años.

Por lo que hace a la asignación de inversiones, el esfuerzo cubano de desarrollo se ha dirigido al incremento de la producción de ciertos servicios y bienes de consumo básicos. Sin embargo, después de tener en cuenta la satisfacción de la demanda básica, una buena parte de los incrementos en la capacidad productiva instalada ha sido utilizada, desde principios de los años sesenta, para una mayor expansión de la capacidad productiva en lugar de incrementar la producción de bienes de consumo y servicios. Esta estrategia tiene por objeto asegurar el crecimiento de la economía cubana y al mismo tiempo proporciona un nivel mínimo básico de vida para todo el pueblo. De esta manera, el pueblo tiene garantizado no sólo el acceso a ciertos servicios básicos sino que, lo que es más importante, la transmisión intergeneracional de *status* social y bienestar económico ha disminuido en una gran medida.

Descentralización geográfica

Una parte importante de la nueva inversión se ha realizado en localidades de escasa importancia, que están prosperando. La decisión de reubicar la actividad agrícola e industrial constituye una forma de consolidar los actuales esfuerzos para redistribuir el ingreso, en la medida en que estas industrias crecen y mejoran las perspectivas de lograr una uniformidad continua de los niveles de vida entre las distintas regiones. Una de las características más comunes en la mayoría de los países —y que a menudo se manifiesta exageradamente en los países en desarrollo— es la extrema concentración de las actividades económicas y los servicios en una o más ciudades grandes y el descuido y aislamiento de las localidades pequeñas y las áreas rurales. De esta suerte, aun cuando se realizaran esfuerzos para igualar los niveles de ingreso entre los distintos grupos del país, el aislamiento relativo de los que viven

en áreas remotas continuaría frustrando el esfuerzo. Una redistribución del ingreso a través de un sistema impositivo y del gasto, no es efectivo en la medida en que ciertos grupos urbanos mantienen posiciones de privilegio en el acceso a los centros de poder y de producción; un mecanismo de mercado volvería a concentrar rápidamente el control efectivo sobre los recursos en unas cuantas manos [Barkin, 1972].

El programa para descentralizar la actividad económica en Cuba está siendo realizado a diferentes niveles [Acosta y Hardoy, 1971]. En primer lugar, y quizá esto sea lo más importante, está el esfuerzo para reducir o detener el crecimiento del área metropolitana de La Habana. Durante los últimos años casi no ha habido construcciones de viviendas en dicha área y, excepción hecha de una expansión de las instalaciones portuarias, han aumentado muy poco las inversiones productivas. Estas medidas se han combinado con un esfuerzo a nivel nacional para reducir la necesidad de transportar los productos alimenticios básicos entre las provincias, tratando de lograr que cada una de las áreas urbanas sea en gran medida autosuficiente. A este fin se han creado alrededor de cada una de las grandes ciudades "cinturones verdes" para abastecer de vegetales y otros alimentos a la población urbana. Otro aspecto importante del Programa de Planificación Física ha sido la construcción de varias ciudades modernas en las áreas que tenían antes una baja densidad de población. Esto permite tanto una utilización total de los recursos naturales del país como el uso más racional del sistema de transporte. Los planificadores del desarrollo están preparando por lo menos ocho centros para los programas agrícolas e industriales. Estos programas son adicionales al esfuerzo de colonización que se está realizando en la isla de Pinos. El efecto de esos programas es el de reestructurar la localización de la actividad económica y poner fin a la dominación de La Habana sobre el resto del país que caracterizaba la época prerrevolucionaria. Por ejemplo, anteriormente la provincia de Oriente era la principal abastecedora de verduras de La Habana, pero el consumo de este tipo de productos en dicha región estaba muy restringido.

El resultado de estos esfuerzos ha sido un virtual estancamiento del crecimiento de la población en La Habana, ya que desde 1965 se ha estabilizado en alrededor de 1.7 millones (frente a 1.2 millones en 1953) y su tamaño relativo ha disminuido en la medida en que ha crecido la población del país. Con la reubicación de la actividad económica, las mayores oportunidades en otros centros de población deberán acelerar aún más el crecimiento de las ciudades intermedias, como Santiago (de 300 000 a 500 000 habitantes en los próximos quince años), Santa Clara (donde se espera que la Universidad crezca rápidamente y se produzcan aparatos domésticos) y Cienfuegos (donde se está construyendo un gran puerto y se hacen instalaciones industriales).³

Las desventajas tradicionales de los habitantes de las ciudades poco importantes y de las áreas rurales están siendo suprimidas a través de restar importancia a La Habana como un centro económico, educativo y cultural. Redistribuyendo los servicios y mejorando las condiciones de vida en otros lugares, y desalentando la emigración hacia La Habana, el gobierno ha estado más capacitado para complementar su programa tendiente a igualar las oportunidades y las condiciones de vida en todo el país.

En resumen, el gobierno revolucionario ha tomado una serie de medidas tendientes a incrementar y reubicar la producción de forma tal que pueda proporcionarse mayores oportunidades a las personas que anteriormente estaban aisladas de las principales fuentes de la vida económica. Esas medidas son similares a las que han sido propuestas por los asesores del desarrollo en todo el mundo. Incrementar los recursos para el bienestar social, a fin de beneficiar a las clases más bajas y evitar la transferencia intergene-

racional de los niveles de vida y bienestar, forman parte de un programa de desarrollo. De manera similar, los especialistas en desarrollo regional señalan la importancia que tiene descentralizar la actividad a fin de acelerar el crecimiento y reducir los costos sociales de la aglomeración. Resulta curioso que ambas vías, el incremento de la producción y la reubicación, estén combinadas como parte de un amplio programa para igualar el consumo y las oportunidades entre los diferentes grupos de personas.

MEDIDAS REDISTRIBUTIVAS

Reforma agraria

Una de las medidas tomadas para redistribuir la riqueza y mejorar las condiciones rurales, en los primeros días del nuevo gobierno, fue la promulgación de la legislación sobre reforma agraria, la que ha sido ampliada de manera progresiva para poner fin a la propiedad privada, con excepción de aquellos que poseen unidades pequeñas pero eficientes. A diferencia de las dos anteriores reformas agrarias en América Latina, la de México y la de Bolivia, en Cuba los antiguos latifundios no fueron subdivididos para crear parcelas individuales para los burgueses y/o pequeños labriegos rurales. Los líderes arguyen que dado que Cuba tenía una gran tradición de proletariado rural, sería más ventajoso y productivo mantener la integridad organizativa de esas grandes unidades y concentrarse sobre su eficiente administración en beneficio de la nación [Gutelman, 1970].

Como resultado de lo anterior, el desarrollo agrícola de Cuba se realizó sobre la base de la operación y planificación estatal de las tierras expropiadas. Esto permitió una rápida expansión de la tierra cultivable y de un programa para incrementar y diversificar la producción, a fin de satisfacer la creciente demanda interna, incrementar las exportaciones y sustituir algunas importaciones. Cuando esto fue combinado con un extenso programa de trabajos públicos —especialmente caminos alimentadores y presas—, el papel del Estado en el sector agrícola ocasionó un gran incremento en el empleo y un importante aumento en los niveles de ingreso de los trabajadores, que anteriormente tenían que depender del trabajo disponible durante la época de cosecha para mantener a sus familias en todo el año [Cuba, Delegación a la Conferencia Regional No. XI de la FAO, 1970].⁴

De esta forma, el programa de reforma agraria y el desarrollo agrícola que ocasionó crearon las bases para un amplio incremento en los niveles de empleo e ingreso entre los segmentos más pobres de la población. Además, la reforma agraria tuvo el efecto obvio de privar de una importante fuente de riqueza a los terratenientes que se apropiaban de los excedentes y transferirlos al sector público que los utilizó como base para el financiamiento del esfuerzo de desarrollo a largo plazo.

Reforma urbana

Inmediatamente después de la Ley de Reforma Agraria en 1959, se tomó la primera de una serie de medidas tendientes a hacer frente al problema habitacional. Disposiciones que limitaban la especulación con los bienes raíces urbanos fueron complementadas, más tarde, con la adopción de límites sobre la renta de casas para familias con ingresos bajos; las utilidades derivadas de bienes raíces por los terratenientes de grandes ingresos fueron también restringidas. La legislación inicial limitó las rentas a un nivel de 10% del ingreso del inquilino y en 1971 ese nivel fue reducido al 6%. Las familias más pobres no pagan renta.

Resulta inútil decir que existe todavía en Cuba una gran esca-

sez de casas-habitación. En 1970 el Dr. Castro estimó el déficit en aproximadamente un millón de unidades, en tanto que un experto de las Naciones Unidas sugería que la cifra era de cerca de 1,2 millones de unidades [Acosta y Hardoy, 1972]. Para resolver este problema y hacer frente a la nueva demanda, se requeriría un programa de construcción anual de aproximadamente 119 000 unidades por año, en un futuro previsible. Los actuales programas habitacionales, que proporcionan aproximadamente 30 000 nuevas unidades al año, son obviamente inadecuados para resolver el problema. Sin embargo, resulta significativo que se han dado grandes pasos para dar prioridad a aquellas familias que viven en barrios miserables en los alrededores de las principales ciudades.

El programa de reforma urbana permitió que la mayor parte de las personas continuasen viviendo en las casas que habitaban en la época anterior a la Revolución. Como resultado de ello, buena parte de la estratificación *de facto* que existía antes de la Revolución puede esperarse que aún persista; sin embargo se lograron importantes excepciones debido a que las clases de mayores ingresos se fueron del país y el gobierno reasignó sus casas a grupos con necesidades prioritarias. Muchas de las grandes mansiones de La Habana fueron convertidas en dormitorios para los estudiantes universitarios, que en la actualidad cuentan con becas totales para su educación. Otras de las casas fueron asignadas a trabajadores, de acuerdo con las necesidades. De esta forma, con la emigración de un gran número de personas de las clases alta y media, los barrios antiguamente exclusivos disponen en la actualidad de un grupo más variado de residentes.

Empleo y racionamiento

Como se sugirió en la introducción y en la primera parte de este apartado durante la primera década del actual gobierno los programas de desarrollo económico se tradujeron en un gran incremento en el empleo en la medida en que las personas antiguamente desempleadas fueron absorbidas en actividades productivas. En y por sí mismo, esto mejoró el bienestar de una gran parte de la población cubana, antiguamente marginada, y la convirtió en partidaria y activa colaboradora en el esfuerzo nacional de desarrollo. Con el logro del pleno empleo y de un esfuerzo intensificado para incorporar a la fuerza de trabajo la población que antiguamente no buscaba ocupación, se produjo un rápido incremento en los ingresos monetarios.⁵ Este incremento en los niveles de ingreso creó un aumento sustancial en la demanda de muchos bienes de consumo debido a que muchas personas que antes no tenían capacidad de compra de pronto tuvieron más dinero. En los primeros años de la nueva administración, después de que las importaciones de bienes de consumo aumentaron rápidamente, resultó claro que sería necesario el racionamiento si se deseaba que la demanda no fuese controlada a través de aumentos en los precios. El 26 de julio de 1970, el Dr. Castro declaró que la inflación "habría constituido un sacrificio despiadado para los sectores de menos ingresos de la población". La actitud del Dr. Castro hacia la inflación y su determinación de destruir la estructura de clases prerrevolucionaria no dejó otra posibilidad que la imposición del racionamiento.⁶

Aunque el racionamiento se adoptó de modo gradual, rápidamente alcanzó a todos los bienes de consumo y en la actualidad abarca prácticamente todos los bienes que pueden ser comprados por el individuo. Obviamente, aquellos bienes que no están racionados tienen una gran demanda y las grandes colas son testimonio de la gran cantidad de poder de compra excedente que tiene mucha gente después de haber comprado todos los bienes permitidos y disponibles bajo el programa de racionamiento.⁷ Parte de la causa de este exceso monetario es que hay muy pocas familias que tienen una sola fuente de ingreso. Se utilizan presiones de

tipo social, psicológico y de otro orden para alentar a cada una de las personas a que se unan en el esfuerzo productivo mientras que los salarios mínimos son, generalmente, suficientes para sostener a una familia promedio con una sola fuente de ingreso. Cuando lo anterior se combina con las observaciones en el sentido de que: a) la mayor parte de los niños reciben por lo menos un alimento gratuito en la escuela y muchos niños están internados durante la semana, sin que por ello se reduzca la ración familiar, y b) la mayor parte de los trabajadores reciben por lo menos un alimento gratuito en los comedores comunes de sus trabajos, es comprensible que los gastos en alimentos básicos a menudo representen sólo una fracción del ingreso familiar total.

Las rentas de casas-habitación se han mantenido bajas con relación al ingreso; los costos de los servicios médicos y educativos son completamente sufragados por el Estado y se proporcionan pensiones para los ancianos. De esta forma, montos relativamente grandes de ingreso "excedente" están ejerciendo presiones inflacionarias latentes sobre todos los bienes disponibles. Las colas que se ocasionan para entrar en los restaurantes, ocupar los transportes, los hoteles, comprar helados y otros bienes que no están racionados, son muy grandes. Todo el material de lectura se vende casi al instante en que sale a la venta, como sucede con otros productos que no están racionados. Esto subraya aún más la escasez de bienes de consumo dado que "nadie que tenga la oportunidad dejará de comprar un solo artículo que tenga la oportunidad de comprar", independientemente de si tiene o no necesidad de él.⁸ El gobierno está realizando un gran esfuerzo para absorber el poder de compra excedente y reducir los efectos distorsionadores que éste tiene sobre la distribución de los bienes de consumo.⁹

La combinación de todos esos elementos, tanto de asignación como de distribución, trae como consecuencia la garantía de un nivel mínimo básico de vida y la disponibilidad de servicios para la mayor parte de la población. El enfoque cubano eleva los niveles mínimos de vida, en la medida en que lo permiten los recursos, mientras que se limitan los montos máximos que un individuo puede ganar. La igualación se logra a través de limitar el consumo individual y de dar cada vez mayor importancia a la participación individual en los servicios colectivos. Parece que al adoptar este acercamiento se pone un mayor interés en el bienestar de los niños. Reduciendo la transferencia intergeneracional de las posiciones sociales y económicas a través de la planeación educativa, nutricional y de asistencia médica, muchas más personas pueden participar plenamente en el esfuerzo de desarrollo y se reducen los efectos nocivos de la pobreza, aun cuando las diferencias de ingreso no estén completamente eliminadas.

Incentivos morales¹⁰

Todas estas políticas están inextricablemente relacionadas con una decisión más reciente en el sentido de reducir los incentivos materiales en favor de los "morales" o no materiales para estimular al individuo. Esto fue defendido por el Dr. Ernesto Guevara en Cuba y fue aprobado formalmente después de un largo debate en el que participaron personas de todo el mundo socialista. El Dr. Castro explicó su decisión de adoptar esta medida en su discurso del 26 de agosto de 1966 [Silverman, 1971].

La nueva medida tuvo como objetivo explícito romper la estrecha relación entre trabajo y salarios que generalmente existe en la mayor parte de los sistemas económicos. Está enfocada sobre la responsabilidad del trabajador de contribuir a las necesidades productivas para el desarrollo social sin hacer que su contribución dependa directamente de su propio beneficio por el esfuerzo realizado. Esto va a lograrse a través de campañas educativas y de emulación que darían la mayor importancia a la causa común de

todos los cubanos de colaborar en el esfuerzo para romper el subdesarrollo. Los incentivos monetarios y otros incentivos materiales serían reducidos y eventualmente eliminados; "la Revolución aspira a alcanzar la igualdad de los ingresos de los trabajadores" [Castro, 26 de julio de 1970]; el pago por tiempo extra fue eliminado y se tuvo que poner el acento en la contribución de trabajo voluntario para las actividades productivas, especialmente en el sector agrícola. De igual forma fue necesario dar mayor atención a la incorporación en el esfuerzo productivo de aquellos que no eran tan productivos como podían ser, a través de campañas de movilización. Estas campañas están dirigidas especialmente a la mujer, que se está incorporando rápidamente a las actividades productivas.

Se cambiaron las recompensas dadas al trabajo, o sea, los beneficios materiales bajo la forma de pagos extras, bienes duraderos, vacaciones, etc., por diplomas, premios y reconocimientos especiales por parte de los líderes regionales y nacionales. Se lanzaron consignas como "trabajadores de avanzada", "millonarios" de toneladas de caña cortada y otras similares para motivar en la mejor forma a los trabajadores; a menudo, los trabajadores más pobres encuentran sus nombres puestos en lugares prominentes. En recompensa el gobierno respondió proporcionando servicios sobre una base más comunista a los que participan en el esfuerzo colectivo.

En la práctica, Cuba está aún bastante lejos de lograr la total implantación de un sistema de incentivos morales. El Dr. Castro señaló [26 de julio de 1968] que "en nuestro país subsisten aún grandes desniveles de ingresos. . . La Revolución no puede, en un día, establecer la igualdad de los ingresos. La Revolución aspira a lograr la igualdad de abajo hacia arriba". Recientemente el líder cubano insistió sobre este punto, explicando que aunque la meta última del desarrollo cubano es lograr el comunismo —con la igualdad que él implica—, sería contraproducente moverse en tal dirección demasiado rápidamente, La *conciencia* —comprensión y compromiso del régimen de incentivos morales— debe ser desarrollada constantemente:¹¹ "No debemos hacer nada que pudiera entorpecer el desarrollo de esta conciencia colectiva. . . Pero el camino al comunismo no es únicamente el camino de la conciencia es el camino del desarrollo de las fuerzas productivas y la base material". Sin embargo, al ponerla en marcha, "simplemente no podemos olvidar que hay algunos trabajos que son más pesados que otros. . . que requieren más capacitación y responsabilidad. . . Algunas veces es difícil conseguir trabajadores para algún tipo de actividad. . . Todavía tendremos que utilizar algunos trampolines; los salarios no pueden ser exactamente iguales. . . no existe otro mecanismo durante el proceso de transición del socialismo al comunismo" [Castro, 1 de mayo de 1971].

Eventualmente, la meta es transformar completamente el papel del dinero en la economía. Este no constituirá más "un medio de acumulación, ni un instrumento de cambio, ni una medida de valor. . . despojado de sus características históricas será, fundamentalmente, una forma de distribución" [Castro, 1 de mayo de 1971]. Pero una transformación de este tipo únicamente es posible en una sociedad opulenta. Hasta el momento, el progreso que se ha logrado ha sido la reducción de la importancia de los salarios y los ingresos monetarios como determinantes del nivel de vida. Aun antes de que se tomase la decisión explícita de adoptar los incentivos morales, la creciente cantidad de servicios públicos a disposición de la población y el limitado monto de bienes de consumo que podían ser adquiridos a través del programa de racionamiento, habían cambiado ya el papel que el ingreso monetario tenía en la determinación de los niveles de vida. En parte, la adopción de las nuevas medidas es una extensión lógica de la ideología igualitaria prevaleciente. La escasez de bienes de consumo individual refuerza aún más la necesidad de encontrar otra forma

posible de motivación personal. Castro, de manera retórica, preguntó [24 de marzo de 1968] si Cuba "¿iba a estimular al pueblo con un dinero con el que no puede comprar nada?" De esta forma, una combinación de ideales de igualdad y necesidad física ocasionó la adopción formal de la vía de la *conciencia* como elección natural.

DESARROLLO Y REDISTRIBUCION DEL CONSUMO

Los mecanismos redistributivos descritos en la sección anterior forman parte integral de una estrategia global de desarrollo, destinada a mejorar los niveles de vida mientras se crea la capacidad productiva básica que permita un crecimiento continuo. El esfuerzo inicial para redistribuir el ingreso, de los grupos ricos de las áreas urbanas a los pobres de las rurales, constituyó un paso importante en esa dirección, y también lo fueron las reformas agraria y urbana. Pero esas medidas redistributivas fueron un instrumento para sustituir la estructura de clases jerárquica por una nueva estructura económico-social fundamentalmente igualitaria.

En los primeros años de la Revolución, el gobierno se enfrentó con la necesidad inmediata de reducir algunas de las desigualdades más notorias que existían. Sin embargo, al mismo tiempo rápidamente resultó claro que sería importante dedicar una parte, tan grande como fuese posible, de todos los recursos, a fin de crear capacidad productiva adicional y construir la infraestructura material y social necesaria. Para ello debían ser movilizados todos los recursos subutilizados y encontrarse los medios para limitar la parte de la producción total destinada al consumo.

En los primeros años se obtuvieron incrementos relativamente rápidos y grandes en la producción agrícola, a través del cultivo de las vastas zonas de tierras incultas que se mantenían como reserva en el período prerrevolucionario. Se emprendieron también ambiciosos proyectos de obras públicas, programas educativos y otros programas de desarrollo, para incrementar rápidamente los niveles de empleo e ingreso de las clases bajas. Se aumentó el consumo y las clases pobres se beneficiaron con una serie de medidas que llevaron a un comentarista a observar que "nada es demasiado bueno para los campesinos" [Francos, 1962]. Se puso rápidamente de manifiesto que una desenfrenada expansión del consumo y un programa de desarrollo de gran escala no podían continuar indefinidamente, debido a la falta de suficientes exportaciones para financiar las importaciones requeridas por un país que produce una pequeña parte de su alimentación y prácticamente ningún bien industrial. Se hizo necesario un replanteamiento de la estrategia de desarrollo económico.

El resultado de ello fue la decisión tomada en 1963 de considerar a la agricultura como el primer peldaño para el desarrollo. Se estableció la meta de producir 10 millones de toneladas de azúcar y se plantearon objetivos auxiliares para el ganado, los cítricos y otros productos agrícolas. Esos programas tuvieron que ser cumplidos sin cambiar los compromisos básicos de lograr el pleno empleo y de tomar medidas tendientes a una sociedad más igualitaria. En unos pocos años, el problema laboral de Cuba cambió de una superabundancia de mano de obra a una escasez generalizada. Los planes de desarrollo de gran alcance requerían de grandes cuadros en toda la economía y durante la época de cosecha se cambiaba a algunas personas de sus trabajos normales para que participaran en la recolección [Barkin, 1972].

El nuevo tipo de problema laboral hizo que fuera extremadamente importante la decisión de realizar fuertes inversiones en educación y en asistencia médica. Dado que las reservas de fuerza de trabajo y de tierras se agotaron rápidamente, el crecimiento futuro hubo de basarse en la reorganización y mecanización de

toda la economía. Se necesitaron de manera urgente técnicos agrícolas, operadores de maquinaria y personas con adiestramiento industrial de todos tipos, que permitiesen la instalación de la nueva capacidad productiva y la sustitución de la fuerza de trabajo con baja productividad por maquinaria. Se reestructuró y expandió la educación a fin de proporcionar el entrenamiento que era más importante para las nuevas necesidades productivas del país.

Al mismo tiempo, la importancia fundamental dada a la agricultura requirió disponer de un gran número de personas para las tareas de recolección y aceleró la decisión de descentralizar la producción industrial. Al colocar nuevas instalaciones productivas en toda la isla, los nuevos centros de población podrían proporcionar fuerza de trabajo en los períodos cruciales y evitarían también el congestionamiento urbano y la contaminación ambiental, además de permitir un uso más eficiente del sistema nacional de transportes y una mejor utilización de los recursos humanos y naturales del país.

De esta suerte, las medidas de distribución descritas anteriormente constituían una parte integral del esfuerzo nacional de desarrollo. Facilitaron el camino para la instalación de nueva capacidad productiva y el aumento de la eficiencia de los sectores agrícola e industrial. Las reformas agraria y urbana complementaron estas medidas al redistribuir de una manera más satisfactoria la oferta disponible de vivienda y al permitir al gobierno que utilizase toda la tierra posible para el plan nacional de desarrollo agrícola.

Por sí mismos, esos programas eran insuficientes para asegurar el éxito del esfuerzo de desarrollo. Debía restringirse el consumo individual para que la nación continuase utilizando la mayor parte del crédito y las divisas para las necesarias importaciones de bienes de capital y materias primas para la producción industrial. Una gran proporción del aumento en el esfuerzo productivo de Cuba se dirigió a la producción agrícola, cuyos productos habían de ser cambiados en los mercados internacionales por el equipo de capital necesario. Sin un mecanismo adecuado para restringir la demanda interna de productos agrícolas nacionales y la importación de otros bienes de consumo, sería imposible emprender el programa de desarrollo a largo plazo iniciado a mitad de los años sesenta.

Se impuso el racionamiento, que poco después se vio acompañado por los esfuerzos tendientes a cambiar los incentivos individuales por un sistema de recompensas no materiales. Esto no requirió, de ninguna manera, de una reducción en los niveles de vida de la mayoría del proletariado. El programa de racionamiento permitió que todos los habitantes tuvieran acceso de manera regular a los productos que antiguamente eran considerados de lujo, como la carne y la leche, al mismo tiempo que aseguraba a todos una alimentación suficiente. Los niños son especialmente privilegiados, ya que programas especiales de alimentación escolar y raciones infantiles permiten a los jóvenes una mayor cantidad y variedad de alimentos que a la mayoría de la población.¹² El programa de racionamiento ocasionó que la adopción de los incentivos no materiales fuese casi una necesidad, debido a que los bienes disponibles para premiar a los trabajadores no eran lo suficientemente atractivos para alentar los esfuerzos personales que el nuevo gobierno esperaba motivar. El racionamiento facilitó también un más rápido acercamiento al igualitarismo, al mismo tiempo que permitía a los cubanos dedicar hasta una tercera parte de su producto material a nuevos proyectos de inversión.

En este ensayo se pretende únicamente describir algunos de los mecanismos que nivelaron las oportunidades y/o los actuales niveles de vida entre los diferentes grupos de la población. Hemos ar-

gumentado que esas medidas no fueron adoptadas con el único propósito de la redistribución, sino que más bien respondían a una serie de consideraciones tendientes a facilitar el logro de las metas económicas, políticas y sociales congruentes con un sentido más amplio de igualdad dentro de una estructura de clases que anteriormente estaba altamente estratificada. Aunque no es posible medir la reducción de las desigualdades —y a pesar de que las grandes inequidades continuarán existiendo durante algún tiempo—, es claro que podemos responder a las tres preguntas planteadas al principio de este ensayo lo siguiente: *ha habido una reducción en la pobreza, en el desempleo y en la desigualdad*. Por lo tanto, en palabras de Seers, “sin duda éste ha sido un período de desarrollo” para Cuba.¹³

A pesar de este juicio, parece prematuro llegar a alguna conclusión respecto al éxito a largo plazo de la estrategia de desarrollo económico o de las medidas sociales que la acompañan. Han pasado menos de diez años desde la adopción de la actual estrategia de desarrollo y se están apenas iniciando los cambios necesarios en la estructura económica y tecnológica que permitirán aligerar el racionamiento y darán una mayor flexibilidad a la distribución de las oportunidades individuales y de los bienes y servicios. Los cambios en las relaciones sociales se dan más rápidamente que los cambios necesarios en las relaciones económicas que facilitarán la corrección de algunos de los desequilibrios existentes [Pollitt, 1971]. A pesar de los problemas para llevar a cabo lo anterior, los dirigentes cubanos están siguiendo todavía los lineamientos de la estrategia de desarrollo descrita anteriormente y están haciendo pequeños ajustes que permiten un funcionamiento más efectivo [Rodríguez, 25 de octubre de 1970].

Los cambios en las relaciones sociales han mejorado ya las perspectivas para la clase trabajadora. La mayoría de las medidas discutidas en este ensayo mejoraron sus niveles de vida y las oportunidades educativas y de empleo. Esto fue logrado a expensas de un pequeño grupo, antes privilegiado, que en su gran mayoría abandonó el país durante los primeros años del gobierno revolucionario. Al enfocar la atención sobre los más pobres y redistribuir el consumo de las clases más altas, el gobierno tuvo capacidad para mejorar el nivel general de vida sin distraer grandes cantidades de recursos adicionales del esfuerzo de desarrollo, cuando se definió la nueva estrategia en 1963. El programa ha empezado a romper la transferencia intergeneracional de los niveles de vida, que sentenciaba a un niño a tener la posición de sus padres, y ha ofrecido nuevas oportunidades a las personas de los grupos socioeconómicos bajos para que participen plenamente en el esfuerzo de desarrollo. Obviamente, aún no se puede visualizar una sociedad perfectamente igualitaria, pero han sido reducidas en gran medida las desigualdades que caracterizaban a la sociedad prerrevolucionaria.

La igualdad, y aun el desarrollo, no son los únicos elementos de un programa para construir una nación. A este respecto, la experiencia cubana es importante. El proyecto nacional de transformar una estructura de clases altamente estratificada en una sociedad sin clases, de acuerdo con el modelo comunista, produce esos efectos como parte de un proceso más amplio. No constituyen las metas del cambio sino más bien los medios para construir la nueva sociedad con la imagen de un “hombre nuevo”. Las instituciones están siendo universalizadas y frente a la mayor especialización el proyecto nacional hace necesaria una menor diferenciación entre las personas. La falta de conciencia ocasiona la necesidad de realizar muchas concesiones en nombre del avance material y tecnológico: el crecimiento económico impone sobre la sociedad una serie de contradicciones que se espera que serán resueltas por la opulencia. Pero en la construcción de una sociedad comunista, la misma opulencia solamente es posible con la universalización de la conciencia. Controlar la interacción dialéctica de las relaciones

económicas y sociales en evolución es, todavía, uno de los principales problemas, no resueltos, a los que se enfrentan en la actualidad los dirigentes cubanos.

NOTAS

1 Reder [1969], Mincer [1970] y Bronfenbrenner [1971]. Mesa-Lago [1970] discute las actitudes cubanas hacia la distribución en el contexto de los debates socialistas sobre la materia. Sin embargo, su trabajo cubre el período hasta 1965, o sea, antes de que los cubanos adoptaran los incentivos no materiales y no proporciona bases analíticas para estudiar los cambios ocurridos desde 1959.

2 Pollitt [1971] sugiere que esas cifras pueden ser un tanto engañosas. "La rapidez con la que aparentemente se terminó la oferta de la 'abundante' mano de obra agrícola ociosa parece indicar la posibilidad de que la 'abundancia' de la misma haya sido exagerada. De hecho... no había un gran 'ejército de reserva' fácilmente disponible durante los meses de gran demanda de mano de obra."

Las pruebas en contrario presentadas por el estudio de 1956-57, al que se ha hecho referencia en el texto, sugieren que una tercera parte de los desempleados durante la estación de cosecha se hallaba en la provincia de Oriente, que es una zona productora de caña, y también cerca de Camagüey, que es la más importante región productora de caña de la isla. Se ha aceptado de manera general que durante el "tiempo muerto" había una gran proporción de desempleo real.

3 En 1969, los cubanos sugirieron una reorganización aún más drástica de la estructura de las ciudades, solicitando la desaparición gradual de los "centros con servicios mínimos" y el desarrollo de "centros con servicios locales que pueden servir también a las áreas vecinas". En el primer tipo de "comunidad, la mejora de las condiciones sociales y ambientales se lograría a través de inversiones temporales... Los nuevos centros... estarían basados en la transformación de las comunidades existentes a través de la mecanización, el cultivo intensivo, amplias redes de caminos y un alto grado de desarrollo del sistema de transporte". [Cuba, Delegación a la Conferencia de la FAO (1969).]

4 Existen todavía alrededor de 200 000 agricultores privados en Cuba.

5 En un intento reciente de incorporar personas que no estaban trabajando, el Dr. Castro [2 de mayo de 1971] señaló que 101 019 personas respondieron a la posibilidad de sanciones incorporándose a la fuerza de trabajo.

6 El racionamiento —bien sea directamente o a través de la inflación— es la consecuencia necesaria de un programa de rápido desarrollo económico como el cubano. Con tasas de ahorro e inversión carcasas a un tercio del producto material bruto sería difícil obtener los recursos internos necesarios sin controlar de alguna manera el consumo interno. Dada la fuerte propensión de los dirigentes cubanos al igualitarismo, el racionamiento parece la única opción posible para lograr tanto el crecimiento como la igualdad.

7 Existe también una aparente escasez de algunos bienes racionados, especialmente en La Habana, lo que también ocasiona colas para la adquisición de esos productos.

8 *Bohemia*, La Habana, 1 de enero de 1971. Este comentario fue hecho en un artículo sobre la necesidad de aumentar los precios del tabaco a fin de absorber el excedente monetario que pudiera estar en manos privadas. La mayoría de los observadores que han hecho comentarios sobre el mercado negro en Cuba han sugerido que a pesar del gran monto de liquidez excedente que prevalece, ha habido un control efectivo del mercado negro [Mesa-Lago, 1971].

9 Este tema fue discutido en extenso en el discurso pronunciado por el Dr. Castro el 1 de mayo de 1971. Puntualizó que muchos productos de la industria ligera vendidos a los consumidores —se mencionaron zapatos de plástico y cerveza— absorben una gran cantidad del poder de compra excedente. Un análisis extenso de las recientes medidas para controlar la distribución de cigarrillos es ilustrativo del doble problema que resulta de controlar el consumo a través del sistema de precios sin perder de vista el impacto que tales medidas tendrían sobre la igualdad: "el racionamiento fue la peor [solución] debido a que... creó un vicio en personas que no lo tenían... creó una comercialización increíble en pequeña escala". El Dr. Castro propuso la posibilidad de mantener el racionamiento y los bajos precios "para tomar en consideración a nuestros camaradas con bajos ingresos" y vender, a precios mucho más altos, las cantidades excedentes. Reafirmó su preocupación por el problema del poder de compra excedente un año más tarde [1 de mayo

de 1972], cuando sugirió que habría otra serie de aumentos en los precios de los productos que pueden ser adquiridos sin cuota. Esta medida formó parte de un programa más amplio para facilitar las restricciones del sistema de racionamiento e incrementar la cantidad de bienes disponible para el pueblo. Algunos detalles de este programa fueron descritos en un informe proveniente de La Habana de la Agencia Reuter y publicado en *The New York Times*, 15 de mayo de 1972.

10 Esta sección describe de manera muy breve el sistema de incentivos no monetarios que en la actualidad se está implantando en Cuba. Silverman [1971] investigó sus orígenes y examinó de cerca su funcionamiento y algunos problemas que han surgido en la práctica, en otro excelente análisis de la materia [1972].

11 El término "conciencia" fue utilizado por el Dr. Guevara cuando formuló sus ideas sobre los incentivos morales.

12 Los miembros de las clases media y alta que decidieron permanecer en Cuba después de la Revolución, seguramente han experimentado reducciones importantes en sus niveles reales de vida, debido a que los alimentos fueron racionados y desaparecieron los bienes suntuarios. Los servicios personales se vieron también muy recortados. Para un conocimiento adicional sobre los niveles de vida prerrevolucionarios véanse: [Agrupación Católica Universitaria, 1957], [Seers, 1964] e [IBRD 1951]. En el apéndice 1 se presentan algunos indicadores de los niveles de racionamiento en 1969.

13 Desafortunadamente muchas de las interesantes dudas que surgen del enfoque presentado en este artículo no pueden ser contestadas ahora. Parece dudoso que la redistribución del consumo haya facilitado el movimiento hacia una mayor igualdad al mismo tiempo que permite que una mayor cantidad de recursos sea dedicada a inversión y usos colectivos. Los incentivos morales formaban parte integral del programa pero no está claro si los incentivos materiales, defendidos por algunos, habrían eliminado el problema de la baja productividad y ausentismo de la fuerza de trabajo. Mayores oportunidades educativas y mejor asistencia médica no garantizan la movilidad o la igualdad social. Pero, dentro del contexto de la descentralización geográfica, las reformas agraria y urbana y el pleno empleo, parece razonable esumar que el programa está contribuyendo a reducir las barreras de clase. Es de esperarse que estudios detallados permitirán una evaluación de la experiencia cubana a este respecto, dado que estos aspectos son esenciales para el estudio del desarrollo.

APENDICE UNO

RACION POR PERSONA O FAMILIA *La Habana, julio de 1969*

"Esta ración no es entregada siempre totalmente. El peso está dado en libras españolas (460 gr), el precio corresponde al total de la ración indicada, entre paréntesis, en centavos (centésimos de peso). La unidad monetaria, el peso que equivale a un dólar, no puede ser evaluada fácilmente. Su precio en el mercado negro (25 o 6 por dólar?) no refleja su poder de compra internacional.

Por persona

0.5 libras de pan al día (06)
0.55 libras de carne a la semana (50)
0.5 libras de pescado a la semana

Mensualmente:

15 huevos (120)
1.5 libras de frijol (30)
6 libras de azúcar (86)
4 libras de arroz (80)
1 bote pequeño de cerveza (50)
2 botellas de licor de malta (40)
6 onzas (168 gr) de café (132)

Por familia

1 paquete de sesos
1 lata de puré de tomate
1 paquete de detergente

1 tubo pequeño de pasta de dientes
 1 paquete de cigarrillos (rubios o 2 puros, los cigarrillos corrientes se puede comprar libremente)
 1 rollo de papel sanitario
 1.5 barras pequeñas de jabón
 1 jabón grande

"Además, se incluyen pequeñas cantidades de harina, cereales preparados, un yogourth al mes, vinagre, vino seco, galletas, pimienta, vegetales y tubérculos. . ." [Dumont, 1970].

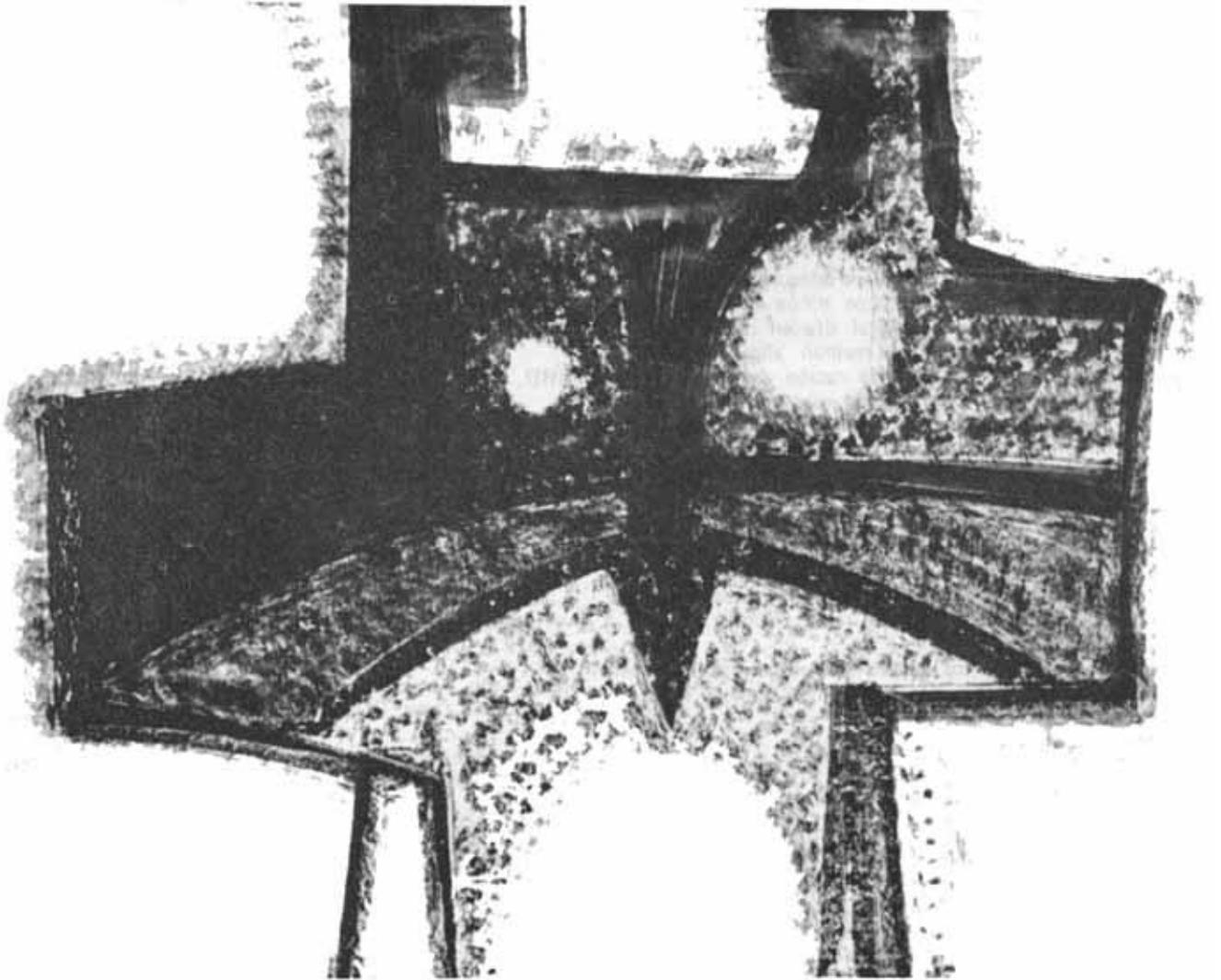
Nota: Esta lista no refleja de manera adecuada los niveles de consumo de las familias cubanas. Los niños en edad escolar reciben por lo menos una comida al día en la escuela y la mayor parte de los trabajadores reciben alimentos en sus trabajos. En 1969, buena parte de la ración de cerveza y de licor de malta no era distribuida de manera efectiva a las familias pero se podía conseguir en los bares, los cafés y los restaurantes sin ninguna cuota. Todas estas raciones están calculadas sobre la base de una familia de 4 personas y se ajustan a las familias según el número de personas.

La leche se distribuye de la siguiente manera: 1 litro de leche pura o su equivalente en leche condensada para cada cinco personas de aproximadamente 7 años de edad, y a cada niño de menos de 6 años y ancianos de más de sesenta años.

El café, los helados y los pequeños refrigerios se pueden conseguir sin ninguna cuota en los restaurantes, café y bares.

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, Maruja, y Jorge Hardoy, "Reforma urbana en Cuba revolucionaria", *Demografía y Economía*, México, julio de 1972.
- Agrupación Católica Universitaria, *¿Por qué reforma agraria?* Universidad Católica, La Habana, 1957.
- Barkin, David, "La educación: ¿Una barrera al desarrollo?", *El Trimestre Económico*, México, octubre de 1971.
- "La agricultura: sector clave del desarrollo económico de Cuba", *Comercio Exterior*, México, marzo de 1970.
- , *¿Quiénes son los beneficiarios del desarrollo regional?*, Septiembre de 1972, México, 1972.
- Bowles Samuel, *Planning Educational Systems for Economic Growth*, Harvard University Press, Cambridge, 1970.
- , "Cuban education and the revolutionary ideology", *Harvard Educational Review*, Cambridge, 1971.
- Bronfenbrenner, Martin, *Income Distribution Theory*, Aldine, Chicago, 1971.
- Castro, Fidel, *La historia me absolverá* (1953), Instituto del Libro, La Habana, 1967.
- Discursos varios, *Granma*, La Habana (fechas señaladas en el texto).
- Cuba, Delegación a la Conferencia de la FAO (1969), "Informe", *Economía y Desarrollo*, La Habana, enero-marzo de 1970.
- Cuba, Delegación a la Conferencia Regional No. XI de la FAO (Caracas, 1970), "informe", *Economía y Desarrollo*, La Habana, octubre-diciembre de 1970.
- Dumont, René, *Cuba, ¿Es socialista?*, Tiempo Nuevo, Bogotá, 1970.
- Francos, Ania, *Le Fête Cubaine*, Juillard, París, 1962.
- Guevara, Ernesto, *Obra revolucionaria*, Editorial Era, México, 1967.
- Gutelman, Michel, *La agricultura socialista en Cuba*, Editorial Era, México, 1970.
- IBRD, *Report on Cuba*, Johns Hopkins Press, Baltimore, 1951.
- Liebowitz Michael, *The Cuban Health Care System: A Study in the Evaluation of Health Care Systems*, Yale University School of Medicine, New Haven, 1969.
- Leiner, Marvin, "Cuba's schools, ten years later", *Saturday Review*, Nueva York, 17 de octubre de 1970.
- , y Roberto Ubell, "Day care in Cuba: Children are the Revolution", *Saturday Review*, Nueva York, 1 de abril de 1972.
- Mesa-Lago, Carmelo, *The Labor Sector and Socialist Distribution in Cuba*, Praeger, Nueva York, 1970.
- , "El problema de los incentivos en Cuba", *Aportes*, París, abril de 1971.
- Mincer, Jacob, "The distribution of labor incomes: a survey with special reference to the human capital approach", *Journal of Economic Literature*, enero de 1970.
- Orris, Peter, *The Role of the Consumer in the Cuban National Health System*, Yale University, New Haven, 1970.
- Pollitt, Brian H., "Problemas de empleo y desarrollo económico en Cuba", *Comercio Exterior*, México, mayo de 1971.
- , *On Cuba*, manuscrito inédito, 1970.
- Reder, Melvin, "A partial survey of the theory of the income size distribution", en *Six papers on the size distribution of wealth and income*, Columbia University Press, Nueva York, 1969.
- Rodríguez, Carlos Rafael, "Discurso", *Granma*, La Habana, 25 de octubre de 1970.
- Seers, Dudley (ed.), *Cuba, the Economic and Social Revolution*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1964.
- , "The meaning of development", *Agricultural Development Council Reprint*, septiembre de 1970.
- Silverman, Bertram, *Man and Socialism in Cuba: the Great Debate*, Atheneum, Nueva York, 1971.
- , "Organización económica y conciencia social", en David Barkin (ed.), *Cuba: camino abierto*, Siglo XXI Editores, México, 1972.
- University of California (Los Angeles), Latin American Center, *Cuba 1968: Supplement to the Statistical Abstract of Latin America*, UCLA, Los Angeles, 1970.



O. Sobalbarro.

Cortesía de COMPAÑIA AZUCARERA NACIONAL, S. A.
(C.A.N.S.A.)

Azúcar Refinada San Antonio
Azúcar Amalia
Azúcar Monte Rosa

"LA GUERRA OLVIDADA" o "LA GUERRA DE LOS INDIOS DE 1881"

POR ENRIQUE MIRANDA—CASIJ

En Agosto del año de 1881 el pueblo de Matagalpa fué escenario de una de las revueltas más sangrientas y encarnizadas de la Patria. El 8 de Agosto del año de 1881 se echaron sobre el pueblo cerca de tres mil indios capitaneados por Lorenzo Pérez, Toribio Mendoza e Higinio Campos. Durante tres días; el ocho, nueve y diez de Agosto, el pueblo fué testigo de los enfrentamientos más sangüinarios entre los sublevados indios y la población. Aquella fué en realidad la segunda rebelión de la población indígena, la primera había sucedido el 31 de Marzo del mismo año de 1881, pero fué fácilmente sofocada y de menores proporciones, la segunda, la que se relata en este artículo, es una epopeya olvidada en la montaña.

He escrito éste relato basándome en documentos auténticos de la época en procura de la mayor fidelidad histórica posible. Mi referencia principal es la biografía inédita de Don Alejandro Miranda, quien a la sazón era Jefe de la Oficina de Telégrafos de Matagalpa, uno de los encargados de operar la magia de aquellos hilos que por primera vez dirigían sus esfuerzos hacia el norte del país. Fué durante el mandato del Presidente Joaquín Zavala, en el año de 1881, dentro del "Régimen de los Treinta Años", que en realidad duró treinta y cinco, de 1857 a 1892. El Presidente Zavala impulsó la educación popular, al promover la creación de Institutos de Segunda Enseñanza y fundar la Biblioteca Nacional. También pagó la deuda pública y su gobierno expulsó a los jesuitas; el 5 de Mayo de 1881 comenzó el incierto éxodo. Quince jesuitas que laboraban en Matagalpa fueron enviados a Granada, ciudad en donde fueron reconcentrados todos los jesuitas de la zona, tres

de Masaya y dos de Granada. El día ocho de Mayo bajo un sol recio y desnudo partió el pequeño vapor que les llevaría al exilio. Ese mismo día y en circunstancias análogas partían dos sacerdotes jesuitas de Rivas. Un mes más tarde también serían expulsados 14 jesuitas de León de Nicaragua.

Era indiscutible la existencia de problemas por razones políticas entre el Gobierno de Zavala y los hijos de Loyola. Pero el tratar de desentrañar la naturaleza histórica exacta de tales circunstancias constituiría de por sí una labor aparte. No por ello es justificable dejar de mencionar los principales hechos que la tradición ha transmitido como generadores del conflicto. Yo mismo lo he comprobado al inquirir acerca de la guerra de los indios de 1881 entre los ciudadanos de estas regiones del norte. Por otra parte existen puntales históricos para pensar seriamente acerca de esos hechos, que se han transmitido como la sangre de generación en generación.

Se dice que los grupos indígenas eran obligados a trabajar sin remuneración alguna, cargando sobre sus desnudas espaldas los rollos del alambre telegráfico de la línea que por primera vez se tendía entre Matagalpa y Managua, pasando por Metapa hoy Ciudad Dario. La protección que el Derecho Social o Derecho del Trabajo daba en ésa época era de índole muy diversa a la actual. Eso indica que una casta desvalida pudo ser avasallada y sometida a realizar trabajos en tales circunstancias, lo que provocó una reacción, en la que tomaron parte el dolor de la injusticia y la opresión, y la creencia de estar colaborando para levantar un monumento mágico que erigido con el sufrimiento

le la raza sólo sufrimiento podía traer a ésta. En efecto, una Ley del año de 1881, año en que aconteció la Guerra Olvidada, prescribía la existencia de Jueces Agrícolas que tenían funciones de contratistas para “enganchar operarios y sirvientes voluntarios”, teniendo derecho a exigir de los patronos una cantidad de dinero que determinaba la ley; a perseguir a aquellos que no quisiesen someterse a tal servicio voluntario y entregarlos a las autoridades militares. Estos privilegios de la clase patronal estaban generalizados. A los jesuitas se les acusó de “fanatizar a los indios” como reacción a la política de un gobierno, que aunque nominalmente conservador, estaba insuflado de ideas liberalizantes que iban en contra de la más pura ortodoxia católica.

EL PUEBLO.

Era Matagalpa un bello pueblo casi olvidado al norte del país. La comunicación con la capital era solo posible por medio de “bestias”, mulas y caballos, o en carretas, durando varios días que se aumentaban durante la estación lluviosa por el maltrecho camino que inseguro descendía de las jugosas montañas a los extensos valles lacustres, que más tarde con el tiempo encanecieron victoriosamente de algodón. Por aquella ruta se hacía el abra del telégrafo y los bosques abrían sus carnes nuevas a los operarios y a los “voluntarios”, y así iba el hilito subiendo, reinando sobre el vegetal a través de la montaña. Antes de llegar a Matagalpa el telégrafo tendría que pasar por Metapa, que era al sur, la villa de mayor importancia.

En Matagalpa ya se conocía, por lo menos por referencias, cuál era el gracioso invento de Mr. Morse. Los que sí de veras habían visto un telégrafo y anotado sus bondades hacían de las suyas, explotando con picardía la imaginación de los pueblerinos. Don Cosme Pineda era un hombre menudito y sobrio. Tan sano y limpio como la bruma, con su acendrado prestigio y sus intrigantes bigotes como alas de golondrina, no desaprovechaba la oportunidad de interrogar a cualquier cliente que entrara a su “venta” que olía a salud, a papas y ácido fénico. Mientras se dedicaba con prolija atención a preparar un brebaje de los 3 aceites; de olivo, de ricino y de almendras que era bueno para la diarrea y para los males del hígado, narraba con fingida distracción, pero atisbando por encima de sus gafas de carey de medio lente la atónita expresión reflejada en los rostros de los parroquianos. “Pues si señor, todo es cuestión de la electricidad que transporta las palabras a través del hilo y las imprime en una cinta... bueno verdad, esto lo hace el receptor que recibe las señales del hilo conductor... (a ver un poquito más de esto)...; claro que primero hay que hacer la transmisión por medio de la clave Morse!... por ejemplo, ‘Ugenio,’ para decir que has entendido decís, punto, punto, punto, raya y punto. ¡Y levantaba triunfalmente su rostrito eternamente semibarbado

sabiendo que había hecho imperar su talento y luego con su lápiz daba golpecitos intermitentes y breves en la patinada balanza de la pulpería, y veía partir con lástima a Eugenio, el criado de Don Nazario Vega, que mientras chapoteaba con sus toscos pies el barro de la calle y casi tropezaba en su abstracción con mulas y peatones, caminando cabizbajo, solo pensaba que eso del telégrafo era brujería... y con lo que se oía. Por lo menos eso fué lo que dijo Eugenio a Doña Bertilda, la cocinera de Don Nazario y a la mañana mientras caía una lluvia fina, la misma de hacía tres días, Doña Bertilda con sus voz de oropéndola habló en la cocina a los mozos de una desgracia inminente, algo así como la epidemia del cólera que mató a la mitad del pueblo cuando ella era niña. Sus presagios se mezclaron con el humo del chocolate y del café y todos los muleros ahora sí que marcharon convencidos que eso del telégrafo era brujería, y así como cunde en las tardes oscuras de invierno la neblina en el cerro de Apante, así se propaló el misterio del telégrafo por todas las cañadas.

El invierno pegó duro aquel año. Llovía día y noche, con esa lluvia perenne que cae aquí en el norte. Varias veces el río que corría allá al oeste del Cabildo para abrazar al pueblecito de chimeneas humeantes, se salió de madre con furia. “Como que el agua trae al diablo adentro”, comentaba la gente, acentuando el acento silboso de la región. Al que haya oído este acento no le será difícil recordar el amor y secreto que se le imprime a esta afirmación, cuando en una tarde lluviosa se ve al río revuelto y rugidor. Clavando la mirada en las aguas fieras se dice con lentitud; “Amigo, como que el agua trae al diablo adentro”, y después uno da la vuelta y se aleja bajo la garúa por las empinadas calles pensando en la infancia.

Desde el Cuartel no se veía el río, pero se oía. El Cuartel quedaba cercano al Cabildo y a la Iglesia. Era la fuerza militar única en el poblado, y en cien kilómetros a la redonda, además de las armas que poseían los pobladores civiles. Era una casona impersonal de barro y caña de castillas, el agua caía desmayada por su curvado tejado. Setenta hombres componían la guarnición, aunque hay algunos que afirman que eran ciento setenta; de ellos solamente treinta permanecían en el cuartel, haciendo guardia y principalmente durmiendo.

Alimentaban la mula y los gallos del Capitán Bonilla y ahí estaban esperando la licencia para irse a quitar el molesto frío del invierno. Como había paz no habían revoluciones.

Chú Flores, un pueblerino veterano y cetrino más fiel que un espejo, era el soldado encargado de custodiar los pertrechos de la guarnición. Su celo hacía que los cuarenta fusiles de fulminantes de un solo tiro llamados negritos se mantuvieran limpios del talón a la mira, y que los vein-

te "chopos" antiguos, una especie de arcabuz, mantuvieran la chispa y la pólvora seca, las municiones a mano y las baquetas enhiestas, pues había que alimentarlos por la boca y no era cosa de hacerlo mal, pues ningún ladino asaltante iba a esperar la mitad de un segundo. Chú Flores sabía que las reyertas del pueblo no eran ningún real peligro, por eso ahora dormitaba a la entrada del cuartel recostado en su silla a la pared. Afuera llovía aún. El invierno era grande, Chú Flores no sabía que todo en ese año sería grande en el pueblo.

A mediados de Julio las lluvias amainaron pero el frío y la humedad se establecieron para luchar contra la próxima canícula. A pesar de la estación implacable ya el abra del telégrafo estaba casi terminada, la expectación en Matagalpa y Metapa era cumbre. La noticia era ya de todos sabida, pero a la verdad que nadie, o casi nadie, conocía la naturaleza exacta de aquel invento. Eugenio el criado de Don Nazario Vega ni remotamente llegaba a explicarse cómo era posible aquello. Para su comodidad concluyó en que aquello debería de ser algo muy complicado y pensó con sinceridad que si él fuera "leído" lo comprendería muy bien. Doña Bertilda no dudó un segundo de la naturaleza mágica y demoníaca del acontecimiento... y aquel negro presentimiento la acosaba, la perseguía. Por un momento se olvidó pero súbitamente aquellos pensamientos la volvieron a obsesionar. "Desde que sacaron a los padrecitos de este pueblo se ha ido Dios, y cuando en un pueblo no está Dios... pues quién está? Pues el diablo, el demonio, Lucifer y todos los ángeles malignos. Y eso del telégrafo es brujería". Y seguía con su canturreo agorero batiendo la morena olla de los frijoles.

LA INAUGURACION.

Las lluvias se habían retirado un poco y el sol brillaba cada vez menos macilento preconizando un capricho de aquel invierno verde y colosal. El pueblo entero, alentado por las autoridades se proponía realizar una descomunal inauguración de los servicios telegráficos. No era para menos. En su casa el Prefecto del Departamento Don Enrique Solórzano, quien había sustituido a Don Gregorio Cuadra, tomaba su religioso café con rosquillas de las cuatro de la tarde. Respirando el aire fresqucito de la tarde sobre su mesa tallada y oyendo el arrullo de las palomas en los umbrosos aleros se disponía a hacer su discurso para la inauguración. No se por qué en ese momento se le ocurrió pensar en la Revolución Francesa y en hechos heroicos que quebraran aquella dulce paz. Comenzó su discurso evocando las palabras del Presidente: "Ya era tiempo, el progreso es armónico. Comenzaremos a emanciparnos del espíritu revolucionario por la paz, de la pobreza por el trabajo y de las distancias por la electricidad y el vapor. Debemos seguir ésta lucha de independencia rompiendo con los sofismas del pasado que angustian la conciencia humana, las preocu-

paciones que degradan la inteligencia y la ignorancia que hace a los pueblos esclavos y víctimas de sus pasiones". Respiró profundamente y sintió una dulce satisfacción de ser un encargado de la historia, de cooperar aunque fuera en aquella modesta forma al progreso de la humanidad.

El 4 de Agosto debía de ser la inauguración, por vez primera iba a romperse el mutismo de la montaña. Por la mañana todos los participantes al acto fueron a misa, "para demostrar que el gobierno no está en contra de la religión".

A las ocho de la mañana se establecería la primera comunicación con Managua, a 140 kilómetros de distancia por un camino largo y correoso que en buenas cabalgaduras se hacía en tres días. Don Enrique pensaba en su discurso, bien atildado con su traje de solapas altas y traslape de ocho botones, un severo cuello sostenía a una corbata mona y de puntitos azules. Las personalidades más importantes del pueblo concurrían al evento, unos por cumplir, otros por ver de que se trataba. Don Nazario Vega, Don Pedro Baldizón, Don Cosme Pineda, Don Benjamín Martínez intercambiaban frases con gran ceremonia.

Pero el aparte más interesante del grupo eran aquellos místicos pioneros encargados por el Gobierno de la República de tender la línea telegráfica de Managua a Matagalpa; Juan José Vélez era el Inspector Telegráfico de la Zona y Alejandro Miranda el Jefe de la Oficina de Matagalpa. Por primera vez aquellos bondadosos pueblerinos tenían la oportunidad de contemplar de cerca, de tocar, de conversar con tres auténticos héroes, quienes solo deseaban poder ver con ojos de suficiencia los atónitos rostros de los caballeros, de las damas y sobre todo de las bellas y bien dotadas mozas.

Y así se encaminaba el cortejo acompañado por la música imperial del Director de la Banda Municipal, Capitán Blás Villalta, ante la admiración y asombro de la población.

El acto inaugural se inició con el discurso armónico y concienzudo del Prefecto. Todos escuchaban reverentes. Después se escuchó la voz del Inspector quien dijo que el pueblo de Matagalpa se estaba abriendo al mundo.

Se acercaba el momento cumbre de la revelación del misterio de aquel aparatito llamado telégrafo en lo que habría de ser la primera comunicación telegráfica establecida en el norte del país. Había gran confusión y agitación. Muchos de los presentes circundaban el pesado escritorio del Jefe de la Oficina de Telégrafos para leer el certificado seriamente encuadrado en la pared y que decía:

"Miguel Vélez h., Director de la Escuela Nacional de Telegrafía de la República de Nicaragua, CERTIFICA:

Que el joven Alejandro Miranda, vecino de Juigalpa, ha concurrido a clase con puntualidad, observando en ella una conducta intachable y por tanto ha adquirido los conocimientos necesarios en el arte de la Telegrafía para el buen desempeño de cualquiera de las oficinas de la República. Y para los usos que convengan al joven Miranda, extendiendo la presente que firmo en Managua a los treinta y un día del mes de Mayo de mil ochocientos ochenta y uno. Miguel Vélez h.

VBº J. A. Román, Director General de Telégrafos.

Miranda con mucha circunspección se apresó a operar el manipulador. El momento había llegado. El silencio era limpio como el aire que entraba por las ventanas. La operación dió inicio pero pasaron los minutos, uno, dos, tres y nada. Los prácticos revisaron las baterías pero todos los bornes estaban correctos. Afuera una quietud premonitória se extendía por las callecitas del pueblo hacia abajo.

Con gran desilución de todos el artefacto permaneció mudo, totalmente mudo. Tras una breve conferencia de los telegrafistas se llegó a una conclusión definitiva: la línea debía de estar rota en alguna parte.

LA REVISION DE LA LINEA.

Vanos fueron los intentos de comunicarse con Metapa en donde operaba el telégrafo José Bravo. Ahora Alejandro Miranda cabalgaba sobre un mulo bayo que le había facilitado el Prefecto, le molestaba aquel desagradable contratiempo, ahora tendría que ir hasta Metapa a ver si era posible comunicarse con Managua, si así era forzosamente la interrupción de la línea tendría que estar entre Metapa y Matagalpa, entonces él tendría que regresarse por el abra y localizar la falla.

El telegrafista había salido de Matagalpa en la madrugada del día 5 de Agosto, cabalgó bajo un sol que arreciaba a medida que avanzaba y logró llegar a Metapa a las cinco de la tarde. Las oficinas del Telégrafo estaban en una casa blanca asentada sobre un macizo de rocas blancas en una esquina de la plazita. Conversó con José Bravo y revisaron los polos de las baterías. Bravo hizo funcionar el telégrafo y pronto se pudieron comunicar con Managua, transmitió el siguiente mensaje: "Falla línea Metapa-Matagalpa siendo reparada, pronto haremos contacto", todo bien, Punto".

Los dos hombres salieron del Telégrafo de Metapa a las seis de la tarde y fueron a cenar; Miranda tendría que regresarse al día siguiente tratando de localizar la falla de la línea, nunca se imaginó que estaba camino del infierno.

Salió de Metapa a las cinco de la mañana del 6 de Agosto, a las 9 el sol comenzó a ahuyentar el fresco de la mañana. Como a las doce comenzó a ver en lontananza el lomo azul de las montañas. Durante todo el camino había venido sobre el abra y hasta el momento los hilos estaban perfectos y los postes tan verticales como el primer día. Pensó que no tardaría en encontrar la interrupción, la arreglaría y entonces si que habría una nueva inauguración en donde desmontado de aquel mulo infecto podría vestir su traje nuevo para captar la atención de Claudina y poder delante de ella desentrañar aquel esquivo misterio.

La cabalgata estaba cansadora y aburrida pero por fin llegando a Loma Larga encontró la interrupción, una interrupción que no era accidental y que de pronto le hizo sentirse abandonado. Faltaban seis postes y los pedazos de alambre estaban diseminados a lo largo del abra. Vió venir a un viejo a pie y con una alforja al hombro:

—De dónde se las trae— dijo el viejo sin levantar la vista de su camino.

—De Managua— respondió Miranda.

—Entonces usted no sabe lo que por aquí está pasando —dijo el viejo asustado—. Figúrese que los indios se han levantado otra vuelta, tienen sitiada a Matagalpa y de un momento a otro la asaltan. Tienen tapadas todas las entradas de por acá, en El Pajal y en Las Tejas, si se va por ahí lo agarran como a dos que agarraron esta mañana que no sé quiénes son. Es esa mierda del telégrafo, a los pobres jodidos los hacen trabajar de balde, primero haciendo la Casa Consistorial y después esta cochada del telégrafo, y para remate les corren a los padrecitos y les prohíben hacer chicha bruja siendo tan sabrosa. Amigo no es muy lindo ser indio por estos lados, Ud. se ve que no es de aquí. Adiós pues— y se alejó el viejo salvador como huyendo.

El telegrafista decidió arriesgarse y continuó su camino. Cada vez se acercaba más al pueblo. Al llegar al pequeño valle de Yaule se acercó a una casita a pedir agua. Una vieja embutida en un viejo chal negro le informó del asedio y le dió agua fresca. Partió y se encontró con un hombre que venía de Matagalpa, después de hablar con el hombre tomó una decisión: intentaría llegar a Matagalpa desviando el paso del río e internándose en la espesura en medio de las dos entradas, luchó abriéndose paso hasta llegar a un pequeño páramo desde donde se veía la vega del río. Siguió caminando y dejó que el mulo le condujera por las correctas bifurcaciones de los caminos. De pronto se oyó inmensa gritería por el oeste, supo que eran los indios que vivaban a Lorenzo Pérez y gritaban incesantemente "muera la Gobierna", "muera la Gobierna". Sintió que un temor húmedo le subía por las piernas y apuró el paso. Después de diez minutos de cabalgar los

gritos se hacían más débiles y hasta el momento no había encontrado ningún indio, de pronto divisó el cerco de piedras del cementerio cercano a un recodo del río. Ya Las Tejas y El Pajal quedaban al sur. Había logrado entrar al pueblo.

LOS INDIOS.

Eran aquellos indios auctóctonos de la región. Bravos y orgullosos vivían en sus "cañadas" enclavadas en los minúsculos valles de las montañas y en las altiplanicies.

Asistían a un proceso de cambios en el que existían dos alternativas: ser asimilados o desaparecer. Poco a poco el progreso iba subiendo por sus tierras, muchas veces sobre sus espaldas. La mano de obra era escasa y las labores agrícolas cada día con más vigor absorbían el trabajo "voluntario" de los indios. La milpa abandonada, los hijos hambrientos y la mujer enferma o enterrada. Sus costumbres se perdían y su organización social estaba desapareciendo, por otro lado, la chicha de maíz con alto porcentaje alcohólico que servía como escape ilusorio no podía fabricarse por prohibición expresa. Sus tierras eran usurpadas y cuando podían plantar, la cosecha tenía que ser compartida con el nuevo propietario en una aparcería injusta. Sus casas eran incendiadas al reclamo de equidad y eran obligados a servir.

Poco a poco, esta raza noble y desapercibida de América, bravía y laboriosa, fué siendo convertida en una casta de hombres duros, desesperados, temidos y desconfiados.

Aquel brillante hilo del telégrafo como heridas de plata sobre el cielo, había desollado la espalda de centenares de indios durante largos meses de trabajo "voluntario". Cuando había paga esta era miserable. Decenas de ellos habían muerto. Todo esto lo sabían Lorenzo Pérez, Higinio Campos y Toribio Mendoza, tres líderes indígenas de la región que desde tiempo atrás habían sentido la opresión y el vasallaje y un grito de angustia y rebelión muy hondo.

Lorenzo Pérez era un indígena ancho de espaldas y de mediana estatura, la cara adusta y la expresión temible. Había sobrevivido al asalto de Marzo del mismo año de 1881, fué ampliamente vejado y casi perdió la vida, pero esto no le hizo desfallecer, por el contrario desde Marzo se había dedicado a la lucha cívica, pero ésta demostró ser infructuosa con la expulsión de los jesuitas. Entonces fué que decidió rebelarse, pero ahora buscó la unión para poder vencer.

Higinio Campos era un hombre viejo, cifraba en los sesenta, pero era extremadamente ágil. Toda su vida había sido de servidumbre y opresión y con su castellano singular siempre alentó a su raza a la lucha contra los patrones.

Toribio Mendoza acumuló el material bélico, ahijados a las chozas los "tafixtes" crecieron poco a poco. (Tafixte es una flecha de punta muy aguzada hecha de la madera de la palmera llamada Pijivay que también da un fruto que al cocerlo resulta muy sabroso). Fusiles fueron "mercados" a traficantes de León, lo mismo que municiones. El arsenal estaba cuidadosamente oculto en cada cañada.

EL ATAQUE.

Durante todo el día 7 de Agosto la confusión en Matagalpa fué extrema. La noticia del secuestro de Juan José Vélez y de Benedicto Vega tenía en un estado de alarma a la población. Vélez era el inspector de Telégrafos, el día 6 por la mañana salió al encuentro de Alejandro Miranda que venía de Metapa revisando la línea. Vélez se hizo acompañar de un mozo robusto y bonachón llamado Benedicto Vega. Ambos fueron capturados y estaban en el Pajal como rehenes. Los indígenas tenían bloqueadas todas las entradas y nadie podía pasar.

Se preparaba un ataque y los sitiados comenzaron a tomar todas las medidas para resistir. Durante todo el día siete bordeando el Cerro de Apante, por el este, y el cerro del Calvario, por el oeste, se vió una hilera interminable de puntitos blancos caminar hacia abajo. Eran los indios que bajaban a hacer cuerpo al sitio con sus cotonas y pantalones blancos, y sus mortales arcos y "tafixtes".

Era Matagalpa un pueblo largo y serpenteante como anidado al río que corría paralelo a éste. Comenzaba por el sur con el Barrio de Laborío y terminaba con unas pocas casas al norte del templo parroquial, acabado de construir en 1879 por los padres jesuitas. Este era un bello templo que recordaba el templo de Sant'Ambrogio de Milán, hecho de piedras de cantera y argamasa con mucha paciencia y fe en medio de la montaña, (es la actual Catedral de la ciudad con sus consecuentes remodelaciones). En donde casi se estrechaba trescientos metros era en el espacio comprendido entre las faldas del Cerro del Mico (donde es hoy el Club Social) y las margenes del río. Al pie de este cerro por el lado oeste quedaba la casa de Don Nazario Vega, uno de los hombres más influyentes de la región y que está sepultado en la Catedral, (hoy en esa casa se encuentra el Restaurante Royal Bar). El Cerro del Mico era un baluarte natural y un punto estratégico de la ciudad, éste mismo cerro ha sido ocupado siempre que se produce un estado de guerra en la ciudad o sus alrededores. En la Revolución de 1926 sirvió de cuartel general a las tropas norteamericanas y en los sucesos de Olama y Mollejones fué ocupado por la Guardia Nacional.

El Capitán Bonilla, Jefe del Ejército, llegó al Cabildo muy sofocado, de su ancho bigote se escapaban silbidos intermitentes. El Prefecto So-

lórzano parecía muy preocupado, los indios además de tener sitiada a la ciudad amenazaban con atacarla de un momento a otro. Se calculaba en unos dos mil el número de indios y si estos atacaban por los cuatro flancos iba a ser muy difícil detenerlos, a pesar de la superioridad de armas y de pertrechos. El Prefecto Don Enrique ordenó dos cosas vitales: primero, proceder a reconcentrar a las mujeres y niños al Cabildo y al Templo Parroquial y segundo, enviar 10 emisarios con la voz de auxilio a Metapa para pedir refuerzos a Managua por medio del telégrafo, con la esperanza de que la línea entre esos dos sitios estuviera intacta. Los emisarios deberían de irse por veredas, cinco hacia el este y cinco hacia el oeste, pasadas las próximas serranías debían de enfilarse hacia el sur y tratar de ganar Metapa lo antes posible. José Bravo y su telégrafo eran la salvación del pueblo de Matagalpa. Los emisarios montaron en unas mulas menuditas y vivarachas.

Era necesario hacer frente al inminente ataque, y se tomaron las siguientes disposiciones militares. En el Cerro del Mico, situado al Sureste del Cabildo se colocó una escuadra al mando del Capitán Francisco Bonilla quien hizo honor a su condición de hombre y militar por la serenidad y valentía con que defendió su posición, sin desmayar ni ceder no obstante lo crítico de la situación. En lo alto del templo parroquial se colocaron numerosos rifleros para contrarrestar el ataque por el lado norte y oeste principalmente, estos rifleros estaban al mando del capitán Blas Villalta, Director de la Banda de Música de la ciudad que tan bien acertaba una nota como una bala. En el Cuartel y en el Cabildo habían hombres armados esperando la acometida.

El día 8 de Agosto por la mañana los indios se echaron sobre el pueblo en una feroz embestida y en número de tres mil. Indiscutiblemente habían logrado unirse las fuerzas indígenas de todas las cañadas.

El ataque de los indios no fué táctico, si así hubiera sido el pueblo no hubiera resistido ni una hora. Entraron por el Sur, pasando el Cementerio por el Barrio de Laborío, casi todas las casas de esta zona habían sido evacuadas precipitadamente ante la incredulidad de algunos pobladores. Los indios se dedicaron al pillaje y establecieron su cuartel general en la Iglesia del Barrio Laborío. Una fe oscura y torva, un afán ciego de venganza y un regocijo por los frutos del saqueo hicieron de aquella ocupación una llama de esperanza en la revuelta. La seguridad de los sitiadores aumentó y por la noche iluminados con teas de ocote, especie de pino resinoso muy inflamable y luminoso, penetraron a lo largo del pueblo hasta la casa de Don Luis Sierra (esquina contigua al Banco Nacional ahora) formaron trincheras. A las tres de la mañana se hizo el silencio solo interrumpido por los gritos de alborozo de algunos que se habían embriagado con chicha bruja.

Entre los sitiados corrió el rumor de que las flechas de los indios, los tafixtes estaban envenenados. Hubo algunos muertos ese día ocho; aquellos que se quedaron a defender sus propiedades sin medir la fuerza del asalto. Momento a momento se estrechaba más el círculo y se temía un ataque concentrado que podría ser irresistible. Aquella noche era desesperante por la incertidumbre, solo las llamas del ocote podían romper las tinieblas.

De vez en cuando se hacía el silencio solo interrumpido por el canto de los pocoyos y el líquido sonido del río. Los ebrios repetían "Muera la Goberna", "Muera la Goberna". Más noche aún brilló una luz de antorcha en el Apante. Poco a poco se fueron aumentando aquellas luces que eran agitadas en señal de reconocimiento. Se formó una hilera en las que Eugenio, el criado de Don Nazario, contó cuatrocientas: eran refuerzos que llegaban a los indios.

EL DIA 9.

Casi todos los combatientes indígenas eran arqueros pero también tenían fusiles en gran número. Con estos establecieron fuego graneado contra el Cabildo y el Cuartel. Los indios más que valientes, a veces parecían temerarios y estaban grandemente animados por su gran alharaca y su gran número. A las descargadas de los sitiados caían en gran número y luego otros se salían al campo raso a recoger a los muertos y heridos, incluso algunos salían a descubierto solo para hacer gestos y señas macabras. La Casa del señor Nazario Vega y del Señor Pedro Baldizón quedaban cerca del Cabildo y al pie del Cerro del Mico por lo cual sus moradores no fueron reconcentrados, pero como a las doce del día 9 ya los sitiadores estaban minando las fuerzas del Templo y habían pasado la trinchera de la casa esquinada de Don Luis Sierra. Por esto fué necesario enviar una escolta de 17 hombres a evacuar a aquellas mujeres y niños, ahí estaba Dña. Bertilda, miedosa y hasta cierto punto satisfecha de no haberse equivocado. Esta escolta iba al mando de Alejandro Miranda y Benjamín Tinoco, un apuesto joven cuyos amoríos con Hortencia Boniche eran proverbiales. Tinoco era un joven valiente e iba armado del único rifle de repetición que había en el pueblo, un Winchester de aspecto sólido y certero. Para poder llegar hasta las casas en donde se encontraban las mujeres y los niños fué necesario hacer retroceder a los indígenas, cosa dura debido a su gran número y al gran peligro que sus disparos y tafixtes que aunque no muy certeros, compensaban esta deficiencia con la cantidad que aquellos enviaban. Decenas de hombres habían muerto heridos por las flechas y disparos de los indios. Lograron sacar a los acosados moradores por el cauce de un chuisle y luego la escolta se regresó a la posición ganada.

De esa posición comenzó un nutrido fuego contra los indios que estaban atrincherados en la

casa esquina de Don Luis Sierra hacia el sur. Benjamín Tinoco era un símbolo de valentía y arrojo en Matagalpa, su carácter y sus correrías amorosas le hacían un objeto legendario. También era Tinoco un muchacho excéntrico, repentinamente hacía cosas que requerían gran valentía. Una de estas cosas fué la que hizo aquella tarde cuando tres indios salieron corriendo en ataque frontal, pretendían hacer agujero en la trinchera enemiga para permitir la entrada de los que estaban parapetados atrás. Lo hubieran logrado si Benjamín Tinoco no se hubiera salido con su poderosa arma y no los hubiera detenido. El primero cayó con un tiro en la cabeza y los otros espantados retrocedieron pero no lograron llegar. Después Benjamín se postró de hinojos dando gracias al cielo. Cuando notaron que no se levantaba de su reverente posición le fueron a recoger con gran peligro y notaron que un balazo le había entrado en la sien derecha y le había salido arriba de la oreja izquierda.

Todo el día fué de fiera lucha, incansable como la lluvia de aquel invierno. Ya las fuerzas de los sitiados eran escasas, por la noche había llovido y muchos de los fusiles antiguos no funcionaban, además el parque se estaba terminando y la mayoría de los hombres estaban agotados, fué cuando el Capitán Villalta dijo—para mañana todos estaremos muertos por la tarde por este hijueputa telégrafo.

EL DIA 10.

El día 10 amaneció brumoso y una garúa dulce y premonitora caía con insistencia. Los indios amanecieron silenciosos. Los que habían atacado por el noreste casi tenían reducidas a las fuerzas del Capitán Blás Villalta situadas en el Templo. Por ahí los indios estaban agazapados en dos viejas casas hacia el norte. Los fuertes del Cuartel y el Cabildo estaban firmes pero el parque se agotaba. Los que estaban situados en el Cerro del Mico al mando del Capitán Francisco Bonilla resistían heroicamente peleando con fusiles, piedras y palos. Aquellos valientes nunca se acobardaron un segundo a pesar de estar casi rodeados, si ellos hubieran cedido los otros puestos no hubieran soportado media hora.

Los atacantes se distrajeron. La euforia y el pillaje detuvo su inicial empuje, pero todos estaban seguros que tarde o temprano serían liquidados. Cuando los ojos cansados atisbaban hacia el sur lo único que veían era una imperturbable y silenciosa soledad y abandono.

Villalta seguía encaramado en la torre de la iglesia y decía — cuando estos indios la rempujen nos jodemos—.

El ataque de los indios en esas condiciones serían definitivo. Una cosa que agravó más el asunto fué que el pánico comenzó a hacer presa a las mujeres, a los niños y a algunos soldados

que decían que si alguien quería conservar la vida debía de entregarse. La desilusión era grande. Don Enrique Solórzano el Prefecto que solo tres días antes había sustituido a Don Gregorio Cuadra se encomendó a Dios y se dedicó a disparar el parque que le quedaba a los asaltantes que cada vez estrechaban más el círculo. Todos ya se estaban haciendo a la idea de una muerte sufrida al estilo indio, prolongada y desgarradora.

El cielo comenzó a despejarse.

LOS REFUERZOS LLEGAN.

A las nueve de la mañana del día 10 de Agosto de 1881 cuando el pillaje y el combate se disputaban la mayor importancia y cuando las fuerzas del pueblo eran ya casi inexistentes, del lado sur del pueblo se oyó una fuerte detonación perteneciente a una pieza de artillería y un fuerte y nutrido tiroteo.

Por la entrada a Managua, al lado sur por el cementerio (era donde hoy está la Gasolinera Esso, del antiguo Instituto media cuadra al oeste) venía la columna de vanguardia bajo el Mando del Capitán Inocente Moreira. Entró con mucho orden y brío al combate. Estas eran tropas frescas y el espectáculo que presenciaron en un pueblo saqueado y cubierto de cadáveres y moribundos les hizo ser vigorosos con los indígenas. Poco a poco los indios fueron retrocediendo hacia el norte y entraron a una lucha desigual entre dos fuegos en donde ellos llevaban la peor parte. La lucha fué más feroz aún, todo parapeto que los indios formaban para hacerse fuertes era minado con la fusilería y aniquilado con la pieza de artillería. Durante toda la tarde se vió la despavorida huída de los indios por las faldas de los cerros que rodean al pequeño valle en donde el pueblo está situado. Los que quedaron atrapados murieron en la lucha. Aquella guerra no tuvo prisioneros.

Hasta las cuatro de la tarde del día 10 de Agosto se luchó en el pueblo. El último baluarte fué una casa situada en el Barrio La Ronda. Dentro de una casa se refugiaron 30 indios que se negaban a entregarse a pesar de estar rodeados, los que intentaron acercarse fueron alcanzados por las flechas, ya que estos indios no tenían rifles. La pieza de artillería desbarató la puerta de la casa y cañoneó hacia adentro. De los 30 que estaban adentro 22 murieron y los 5 sobrevivientes fueron obligados a cargar a los heridos hasta el Cabildo, en el trayecto un Sargento ebrio de vino y gloria después de haber luchado durante tres días en un gesto de nobleza les dió la libertad, pero no habían caminado 5 metros cuando cayeron abatidos por las balas del militar quien reía con estruendo. Muchas escenas como estas sucedieron aquel día en que terminó una revuelta infernal como ninguna otra en la historia de la Patria.

LOS CAUTIVOS.

Juan José Vélez y Benedicto Vega estaban aun cautivos. Habían pasado noches de gran dolor encerrados en una choza, mal alimentados y psicológicamente torturados.

Cuando se produjo la derrota de los indígenas estos los llevaron a la cañada de Susumá y los hicieron picadillo. Colocados en un canasto grande doscientas cincuenta libras de carne humana, amorfa, servían de base a dos cabezas con sendas muecas de horror. Ellos habían salido el 6 de Agosto por la mañana a buscar a Miranda, desconocían la insurrección y fueron hechos prisioneros.

El día que los capturaron iban conversando animadamente cuando les salieron al paso varios indios, uno de ellos era Lorenzo Pérez. Les detuvieron.

—Como les va amigos —dijo Vélez alegremente, pero advirtió la cara de horror de Benedicto Vega. Quisieron huir pero ya era tarde, muy tarde. Lorenzo Pérez ordenó que los desarmaran y los condujeran a una casa situada cerca de un arroyo. La Oficina de Comunicaciones de la ciudad de Matagalpa debería llevar el nombre de estos muchachos, pero no los lleva porque ellos murieron en una guerra olvidada.

LA PACIFICACION.

Hasta el doce de Agosto comenzó a operar el telégrafo. Pero ya no hubo inauguración, solamente duelo. Más de quinientos indios fueron enterrados en zanjas que se cavaron al otro lado del río. De las fuerzas que llegaron de Managua murieron 3 y 21 fueron heridos con tafxites. De los pobladores los muertos no se podían contar con los dedos de las manos, pero se desconoce exactamente cuántos fueron. El dolor de es-

ta revuelta fué tan grande que aún se siente en las noches de invierno.

Poco tiempo después llegó el movimiento de pacificación al mando del General Miguel Vélez, padre de Juan José, el Inspector que había sido hecho picadillo en Susumá, se dice que después encontraron su cadáver destrozado. Dicen que el Gral. Vélez cumplió con tal celo su deber que la pacificación fué un factor de exterminio por lo cual fué removido de su cargo.

Hasta fines de Diciembre del año de 1881 se extendió la pacificación, los indígenas fueron perseguidos implacablemente.

Lorenzo Pérez y Toribio Mendoza fueron fusilados sin fórmula de juicio en el amanecer del 11. Higinio Campos desapareció.

Enrique Miranda-Casij.

BIBLIOGRAFIA.

- Biografía Inédita de Don Alejandro Miranda.
- Huellas de una familia Vasco-Centroamericana en 5 Siglos de Historia. Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano. Vol. II, 112, Enero, 1970.
- Compendio de Derecho del Trabajo Nicaragüense. Rodolfo Sandino Argüello. Universidad Centroamericana.
- Historia de Nicaragua, Mariano Fiallos. Ecc. Met. Larousse.
- Cambio y Hábito. Arnold J. Toybee. EMECE Editores SA. Bs. As.
- Saber ver la arquitectura. Bruno Zevi.

RAYUELO

Cuento por:

PABLO ANTONIO CUADRA

Rayuelo era burlero, jodeón y mago. Vivía en enredos con todos los mandingas, texojos y sutiles del barrio aunque él decía: —Yo con los duendes y los chanecos ni los tieno. ¡Cómo si no existieran!, porque si se les mete joder, joden y uno ¿qué? Uno es visible y lleva las de perder. Allí tienen a Julián y a la Estebana. Vivían en la casa de la finada Rosenda y todas las noches el cachudito chaneco va de volar piedras, pelizar al mamante, alborotar a los piantes y derramar la leche, hasta que la Estebana se obstinó: —Me voy de esta casa! Y coge la calle, al taller de Julián y le dice al oído: —Hoy nos vamos y no se lo digás a nadie no sea que se entere el Chaneco, otra vez me derramó el litro! Y así fué. Muy al alba cogen callados sus trastes y los montan en el carretón. Pero cuando ya iban doblando la esquina, dice la Estebana: —¡Ay, se me olvidó la botella del niño! Y oye Julián que le dicen desde el fondo de la alforja: —¡Aquí la llevo yo!

Tío Lalo se enfurecía con estos cuentos. Un día llegaron unas mujeres. Andaban preguntando por Heriberto que lo vieron con un muchachito y ya hace dos días que no aparece por su casa, que qué se ha hecho que si no saben y Rayuelo dijo que sí, que él estaba con Heriberto cuando el muchachito le dijo: —“Te llevo” y le cogió la mano y el hombrón de Heriberto, que estaba me-

dio sesereque más bien se rió: —“Apartate, enano! y ya le iba a dar un zurdazo cuando el muchachito le pegó un tirón de la mano y se lo trajo como si jalara una yunta y Heriberto tamaños ojos que abre y que quiere soltarse y va de resistirse y el chiquilín se lo traía como pluma y a media calle y el hombrón hasta que jadeaba — ¡Me lleva!, me lleva! gritando porque se lo llevaba y la gente muerta de risa y así lo atravesó por todo el barrio y Heriberto sudando al remolque: — “Rayuelo, defendeme, esto es hechizo o qué, pero me lleva!

—Ya lo estoy viendo —le dice Rayuelo—. Ese diablito es de los firmes.

Y las mujeres con los grandes ojos pelados, jesuseándose. Entonces tío Lalo reventó: — ¡Qué muchachito ni que mierda! ¡Inventos de este ideático!

Rayuelo ni parpadeaba. No más dijo: —ójala no le toque un sombrero a tío Lalo, entonces se va a acordar de este servidor.

Para colmo, cuando apareció Heriberto tizado con el calenturón y arañado solo tartamiedaba del muchachito. Rayuelo dijo: —Lo pior es que es difícil distinguir un texoje de un muchachito. Sólo viéndolos cagar. Los texojos cagan pelotitas de cabro. Son cabroncitos que se empecinan con los borrachos.

A veces nos sentábamos, en la tarde, bajo el malinche del patio y Rayuelo sacaba de un cofre una flauta de hueso para fifirifear y me decía: — “Onomeye el si-fa-do qué pajarelo! y titiritaba sonidos de pajarito porque la flauta lleva solo pájaros muertos —decía— desde zinzonte hasta pistilo. Y ponía la flauta y me explicaba. —Ciertas flores son pájaros y más las que tienen

miel. En cambio, si la flauta se toca triste es peje. Y me daba una palmada muy entusiasta: — Veá, compadre: toda música es lengua animal. Dígame si no. El violón es roncante, está lleno de sapos y de nocturnos. El tambor es de animales de vientre. Los clarines son de a caballo. Los de cuerda, aves. Pero hay aves de agua que dan el arpa. Esas solo se oyen en la lluvia. Y así.

En eso estábamos cuando le llevaron un güis trístico, mortecino. Las vecinas decían que estaba muerto. Yo digo que casi muerto. Rayuelo lo acunó con las dos manos haciéndole mido, calentándolo suave. Soplándolo. Después lo llevó a la mesa y le puso un guacal encima y golpeaba despacito el guacal, tas, tas, tas, con el dedo. Y levantaba el guacal y ya el güis volvía, rizaba las plumas, abría el ojito. Entonces cogió la flauta y le habló música, finita, linda, al oído. ¡Cier-to-güis! ¡Cier-to güis! ¡Cier-to güis! hasta que se fué irguiendo y alegrando y sacudiendo las alas y torciendo feliz la cabecita para oír la flauta. — ¿Ves lo que te digo de la música? — me dijo Rayuelo. Este güis es música. Todo su esqueletito es pura música.

Rayuelo no daba su calado. Taimaba su índole. ¡Las veces que vi llegar, medio secretas, muchachonas de las de azahar o viejotas de las que han perdido poderes dando rodeos para comprarle oraciones o sortilegios: para vengar celos, para amansar maridos o para ligarlos y Rayuelo las bastanteaba con la mirada, las cernía: —No, mi muchachita, ni sombra. Si tuviera ya hubiera enderezado a la Tola, les decía. Pero otras veces sacaba del cajón el legajo — la oración de Santa Elena, la de la Piedra Imán, la del Anima Sola, la de la Piedra de Aza, la del Puro, la del Duende Rojo, la de Santa Marta, la Mágica del Justo Juez— y se hacía el dudoso: — No,

ninguna de estas le llega a tu Rosendo.

—¡Ah! y cómo sabe? decía la mujer con risa de muina.

—Vení otro día. Te voy a buscar la contundente.

Yo creo que así les sacaba. O lo hacía por burlero, porque más que matutear brujerías le gustaba el cuento. Era ideático, como decía tío Lalo. Hacía ciencias hasta de una pata de hormiga, de un bledo, de un cardillo, de un cachivache, de un tenemeaquí. Si estábamos en la noche y la cruzaba una estrella fugaz, ya estaba Rayuelo diciendo: — Donde cae una de esas exhalaciones nace un niño sabio. ¡Vaina! ¡Después crecen y vienen a enredar al mundo! Si ronroneaba en el aire una avispa, Rayuelo la seguía con el ojo en órbita hasta que todos estábamos pendientes del vuelo. —Esa avispa se llama Cunagui, decía; si te pica en el brazo te da fuerza. Pero si te carga el avispero ya no te movés más. Te hacés roca, pura potencia; y nos miraba a todos de reajo, socarrón. O si llegaba con un garrobo o con un pitero y le preguntaban: ¿Cómo agarró ese animal, Rayuelo? contestaba: —Por parentezco. —Veá, compadre, me decía en secreto: al animal hay que apropiárselo. Para el garrobo, garróbese. Para el venado, venadéese. Para el tigre, tigréese. Le aprende su voz, su baile, su meneadito; es cuestión de modito y siaca: lo imita y se le acerca. Entonces el animal se ve él, se bizquea y ya es suyo.

Rayuelo era pozo. Cientificaba inagotable. Si eran aguas, todas se las sabía y las daba: la de Romero, la de mengua lunar, la revestida, la de machigüa, la tisteada, la agua de miel, la agua de quina, la de culantro, la de caraña, la de marango, la de orégano, la de soroncontil, la de

sardinillo, la de tiguilote... ¿Cuál no? Y si eran mantecas todas las receptaba, la manteca de lagarto para el malaire, la de mono pancho para el asma, la de cusuco para la pulmonía, la de gallina para las liras, la de garrobo para los quistes..... Era sajurín. Se lo digo en serio.

Quando yo lo conocí, Rayuelo tenía una su mujer, alegrona, de las que bailaban el bullicuzcuz. Se llamaba la Tola. Tío Lalo decía que se la había levantado de una cantina. Era ancona, de las que despejaba la calle cuando pasaba. Un día llegó la hermana de Rayuelo furiosa: —¡Ve, Rayuelo, vas a desenterrar el techo con la ramazón! ¡Tené vergüenza!

—¡Esas son habladas! —dijo Rayuelo. ¡Envidia que le tienen a la Tola!

— ¿Envidia por ese negro trompudo?

— ¿Qué negro?

— El negro de la herrería! ¿qué no tenés ojos?

Quando se fué la hermana, Rayuelo sacó la baraja y estuvo echando cartas.

—Vea, compadre — me dijo — ¡Créale a las habladas! Y me leyó: —Vea espadas: lealtad! Vea corazones ¿qué le dicen?... ¡No marcan cuernos las cartas!

Pero el día del aluvión ya no le dió el naipe. ¿Recuerdan el aluvión? Tres días lo pronosticaron los sapos. De solar en solar mugicroaban roncós que hasta creo eran saposbuéyes. A los tres días rompió el temporal. ¡Qué llover más parejo! Fué un aguaje sin descanso, un solo palo de agua hasta que a la tercera noche rompió la correntada.

Quando vimos que se llevaba el puente nos montamos todos a los techos. Entonces fué que pasó la gran cama de cuero del negro Pompilio y arriba el trompudo con la Tola agarrados a los bolillos y berreando de miedo.

—¡Ajá! le gritaban desde los techos. ¡Durmiendo con el negro Pompilio! —!No, si solo se la estaba arreglando, gritaba ella de paso dando tumbos. Y se los llevó la corriente.

Aunque no apareció el cadáver todos la dieron por muerta.

Al día siguiente, cuando ya pasó el desastre, fuí donde Rayuelo. No estaba. Dijeron que andaba con el gentío del barrio buscando el cuerpo. El sábado otra vez me dije: —Voy donde el compadre; debe estar de pésame. Pero ya viudo no paraba. No lo hallé. El domingo tuve que irme a mi recorrido por los pueblos. Le vendo productos a la Lober y Tonson. Como dos semanas estuve fuera. De regreso me acordé: —No le he dado el pésame a Rayuelo.

No más llegando me fuí a buscarlo. Golpié la puerta y cuál es mi susto que me abre la Tola. —¡Ideay! ¿cómo es la cosa? y casi me voy de espaldas — ¡Venía a dar el pésame y me abre la difunta!

—Ya volví — me dijo sonriendo. —Pasá. Rayuelo está dentro.

Quando me vió el compadre no lo hallé decidior como otras veces. Estaba serio. Decía cosas de medio lado. Hasta que la Tola dijo: —Voy a ir a comprar los plátanos. Todo fué que saliera y acercó el taburete:

—Compadre, le debo una explicación. No farfarrulle que le leo en

los ojos: quiere saber de la finada. Pues oiga:

—Apenas pasaron los ocho días del rezo vengo yo meriando con el hambre de siempre pero viudo. ¡Ah, Rayuelo, me venía diciendo, ahora vas a cocinar como todo un maricón! Pero abro la puerta y allí estaba la mesa puesta con la comida calentita. “Esta debe ser alguna comadre corazón bueno que se condolió del viudo”, pensé para mis adentros. Pero me fuí en preguntas por el barrio y ¡nada! Al día siguiente otra vez la comida servida, comida ayúdeme a decir comida: de rechupete. Entonces dije yo: aquí hay misterio. Porque hay veces que Yaol anda por las cocinas pero nunca había oído decir que para cocinar sino para derramar la sal o para quebrar las ollas. Yaol es de los adversos. No hace favores. —Mañana espío, pensé. Me hice como que iba al trabajo pero me quedé en los billares el ojo en la puerta. Dando las doce entró una perra.

—Alguna perra hambrienta! —dije yo— y me fuí a la casa. Entrando yo y sale la perra zumbada. Allí estaba la mesa puesta pero los platos vacíos. — ¿Se me habrá volado

la comida esta maldita perra?! —dije yo.

Entonces ya me hice mis planes. Los pensé bien. Al día siguiente muy despreocupado salí chiflando para el trabajo pero al llegar a la esquina de los Vados dí vuelta y me volví por la otra calle, me salté la tapia, entré a mi casa y me escondí detrás del bufete.

Ni mucho rato esperé. Oigo las uñitas de la perra y la veo entrar. No más llega a la cocina y ¡ha de creer, compadre!?! la perra se para en dos patas, se quita la piel y veo a la Tola.

¡Ah! dije yo ¡aquí te agarro! Salto del escondrijo y agarro la piel.

—Ay, Rayuelo, ya me desgracias-te, me gritó la mujer.

Pero cogí la piel y chas! chas! con el machete la pedacé.

—¿Sabe lo que era todo? —y me quedó viendo muy sutil.

—No, le dije yo.

—Brama. Legítima brama. Pero guárdeme el secreto.

BOSQUEJO

**de la República
de
Centro - América**

Escrito en inglés por el Conde de Pechio;
i traducido al Español
por
M. S.

GUATEMALA
IMPRESA DE LA UNION

1829

(a) La America, que como un descubrimiento presentado al calculo del jenio, fijó la atención del siglo 16., debe por el pronunciamiento de su independencia ocupar toda la consideración del 19. De las nuevas republicas algunas han empleado ya la pluma del politico i otras han sido ultimamente visitadas i descritas por viajeros. Una de ellas, sin embargo, la Republica Federal de Centro-America, no ha llegado aun á noticia de los escritores, acaso por haber sido la ultima que se emancipó. Aislada en medio del nuevo mundo i sin relaciones comerciales, por estar cerrados sus puertos, casi no se tenía otra noticia que la de su existencia. Pero tiempo ha que aquella vasta rejion se elevó al rango de republica independiente i tomó el titulo, que aun no es generalmente sabido, de "Republica federal de Centro-America". Este bello país, según se espresa un elegante escritor de Guatemala (b), fue hasta entonces una rosa encerrada en su capullo. Ahora demanda un lugar distinguido en la geografia de la America moderna i llama imperiosamente la atención del mundo comercial, no solo por razon de su nuevo aspecto politico, sino tambien por sus numerosas e importantes producciones.

La situacion geografica de Guatemala es la mas favorable para la estencion sus riquezas i poder. Está situada en el centro entre el norte i el sur de America; teniendo á un lado la Republica de Colombia, i al otro la de Mejico. Está igualmente bañada por los oceanos Atlantico i Pacifico, i colocada de manera que puede llevar las estensas relaciones que establezca á todas las naciones del viejo i nuevo mundo. La dilatada superficie de Guatemala es de 26.152. leguas cuadradas á diversificadas por su calidad, altura, temperatura i fertilidad. Esta superficie manifiesta que es mayor que España en Europa, ó la Republica de Chile en el nuevo mundo. Desde las alturas de las montañas que atraviesan el territorio de Guatemala descenden rios numerosos que fertilizan el suelo por donde corren, refrescando la admosfera i descargandose en los oceanos del sur i del norte. Algunos de estos rios son en parte navegables, como el de Motagua, el de Ulúa, el de Aguan etc.; otros muchos podrian serlo si el gobierno fomentara el proyecto de su navegación,

(a) Estos detalles, relativos á la Republica federal de la America del centro, se han tomado del diario que el Dr. Lavagnino, que viajó por aquella parte de America, tuvo la bondad de comunicarnos de los escritos i observaciones estadística del Sr. del Valle, uno de los CC. mas ilustrados i eminentes de aquella Republica, i ultimamente de las actas del gobierno i otros documentos oficiales que se hallan en mi poder.

(b) El Sr. Valle en el numero 1. de su Redaccion.

ó si fuera objeto de especulacion privada: i sin duda veremos al gobierno ocupandose de ese importante pensamiento segun las circunstancias i recursos de la nacion. El gran lago de Nicaragua, que es de ciento cincuenta leguas en circunferencia, es del territorio de esta Republica: circunstancia que acaso será una de las causas activas que concurran á hacerla un emporio de comercio si llega á tener efecto el proyecto de abrir una comunicacion entre el pacifico i el atlantico por medio de aquel lago i el rio de s. Juan de Nicaragua.— Varias casas de comerciantes en Londres i Nort-America desean ahora entrar en esta empresa. El territorio de la America central es accesible por numerosos puertos. Asia el norte tiene los del Golfo, Omóa, Trujillo, s. Juan i Matina; i por el Sur los de Nicoya, Realejo, Conchagua, Acajutla, Istapa cet. Las producciones del suelo son casi innumerables; la naturaleza jamás aparece cansada de derramar sus bondades; i la sucesion de los frutos i producciones no es interrumpida en ninguna estacion del año.

E mentre spunta l' un, l' altro matura!—Tasso.

Las dos producciones mas conocidas i estimadas en el comercio son el añil i la grana. En la provincia de Socomuseo se cosechaba antes el cacao para el uso especial de la Corte de Madrid. Hai muchas minas de plata en las provincias; i como estas son en la actualidad la especulacion favorita de los aventureros britanicos, daremos adelante una descripcion de ellas.

Segun el Baron Humboldt en 1822, la poblacion del antiguo reino de Guatemala no excedía de 1.600.000 almas. Estos calculos, sin embargo, se fundan solamente en conjeturas segun confiesa el mismo Sr. Humboldt en una carta Bolivar, i es preciso rectificarlos por datos esactos. El Sr. del Valle es de opinion que la poblacion de Guatemala puede ser de dos millones. El nota que ninguna enfermedad pestilencial ha habido en aquel país por muchos años: que no ha sido espuesto á guerras debastadoras como Buenos-aires, Chile, Perú, Colombia i Nueva-España: que los artículos de provision se encuentran allí á precios mas bajos que en Mejico, i los matrimonios son mui fertiles. Segun opinion, pues, del Sr. Valle, que aparece mui fundada, la poblacion de Guatemala puede considerarse que excede á la de Venezuela, Perú, Chile, y acaso de Buenos-aires.

Guatemala permaneció sujeta á España de 1.524. a 1.821. Desde entonces hasta 1.823. pasó sucesivamente por varios estados dignos de recordarse. Las nuevas Republicas de America pueden ser comparadas con los esclavos que, escapan-

do de las prisiones de Arjel, ecsitaron en tal grado la curiosidad publica respecto de la historia de sus ultimas desgracias, que todos deseaban acercarse á ellos i preguntarles sobre los sufrimientos que habian tenido i peligros á que habian sido espuestos: curiosidad honrosa para el jenero humano. Pero que sentimiento seria mas interesante al jenero humano que el deseo de saber por que transiciones, peligros i ansiedades ha obtenido un pueblo el derecho imprescriptible de libertad? Nosotros por lo mismo harémos un breve bosquejo de Guatemala como colonia, i de la figura que hace ahora como nacion libre é independiente.

Algun tiempo antes del año de 1821, los espiritus de los habitantes de Guatemala habian sido preparados para sacudir el yugo de España. Los papeles publicos, los escritos i opiniones de hombres influyentes, habian ensendido en el pecho de los naturales el amor a su pais; i junto con los encantos de la libertad, se les demostró la dignidad i ventajas anexas á la independendencia. El fuego que por largo tiempo habia estado enterrado en las cenizas, fué por ultimo encendido en una llama. El 15. de septiembre de 1821. fué manifiestamente descubierto el deseo jeneral de la independendencia; i aquel dia del mes ha llegado á ser un solemne i amado aniversario que la Asamblea Constituyente decreto se celebrase cada año con festividades patrioticas, pompa relijiosa i dotaciones á las personas juvenes mas pobres de la capital que se hubieran casado durante los doce meses precedentes. El espiritu de independendencia se esparció con la celeridad del fuego electrico; i los diputados de Guatemala que tubieron parte en las cortes de Madrid como representantes por aquella nacion, dieron con sus paisanos el grito de regocijo repitiendolo en Madrid, en diciembre de 1821. en un esplendido banquete i uniendo sus votos á los de sus conciudadanos.

Pero antes que Guatemala sacudiese un yugo estaba destinada á jemir bajo de otro, menos ignominioso sin embargo que el primero. Mejico, que habia proclamado su independendencia al mismo tiempo, deseaba formar un Estado en union con Guatemala; i algunos hijos ingratos quisieron sacrificar á su patria. —El gobierno de Mejico envio al comandante Filisola, Italiano, con algunas tropas para efectuar la incorporacion que deseaba. Las maquinaciones del Capitan jeneral de acuerdo con las miras del gobierno Mejicano; los deseos espresados por muchos pueblos i ciudades, ganados por la intriga; i el rumor, propagado de que Filisola venia con una fuerza imponente, (cuando en realidad no tenia mas que 700. hombres) tendia á hacer aparecer que la union de Guatemala con Mejico fué voluntaria, aunque, de hecho aquella unión positivamente obra del engaño i de la violencia. Los esfuerzos de muchos ciudadanos para que no tubiese efecto esta forzada i absurda incorporacion fueron inutiles; la voz del Sr. del Valle no fué escuchada esta vez; ni la fortuna favorecio suficientemente los deseos de otros patriotas. A estos jenerosos amantes de su pais,

no fué permitido que madurasen el fruto de su valor i elocuencia sino hasta despues de dos años en 1823. La provincia de s. Salvador, sin embargo, i una parte de la de Nicaragua reusaron desde el primer momento someterse á Mejico. Ellas tomaron las armas en defensa de su independendencia; i aunque asaltadas por las fuerzas de Filisola, reforzadas por las tropas de la provincia de Guatemala prolongaron su resistencia, i si la primera llevo a sucumbir, la opinion publica de todas en 21. de Junio de 1823, habló otra vez en favor de la independendencia absoluta.

Guatemala, agregada á Mejico por la fuerza i la cabala politica, siguió por algun tiempo la suerte de aquel imperio, i envio diputados al Congreso de Mejico; i cuando en 18, de octubre de 1822 se disolvió aquel Congreso por la mano poderosa de Iturbide, Guatemala se sometió al yugo del usurpador.

La caída de Iturbide fué la señal para el recobro de su independendencia; i en consecuencia el 24 de junio de 1823 Guatemala se declaró Estado independiente. Todo estaba entonces á su favor. El comandante Filisola, que habia tenido motivos para conocer las verdaderas necesidades i deséos de los habitantes de aquel pais, en lugar de oponerse á la insurreccion, la llevó adelante; aunque el motivo que le indujo á esta cooperacion acaso no fué de una naturaleza la mas jenerosa.

Animado con el deseo de llegar á ser Jefe de la nueva Republica de Guatemala esperaba por esta adhesion abrirse el camino del poder. El congreso de Mejico, mas amaestrado despues por la esperiencia i mas justo por razones de sus propias desgracias, reconoció, pocos meses despues, la independendencia de Guatemala. Pero el ejercito, (este terrible elemento de la sociedad moderna!) que habia primero dado opresion i despues libertad al pais, amenazó de nuevo la destruccion de la Republica poniendo un usurpador sobre sus ruinas. El 14 de septiembre de 1823 estalló una conspiracion peligrosa contra el gobierno por algunos cuerpos del ejercito: i la suerte de la Republica estuvo indecisa por dos días. Entre tanto, se suspendieron las sesiones de la Asamblea constituyente, i se levantaban tumultos por las calles, mientras que el edificio de la Asamblea servia como de fuerte á los patriotas contra los ataques militares. Por ultimo triunfó el patriotismo; i el Capitan Ariza, corifeo de la conspiracion contra el gobierno, fué obligado á huir; i un sargento de artilleria, complice suyo, sufrio la pena de muerte, castigo que tenia bastante merecido. Se dispersaron las tropas reveladas: se prodigaron elogios al valor i patriotismo de los habitantes de Guatemala; i los nombres de aquellos que durante estos dias habian sacrificado sus vidas peleando por su pais se escribieron con letras doradas en la sala del congreso. Puede asegurarse con confianza que, á excepcion de esa tormenta momentanea, el arbol de la libertad de Guatemala fué casi el unico que no se regó con una grande efusion de sangre.

Apenas habia Guatemala tornado á levantar el estandarte de la independenciam cuando se instaló la Asamblea nacional constituyente, que decretó las bases de la Constitucion política de la republica el 17. de Diciembre de 1823, invitando á todos los ciudadanos á hacer sus observaciones y á proponer las modificaciones de que fuesen susceptibles aquellas bases.

Algunos meses despues se completaron los trabajos de la Asamblea. El modelo que sirvio de guia á los lejisladores de Guatemala fué la forma republicana de los Estados Unidos de America i la de Colombia. Todas las republicas nacientes de America sintieron la necesidad de constituir al nuevo mundo bajo un mismo principio.

Un digno é ilustrado americano. El Sr. Rocafuerte (ahora encargado de negocios de Mejico en Londres) demostró algunos años hace en un libro intitulado "El sistema Colombiano" la necesidad de seguir el plan de república: i coincidiendo á este objeto, la asamblea constituyente de Guatemala, adoptó por su forma de Gobierno el sistema de una república federal representativa; residiendo el poder lejislativo en un Congreso federal i un Senado. El Congreso es elejido por el pueblo i se renueva la mitad al año. Cada Estado envia un representante por 30,000 almas. El senado se compone de miembros popularmente electos, á razon de dos por cada Estado. Este cuerpo tiene el derecho de sancionar todas las resoluciones del congreso, i una tercera parte se renueva anualmente, pudiendo ser reelectos los individuos que salen. El poder ejecutivo es ejercido por un presidente nombrado también por el pueblo. Los destinos de Presidente i vicepresidente (ambos electos de un mismo modo) duran por cuatro años, i los individuos que los sirven pueden sin intervalo ninguno, ser reelectos por otra vez. La Constitucion ha abolido la esclavitud, establece la libertad individual, i garantiza la libertad de la imprenta. La republica está ahora dividida en cinco Estados; Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua i Costa-rica. Cada uno de estos Estados es libre é independiente en su gobierno provincial i administracion interior. (c)

(c) El Sr. Barrundia uno de los más zelosos patriotas i elocuentes oradores de la Republica, i presidente de la comicion que debia dar el proyecto de la constitucion, defiende así la forma federal del Gobierno adoptada por Guatemala. Al formar este proyecto, dice, nos hemos adherido en la mayor parte al modelo de los Estados Unidos un modelo digno de imitarse por todos los pueblos que se hagan independientes. Y aunque nosotros no creimos aproposito hacer ningunas alteraciones considerables, en creer si puedo decirlo así, todo lo que fuese comparable con nuestras circunstancias ó reconciliable con los principios luminosos que, desde la epoca que se levanto esta nacion han producido en gran manera el progreso de la ciencia lejislativa: tubimos tambien á la vista las constituciones de España i Portugal, la federal i central de Colombia i todos los procedimientos lejislativos constitucionales de Francia. Aquella gran nacion que en medio de mil celebres escritores i filosofos de toda clase hicieron esperimentos en todas las formas de gobierno, excepto del federal, i que aunque desgrasiada

El 20. de febrero de 1825. se disolvió la Asamblea Constituyente i fué sucedida por el Congreso Federal, que juró la Constitucion el 1o del ultimo abril. El señor Valle que era Presidente del poder ejecutivo, pronunció un elocuente discurso en la apertura del Congreso. Es imposible elojiar suficientemente á aquel estimable ciudadano por los bienes que ha hecho á su país. En el discurso de que hablamos, mientras recordaba á su auditorio la importancia de los deberes de un representante, usó del elocuente lenguaje que sigue "El pueblo crée que desde el momento en que elevan á diputado á un ciudadano particular, debe cesar el hombre privado i no ecsistir mas que el hombre publico: debe morir el yo, i no vivir mas que la nacion: debe acabarse el individuo, i no quedar mas que la patria: deben cesar las atracciones i repulsiones individuales, i no haber mas que los sentimientos dulces i sublimes del patriotismo".

Los papeles públicos, las actas del Gobierno, i los discursos de algunos individuos que tenemos en nuestra coleccion, son tambien formados i fundados en principios, que suministran la mejor refutacion á los asertos de aquellos que (por una desesperada resistencia á la verdad i al hecho!) declaran que el pueblo americano no está suficientemente civilisado, ni bastante maduro, ó que se halla demasiado inculto para vivir bajo una forma de gobierno libre é independiente.

Estos pocos bosquejos historicos de los publicos acontecimientos servirán como de una base para concluir la rapida pintura que unicamente intentamos delinear. Volveremos la vista al territorio i á una descripcion del país, sus costumbres, i habitantes. El camino comercial á que todo extranjero dá preferencia, saliendo de Omoa, (puerto que está en el atlántico) para la ciudad de Guatemala, es la primera linea del país de que darémos noticia. Esta ciudad es la capital de la República.

Transcribiremos á este proposito, extractos del diario del Dr. Lavagnino.

"El 26. de abril de 1825." dice el Dr." llegamos á Omoa, no sin mucha inquietud por los piratas que frecuentemente aparecian por el Golfo de Honduras. Omoa está á la estremidad de la bahía; i es habitada por negros que viven en ranchos. Pocos son los comerciantes blancos que residen allí i manejan asuntos de ajencia. El clima es mal sano por razon de las aguas estancadas, en su vecindad; por esta razon preferimos permanecer á bordo del buque, con el objeto de esponernos menos á la influencia de los vapores putridos que despedian las cienegas ó pantanos. Si

en su revolucion, dió lecciones al mundo; aun se ve rejenerar de una manera espantosa: i sin duda alguna descubrir i desenvolver las ideas mas interesantes para la reforma jeneral i la libertad de la raza humana".

mar, que está bien inmediato, Omoa podría ser un lugar de residencia mui agradable. Allí hai una fortaleza edificada de piedra, de una forma regular i rodeada de un foso. Un oficial negro que vino á bordo de nuestra goleta, nos dió una idea bastante triste de la plaza. El nos pedia dinero con pretestos frivolos, tomó una de nuestras botellas de vino de una manera vergonzosa; i aun nos ofreció introducirnos á las señoritas si le dábamos otra. El comandante de la plaza que tenia las mas delicadas maneras, nos compensó bastantemente el disgusto que habíamos tenido por la conducta de aquel despreciable negro.

“El 28. á las 11. de la mañana, salimos para Isabal i al amanecer del 29. llegamos á la boca del rio que viene del Golfo dulce i desemboca en el mar habiendo navegado 22. leguas. Continuamos el mismo dia en el rio. El país es pintoresco en esta corta jornada. Entramos luego al Golfo pequeño, i crusando un estrecho, que está resguardado con el castillo san Felipe, nos hallamos en el Golfo dulce.

“El dia 30. llegamos á Isabal, pueblo pequeño habitado por negros, que comenzó á ser habitado de nuevo hace un año solamente. El clima es saludable. La distancia de la boca del rio para Isabal es de 18. leguas.

“El 2. de mayo salimos de Isabal á las 5 de la mañana i llegamos al Mico á las 2. de la tarde. La jornada es solamente de 7. leguas; i el camino pasa por una montaña llamada del Mico ó montaña de Guatemala. El camino que hisimos ese dia fue estremadamente malo i con frecuencia nos hundamos en el lodo. En el tiempo de aguas las mulas perecen á menudo, en los fangos ó lodasales. Algunas veces el viajero pasa á la orilla de los precipicios en donde es necesario cerrar los ojos para no aterrorisarse á la vista de peligros tan espantosos.

“El dia 3. salimos del Mico á las 8. de la mañana. El camino está en la cima de la montaña bello i regularmente comodo; pero la vajada es algo molesta. El constante grito de los tigres resonaba en nuestros oídos. Estas montañas están cubiertas de pinos i abundan en buenos pastos. Entonces atravesamos por una deliciosa arboleda de palmas; i es imposible describir la impresion que produjo á nuestra vista; el efecto fué como magico. La perspectiva de estos arboles i lo entrelazado de sus ramas eran á cada paso tan bellos i fantasticos que Tasso podia mui bien haber elejido uno de estos lugares para habitacion de su Armida. Pero otros lugares inspiraban tanto horror que Biron podia haber puesto mas fiero á su misantropico Manfredo. Llegamos como á la una de la tarde á los Encuentros en donde hai una casa de correos i aduana aunque mui pocos habitantes. Este insignificante pueblo está situado en la misma orilla del rio de Motagua que atravesamos por el vado, aunque allí se le llama rio gran-

de de los encuentros. La distancia entre el mico i los encuentros es de cerca de seis leguas.

“El dia 4. a las 8. de la mañana salimos de aquel lugar; i á la una de la tarde llegamos á Guana. El camino sigue constantemente sobre montañas i es agradable i bueno; pero sería mas breve si se hubiese cortado á un lado de la montaña. Aquí no se oyen ya mas los gritos de los animales salvajes. La vejetacion es crecida ó alta, abundante i vigorosa; por el contrario las cosas animadas, como por ex. los cuadrupedos silvestres, aves, insectos cet., son pequeños i escasos. De los Encuentros á Guana hai un camino de 4 leguas. A las 3 de la tarde salimos del ultimo punto. El camino es agradable: pasa sobre pequeñas montañas i por medio de bosques. Entramos á Gualan á las 8 de la noche hasta cuyo lugar contamos desde Guana 4 leguas.— Gualan es un país que contiene 40.000 almas. El distrito crece diariamente es propiedad i poblacion por razon del rio de Motagua que pasa por sus inmediaciones por cuya corriente se transportan todas las mercaderias desde Omoa para Guatemala.

“El dia 5 á las 9 de la mañana comenzamos de nuevo nuestra jornada; i descansamos en San Antonio cerca de dos leguas distante. A las 4 de la tarde seguimos: el camino es escabroso i pedregoso; i el rio de Motagua se ve á una pequeña distancia: se nos informó que allí se hallaban lagartos ó cocodrilos. A cada paso encontrabamos atajos de mulas cargadas de mercaderias. El derecho de propiedad en el suelo comienza á ser marcado de una manera particular. Vastas porciones de tierra cercadas en que pastan porciones de caballos, bueyes i vacas indican suficientemente un derecho de propiedad.— El país está todavia sin a gricultura. El camino está mas trillado que antes, lo que anuncia que el país comienza á ser mas habitado. Vimos algunos indios cuasi desnudos i cargados como las bestias. Un caminante al pasar por estas soledades i observar el estado de abandono en que se ha dejado aquel virgen i fértil suelo, no puede menos de llenarse de indignacion contra los reyes de España. Treinta naciones habitaron esta parte de la América antes de la conquista de los españoles; i todas ellas han sido cuasi destruidas por los mandarines de aquellos por el vano placer, de añadir un nuevo titulo á su rango i por llamarse “Reies de Las indias”. El fanatismo catolico auxilió á estas devastaciones. Alejandro VI tiró una linea sobre el mapa del mundo para formar los limites designados al dominio de los reyes de España en America. Con aquella prueba documentada de prosperidad en sus manos, la conquista se llevó adelante á sangre i fuego; i 20.000 leguas cuadradas de tierra (que es el espacio superficial de la Republica de Guatemala) vinieron á ser una vasta soledad.— Los necios titulos que toman los despostas del Asia, como de emperadores de la Luna, hermanos del Sol, cet., no costaron á la humanidad tantos torrentes de sangre como se derramaron cuando los titulos de “Rei de Jerusalem i de las In-

dias" se proclamaron en el mundo. España impuso tributos á sus colonias, pero nunca recibió provecho alguno del Reino de Guatemala. Los eclesiasticos, soldados, i personas empleadas en los asuntos publicos, consumian todo el tributo que se ecsijia de aquellos miserables habitantes.

"A las 8. de la noche entramos en San Pablo, pueblo de indios con una Iglesia. De San Antonio á san Pablo hai cinco leguas. Seguimos hasta Zacapa á donde llegamos á las tres de la mañana habiendo andado tres leguas.

"Zacapa es un pueblo grande situado en un plano que se extiende hasta Chimalapa, es decir, ocho leguas de largo i cuatro de ancho i va disminuyendo á proporcion que se camina. Zacapa tiene una poblacion de diferentes castas que no baja de 6.000 almas. El comercio alli no es de consideracion. El cacao i el café son mui cultivados; pero el añil i la grana son mui raros. El calor es excesivo. Sufrimos algunos trabajos en encontrar mulas para proseguir nuestro camino. Era mui dificil conseguir las por la falta de forrajes para ellas, por el inmenso calor, i la esteril aridez del suelo, que invariablemente se advierte, mientras no hai lluvias.

"A corta distancia de Zacapa en el camino para Guatemala, pasa el rio llamado de Zacapa, que como á una legua mas allá une sus aguas con las del rio de san Agustin. De la reunion de estas dos corrientes comienza el rio de Motagua; el que á las nueve leguas hasta Gualan es ya navegable en grandes canoas hasta el mar: que es una distancia de cuarenta leguas. La mayor parte del añil, grana, i demas producciones de exportacion, de que Guatemala necesita, se transportan por este rio. El Gobierno desea hacerlo navegable hasta la confluencia de donde comienza, para lo cual, diferentes dueños de canoas me aseguraron que habian ya navegado todo el trecho. Se cree que aun el rio de san Agustin puede quedar á proposito para la navegacion hasta el pueblo del mismo nombre que son ocho leguas. En la provincia de Chiquimula está situada la celebrada mina de Alo-tepeque. La mina de san Pantaleon que ahora está inundada, produjo en otro tiempo cantidad de metal. En el muséo de Madrid se conservan dos cajas con muestras de producciones de esta mina. Algunas moles de piedra están alli ligadas con fajas de pura plata, que se observan mui facilmente, i están suspendidas en el aire. Con motivo del inmenso tesoro que contenía esta mina, el gobierno Español fué inducido á conceder algunos privilegios á la familia de Zea para estimularla al trabajo de la mina. Ella podria secarse haciendo un canal ó desaguadero en su base: circunstancia importante para notar la necesidad de maquinas. Las minas de santa Rosalia, Montañita i san Antonio Abad, por la misma vena han dado mucho metal, i pueden ponerse otra vez en actividad. La riqueza puede concebirse mejor sabiendose que en la manifestacion hecha al Gobierno por el ensayador de la casa de moneda de Guatemala, se demos-

tró que cada quintal de oro dá diez i siete marcos; seis onzas i tres ochavos de una onza de plata. (d)

"El 9. de marzo emprendimos la marcha para Chimalapa. El camino es plano i agradable. Cerca de Zacapa pasamos el rio del mismo nombre; i poco despues cruzamos otros dos rios pequeños. La distancia de Zacapa á Chimalapa es de ocho leguas.

"El 10. continuamos nuestra marcha. El camino era hermoso; pero el calor insoportable. Pasamos por Chimalapa, que tendrá como cien pequeños ranchos. En el camino percibimos un gran numero de caballos i vacas muertas de necesidad por estar los pastos secos por falta de lluvias.

"A las 9. de la mañana llegamos á Sobecas, que está á cuatro leguas de Chimalapa.

"El 11. salimos de Guastatoya, en donde hai un aqueducto i un gran repositorio bien surtido de pescado. Este pueblo tiene mejor aspecto que el de Chimalapa. A las 10 de la mañana descansamos en el Encuentro, lugar que contiene solamente dos casas; i en el progreso de la marcha cruzabamos frecuentemente torrentes de agua. La distancia de Sobecas al Encuentro es de seis leguas. A las 3. de la tarde dejamos el encuentro; i, despues de andar una legua, paramos en una casa llamada Roncadilla, desde cuyo punto hasta llegar á Omoita ya no hai otras casas.

"El 12. emprendimos la jornada á las 7. de la mañana i continuamos por unos valles que recibian sombra de hermosos arboles en ambos lados de nuestro paso. Por ultimo, despues de haber subido una montaña i pasado por varios cerros sucesivamente, nos encontramos en Montegrande en donde comensamos á percibir algunas plantaciones de azucar i buenas casas: A proporcion que caminabamos la temperatura era mas i mas moderada. Observamos tambien inmensos güegüechos en las personas ya formadas i grandes barrigas en la parte mas joven de la poblacion. Roncadilla está á cuatro leguas de Montegrande.

"Partimos de este punto i llegamos á la posesion del Padre Caballeros, que está á 12. leguas de Montegrande. El camino es escelente i los cañaverales mui frecuentes.

"El 13. salimos á las 5. de la mañana. El camino es mui estrecho, i á la orilla de un precipicio; pasa cerca de un volcan que se ha ecstinguido tiempo há de donde emanan muchos arroyos de agua caliente sulfurea, los que unidos desembarcan en un rio que corre á un lado del volcan, i se llama Agua caliente. A las 10. de la mañana llegamos á la hacienda de san José en donde el aire es deliciosamente frio i saludable. Para llegar alli subimos un alto cerro, desde cuya ci-

(d) El marco es de ocho onzas castellanas; i la proporcion entre la onza inglesa i la castellana es como de 100. á 104.

ma descubrimos un hermoso llano. La elevacion sobre el mar debe ser mui considerable juzgandola por la temperatura que puede ser comparada á la de la primavera de la Lombardia. Caminamos cinco leguas desde la hacienda del Padre Caballeros hasta san José, i nos detubimos por la noche en la hacienda de san Diego, dos leguas mas allá de san José.

“El 14. á las cinco i media continuamos por un camino al principio deleitable pero gradualmente peor. La ciudad de Guatemala se descubre como á una legua de distancia; i esta ciudad, con sus casas todas blancas, i sus numerosas i bellas iglesias, presenta la vista mas agradable”.

Los indios que pueblan la Republica de Guatemala no tienen un orijen comun. Hablan muchas i diferentes lenguas, i debe presumirse que descienden de diversas naciones. En las provincias del Quiché i Totonicapam, en una parte de Quezaltenango, i en el pueblo de Rabinal, usan las lenguas del Quiché, es decir, de los Jultecas. En Güegüetenango, en una parte de Quezaltenango i en la provincia de Soconusco se habla el idioma Mam ó Poconam, etc. Las lenguas conocidas, como las de Quiché, Mam, Pipil, Zoque, Chol, Lenca, Maga, cet., ascienden á veinte i seis. (e)

Antes de la conquista los indios eran idolatras. i tenian sus sacerdotes. Despues de ella en 1524. abrazaron la Religion Catolica; i fueron muchas las dificultades i peligros que los misioneros tuvieron que soportar para establecer el evangelio.

Pero á pesar del zelo de estos relijiosos, muchos indios un siglo despues de la conquista no han sido convertidos á la cristiandad i otros acia el año de 1725. abjuraron aquella creencia i mataron á tres misioneros que se hallaban casualmente entre ellos acusandoles de que la Religion i los religiosos españoles eran el instrumento de su esclavitud. (f) En el Estado de Honduras, á las orillas del rio de Ulúa, ecsiste una tribu de indios de 15 á 20.000, llamados Jicaques, quienes son naturalmente quietos i hospitalarios. Ellos reciben afectuosamente á todo extranjero: i si algunos manifiestan inclinacion á domiciliarse entre ellos les dan un rancho i utensilios de agricultura.

En el Estado de Honduras tambien residen los indios mosquitos, toscos ó incultos en su aspecto, sucios i cuasi desnudos. Estos son enemigos implacables de los españoles, quienes jamas pudieron subyugarlos. Son poco hospitalarios i tienen un comercio insignificante con los Ingleses, á quienes venden la pequeña cantidad de plata i oro que sacan de los rios i minas. Algunos de ellos se ven en las calles de Walis quienes parecen como los Jitanos entre nosotros, i viven separados de los

(e) Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala escrito por el Dr. Domingo Juarros, en el año de 1818.

(f) La Corte de Roma canonizo de santos á estos tres misioneros.

demas habitantes alimentandose de la suciedad i desperdicios que encuentran en las calles. Algunos opinan que son canibales ó antropofagos; pero lo cierto es que todavia son idolatras.

Al ver la estrechez i miseria de las casas de los indios parece increible que antes de la conquista hubiesen tenido palacios de tanta magnificencia, ciudades tan bien construidas, fortalezas defendidas con tanto arte, i otros edificios de pura ostentacion de que hablan muchas historias i aun permanecen algunos vestijios.

Los indios de las inmediaciones de Guatemala estan aun en estado mui rudo: hablan la lengua indijena, i se visten como salvajes. Los indios de las otras provincias son mas civilizados, se visten al estilo europeo i hablan la lengua española.

Se ha observado jeneralmente que los indios son timidos i cobardes por naturaleza, hecho que consta mui acreditado en la historia de la conquista. D. Pedro Alvarado (g) conquistó los numerosos reinos que ecsistian en su tiempo con algunos centenares de soldados españoles i seis mil indios aliados de la provincia de Taxaltecas. Los ejercitos de los reyes indios eran de treinta, cincuenta i algunas veces ochenta mil hombres, si damos credito á los historiadores españoles.

Por la actual Constitucion, los indios han adquirido el derecho de ciudadanos i estan igualados con los descendientes de los españoles. Por lo mismo no pueden menos de ser afectos al nuevo sistema i muchos de sus pueblos son declarados partidarios del Gobierno republicano.

Bajo las leyes de España, estos pueblos, vivian en opresion. El Gobierno los protejia en la apariencia; pero en realidad las leyes tendian solamente á mantenerlos en la ignorancia i en la inferioridad.

El escritor Torquemada dice, que estos indios bajo el dominio de su reyes tenian colejios i seminarios para la juventud bajo la superintendencia de personas aprobadas, prudentes i capaces. Pero aunque en el dia no hai señales de tales colejios, los indios cuidan de sus hijos. Las madres mismas les dan la lactancia: los llevan á las espaldas; i con esta carga lavan i muelen, i este movimiento sirve para mecerlos i arruyarlos. A una edad mas madura el Padre instruye á sus hijos en cazar, pescar, labrar la tierra, usar del arco i la flecha, bailar i otras cosas. Las madres enseñan á sus hijas á moler, á hilar algodón i pita, i á tejer las telas de su vestido; i las acostumbran á bañarse frecuentemente dos ó tres veces al día.

Los indios pasan una vida mui trabajosa.

(g) Los decendientes de aquel conquistador habitan en el Estado de Costa Rica. Aquella familia de ecselentes é ilustrados ciudadanos tenia á uno de sus individuos en el Congreso federal i á otro en el Senado.

Duermen en la pura tierra: i su principal alimento es el maíz.

Cuando se visitan usan de largas arengas llenas de repeticiones. Conservan los secretos con la mayor fidelidad; i primero sufrirían la muerte que revelarlos.

De ningun modo es cierto lo que han asegurado algunos escritores, que los indios son inferiores á los europeos en fuerza fisica i en las facultades intelectuales. Si los indios no pueden ser comparados con los europeos en las bellezas de la figura, muchos de ellos son iguales ó superiores en fuerza i capaces de llevar doscientas li-

bras. Ellos resisten las enfermedades mejor que los europeos. La organizacion de los indios es semejante á la de los europeos de america; i para probar que ellos poseén la misma facilidad para adquirir cualquier arte ó ciencia, es suficiente reflexionar que entre los indios han sobresalido muchos en filosofia, teologia, jurisprudencia, i otras ciencias que se les han enseñado. En la provincia de Nicaragua, habia un indio eclesiastico llamado el Dr. Ruiz que habia cultivado las letras con fruto. Y en la primera Asamblea constituyente de Guatemala, en 1823. ocuparon asiento tres indios, de los cuales dos eran eclesiasticos; i otro indio fué Senador i tomó asiento en la Asamblea de la Republica en el año de que se habla.



- * MODELO ESPACIOSO
- * CAMBIO DE MARCHA
- * 145 HP. COMODIDAD Y ECONOMIA

CAPOTA METALICA

TOYOTA LAND CRUISER



*Los portones de lona
y de acero se abren
por el centro*



- CHASSIS ROBUSTO ***
- FACILIDADES DE CAMBIOS ***
- 145 HP ***
- PARA CARGA Y PASAJEROS ***

CAPOTA DE LONA

CASA PELLAS

LA
VOZ
DE
LOS
ESTADOS
UNIDOS
DE
AMERICA

EN ESPAÑOL

BANDAS: 49, 31, 25, 19, 254 m

HORAS DE MANAGUA:

De 5:00 a.m. a 7:00 a.m.

De 5:00 p.m. a 10:00 p.m.

NOTICIAS -

COMENTARIOS -

DEPORTES -

MUSICA

VISTASE ELEGANTE

Mejores Trajes

Gómez

Managua, Nic.

bajo

la dirección de un técnico

graduado

en Habana, Cuba.

ACABADO GOMEZ

ACABADO PERFECTO

¡Compárelo!

Ave. Bolívar

Tels. 23050 — 27702

Para el calor



es lo mejor

ALEGRA SU MESA
Y DELEITA SU PALADAR

SANTA CECILIA

DE CALIDAD
INALTERABLE!



AHORA PUEDE USTED IRRIGAR SUS CAMPOS CON ECONOMIA!

Desde Febrero de 1968
ENALUF ha rebajado sus
Tarifas para irrigación
en un 20%. Haga producir
más su tierra usando Energía
Eléctrica para Irrigación

EMPRESA NACIONAL DE LUZ Y FUERZA ENALUF

TEL. 2-66-11

Luego el café moreno va a recorrer el mundo
y a ser nuevo latido en la armonía
de amor con la unidad de vidas nuevas.
De los rácimos en que juntos florecieron
se separan los granos que maduraron antes

—la pulpa dulce de los granos frescos
se pega al paladar y sabe a uva y a rosa—

y de tantos rácimos separados,
en la diversidad de tantos corazones
por la mitad partidos,
unos de nuevo en la claridad de agua
—gracia del **beneficio** melodioso—,
son ya unidad de luz de aquel gris limpio
en el que el sol se mira.

Angel Martínez, S. I.
Del libro Cumbre de la Memoria.

CORTESIA DE:

